

RESERVA



Gobierno del Estado de Yucatán  
 Secretaría de Educación  
 DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR

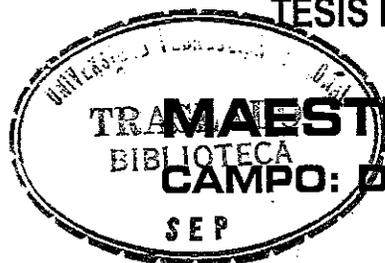
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
 UNIDAD 31-A MÉRIDA



# LA RENOVACIÓN DE ACTITUDES, UNA OPCIÓN PARA MEJORAR LA DOCENCIA

*Lourdes Marilyn del Socorro Leal Burgos*

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE:



**MAESTRO EN EDUCACIÓN**  
**CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

TUTOR:

*Mtro. Mauricio Robert Díaz*

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.

2001





**GOBIERNO DEL ESTADO  
SECRETARIA DE EDUCACION  
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 31-A MERIDA, YUCATAN.**



Mérida, Yuc., 26 de junio de 2001.

**DICTAMEN**

***C. LOURDES MARILYN DEL SOCORRO LEAL BURGOS.***

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad UPN 31-A, y en virtud de que su tesis titulada:

***LA RENOVACIÓN DE ACTITUDES, UNA OPCION  
PARA MEJORAR LA DOCENCIA***

presentada para optar al grado de Maestro en Educación, Campo: Desarrollo Curricular, ha sido liberada por su Tutor, Mtro. Mauricio Robert Díaz y aprobada por los cuatro lectores, Mtros. María de la Luz Pérez Moguel, Julio Antonio Estrella González, Eudaldo José Ceballos Carrillo y el Dr. Vicente López Rocher se extiende el presente Dictamen, con el cual procede la presentación de su examen de grado.

**ATENTAMENTE**

**MTRA. AZURENA MARIA DEL SOCORRO MOLINA MOLAS  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION**



**GOBIERNO DEL ESTADO  
SECRETARIA DE EDUCACION  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 31 - A  
MERIDA**



## AGRADECIMIENTO

*Imagino mi vida como un libro,  
me encuentro en disposición de leerlo,  
al abrirlo, veo en él páginas escritas con desventuras  
pero también con parabienes; tormentas, pero también con arcoiris ;  
limitantes, pero también esperanzas,  
algunas de éstas pudiéndose expresar,  
otras, ocultándose en silencios y en deseos.*

*Una de estas páginas es mi docencia,  
una docencia que ha estado guiada por caminos  
en ocasiones identificados, en otros, no tanto,  
pero que se han ido construyendo con posibilidades,  
respuestas, reencuentros, metáforas,  
comuni3n de pensamiento y de ilusiones  
que de alguna manera la han alimentado permitiendo ampliar horizontes.*

*Esta página, crea otras páginas  
que se van conformando poco a poco  
pues la docencia no es estática, es vida,  
tiende a crecer, a tomar formas en donde la transformación  
y la renovación reclaman un lugar permanente,  
porque a pesar de los sinsabores que la pudieran caracterizar,  
sobrevive e intenta madurar ya que continuamente busca mejorar.*

*Páginas que están apoyadas, tal vez sin saberlo ellos,  
por personas que con sus ejemplos,  
palabras de aliento, actitudes y expresiones de ánimo,  
pero también con sus críticas y sugerencias,  
y en ocasiones con sus reclamos callados,  
que de alguna forma han permitido estar en contacto  
con una realidad que no es otra,  
que la que se ha vivido, recreado y disfrutado .*

*Gracias a mis padres, Nelly y José, a Marco, Eric y Sarahí,  
a Lupita, a Mauricio, Edgar y a los pequeños guardianes de mi trabajo en la escuela.*

*Gracias a todos ellos por ser mis compañeros de batalla  
y por ser parte de este logro que ahora puedo compartir:  
una página imborrable de este libro.*

Si debiéramos elegir o formar a los maestros más aptos para facilitar las adquisiciones y el desarrollo personal del alumno, es evidente que deberíamos retener los criterios siguientes: Elegiríamos a docentes capaces de escuchar bien, a maestros que comprendan fácilmente a el mundo tal como es percibido por el niño. Nos quedaríamos con aquellos que tienden a experimentar cálida simpatía y respeto por el alumno como persona única. Trataríamos de encontrar docentes que se sientan suficientemente cómodos, y seguros, para manifestarse tal como son con los estudiantes; en una palabra, verdaderas personas. Buscaríamos a quienes tienden a creer que en el fondo las personas son constructivas y no malas. Todos los otros criterios, que sin duda son muchos, tendrían una importancia menor que estas cualidades, referentes a la persona y a las actitudes.

CARL C. ROGERS

## ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
<b>PRIMERA PARTE BUSCANDO LOS HECHOS</b>	
1. Encontrando luz en el laberinto.....	9
1.1. Tenemos la llave. (Paradigma).....	10
1.2. Preparando el camino. (Metodología).....	13
1.2.1. Delimitando fronteras. (Modelo).....	16
1.2.2. Se abre la puerta. (Muestra).....	18
1.3. Rescatando la realidad. (Método).....	19
1.3.1. Las formas y sus mensajes, una manera de construir la realidad. (Técnicas e instrumentos).....	25
<b>SEGUNDA PARTE LA DOCENCIA EN LA ACTUALIDAD</b>	
2. Educación y globalización.....	28
2.1. El curriculum y el profesor, dos realidades educativas.....	31
2.2. Requerimientos actuales en la docencia.....	37
2.3. Un lugar para el necesario humanismo.....	45
2.4. La docencia, una conquista que se ofrece al maestro.....	50
<b>TERCERA PARTE LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA</b>	
3. El mundo de lo impersonal.....	54
3.1. El crecimiento de la persona.....	59
3.2. Principios y orientaciones de la educación centrada en la persona. . .	63
3.3. El docente como persona.....	67
3.4. Los valores en la vida personal y en la vida escolar.....	73

CUARTA PARTE  
TRABAJANDO CON LAS ACTITUDES

4. Las actitudes. ¿Puedo ser yo mismo en la cotidianeidad? .....	82
4.1. Las actitudes en la práctica docente. Resultados de las propuestas operativas .....	87
4.1.1. Actitudes hacia uno mismo .....	93
4.1.2. Actitudes hacia los alumnos .....	101
4.1.3. Actitudes ante el conocimiento .....	108
4.1.4. Actitudes hacia la escuela .....	113

QUINTA PARTE  
HACIA LA RENOVACIÓN DE UNA PEDAGOGÍA

5. Compartiendo voces .....	118
5.1. Yo creía que lo hacía bien .....	121
5.2. Aprendiendo a recordar y a vivir .....	126
5.3. Perspectivas personales. ¿Qué me deja la teoría? ¿Qué me deja la experiencia? .....	130
5.4. ¿Qué nos falta por hacer? .....	134

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS .....	137
----------------------------------	-----

PROPUESTA DE ACTUALIZACIÓN .....	140
----------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA .....	157
--------------------	-----

ANEXOS

Anexo 1 "Modelos de Docencia Tradicionalista y Humanista" .....	162
Anexo 2 "Guía de observación" .....	164
Anexo 3 "Guía de entrevista" .....	167
Anexo 4 "Cuestionario" .....	168
Anexo 5 "Valores que ha de dar la educación" .....	171
Anexo 6 "Estilos de docencia" .....	172
Anexo 7-A "Análisis de datos (Mayor relevancia)" .....	174
Anexo 7-B "Análisis de datos (Gráficas)" .....	175
Anexo 8 "Estudio comparado: Principios y actitudes en la Educación Tradicionalista y en la Educación Humanista" .....	179

## INTRODUCCIÓN

Nuestro tiempo, es un tiempo de constantes cambios políticos, económicos y culturales que influyen en todo accionar del ser humano, razón por la que éste constantemente se encuentra apremiado en buscar respuestas, reflexionando sobre el mundo y sobre los medios para transformarlo, pero tal vez descuidando la reflexión sobre él mismo.

Este dinamismo que se vive, ha motivado elaborar proyectos a nivel mundial donde el aspecto económico ha funcionado como pilar de las reformas que se han desarrollado en todos los ámbitos de la sociedad. Actualmente se ha detectado que el crecimiento económico en sí mismo no resuelve en su totalidad las necesidades del hombre, por lo cual han surgido búsquedas de diversa índole que intentan rescatar el valor que tiene la persona en sí, como una forma de fortalecer el crecimiento personal y comunitario.

Las exigencias actuales requieren de personas y comunidades con posibilidades de no perderse ante un mundo lleno de contradicciones y modificaciones vertiginosas. Precisamente en esta necesidad de hacer algo que posibilite el crecimiento integral del hombre sin enajenar su identidad, es en donde aparece una de las tareas más nobles que ha creado la humanidad: educar.

Requiriéndose de una educación permanente que no sólo ofrezca conocimientos sino también valores, habilidades y actitudes que permitan satisfacer necesidades personales y sociales; una educación en donde no sea posible estancarse, sino por

el contrario, se avance constantemente experimentando e innovando, sin perder de vista los requerimientos materiales básicos y los anhelos espirituales más profundos de cada persona.

La educación ha sido y será una de las herramientas fundamentales para lograr el desarrollo de toda sociedad, de ahí que se destaque la importancia de sus proyectos. Nuestro país se encuentra en la realización de un programa educativo, en donde, entre otras cosas, prevalece la idea de concebir a la educación como un asunto de todos, pues cada quien desde el rol en que se desempeñe, dentro y/o fuera de la escuela, puede y debe tener participación en sus alcances.

Se visualiza una educación que actúe como columna vertebral del desarrollo social, que ponga en marcha el desarrollo de la capacidad personal, en donde el paradigma que lo promueva sería el del Desarrollo Humano. Un Desarrollo Humano que tenga como objetivos mejorar la calidad de vida de las personas, teniendo como referencia básica una educación de calidad (entendamos la calidad educativa, como la ha venido caracterizando el Dr. Pablo Latapí: como aquellas propuestas y acciones educativas que sean relevantes, pertinentes, eficaces, eficientes y equitativas), es decir, una educación que trascienda el espacio del aula para que pueda llegar a ser generador de proyectos que tengan que ver con la vida de la persona y su entorno social.

Se requiere de una educación verdaderamente integral, en donde cada escuela y centro de trabajo pueda consolidarse como la concentración de esfuerzos de todos cuantos intervienen en la educación: planificadores, autoridades, supervisores, maestros, alumnos, padres de familia y administrativos.

Desde este punto de vista, toda planeación educativa, deberá impulsar el desarrollo de la persona, de tal manera que le permitan pasar de actitudes pasivas hacia actitudes activas en donde se pueda ampliar la posibilidad de formar hombres y mujeres con ideas, sentimientos, conocimientos y actitudes que posibiliten la oportunidad de formar más que de instruir; en donde el encuentro con la verdad sea producto, más que de repeticiones, de autodescubrimientos; en donde la educación se oriente a la transformación y búsquedas constantes de mejoramiento, una educación que ante los desafíos de la modernidad, no desplace a la persona por el avance de la tecnología.

En este mundo de grandes cambios, el docente enfrenta constantemente conflictos y retos que en ocasiones, son impedimentos para mejorar su práctica profesional. Es necesario que el maestro comprenda dichos cambios y desarrolle las actitudes que contrasten los efectos negativos de la globalización y le permitan llevar a cabo una docencia más humana, crítica y solidaria.

Esta investigación se ha enfocado al estudio, análisis y reflexión de las actitudes del maestro en el aula escolar. Al considerar la actitud como un medio para intentar describir y explicar los diversos comportamientos del docente cuando realiza su tarea pedagógica, ha sido un desafío, pues en realidad son muchos y variados los factores que intervienen en ella, sin embargo, este trabajo tomó como enfoque básico, el supuesto de que trabajando con las actitudes se pueden alcanzar mejoras significativas en el desempeño del docente y en consecuencia en el quehacer educativo.

Las actitudes son disposiciones y orientaciones que las personas demuestran a través de un comportamiento dado, cuánto nos pueden comunicar, cuánto se pueden transformar y cuánto se puede lograr a través de ellas, lo que se sabe actualmente al respecto, nos permite fortalecer la idea de la necesidad de continuar indagando acerca de ellas.

La orientación de este trabajo se perfila precisamente a exponer lo preponderante que es conocer las actitudes y su importancia en la labor docente, identificando algunas actitudes sobresalientes que el maestro realiza al desempeñar su tarea educativa, contrastándolas con los modelos de docencia tradicionalista y humanista, estableciendo para ello, ciertos criterios teóricos, prácticos y vivenciales que permiten sugerir de alguna forma llevar a cabo la tarea pedagógica con mayor conciencia y con un mayor sentido.

En la primera parte del trabajo, "Buscando los hechos", se pretende introducir al lector al conocimiento de los por qué y el cómo se desarrolló esta investigación, presentándose razones, desde las metodológicas hasta las personales, incluyendo en el mismo los objetivos previstos alcanzar, con sus posibilidades y limitaciones detectadas en su implementación. El paradigma que le proporcionará soporte teórico, principalmente será el Interpretativo, empleando para su desarrollo el método Etnográfico. Las actitudes se expondrán metodológicamente desde tres puntos de vista: 1) Aplicando una encuesta, en donde los maestros y maestras manifestaron por medio de opiniones con qué actitudes se identifican al desarrollar su tarea docente. 2) Realizando entrevistas, en este caso a los directivos de las escuelas en donde se llevó a cabo el trabajo de campo, permitiendo rescatar opiniones acerca de

la importancia de las actitudes al ser éstas reflejo de unas disposiciones que permiten orientar una pedagogía hacia un modelo determinado. Y 3) Al observar a las maestras en el aula, en donde las actitudes se pudieron recoger en su expresión más natural, es decir, con acciones.

Con “La docencia en la actualidad”, en la segunda parte, la intención es ubicar al lector en algunos de los requerimientos actuales del docente, ante una realidad globalizante, estableciendo retos y compromisos que requieren de ciertas actitudes del hombre en general y del docente en particular, para evitar su rezago y estancamiento; así mismo, se expone el desarrollo curricular como una oportunidad de ubicar y profundizar la práctica escolar como una actividad que implica un compromiso de recreación y de conquista del conocimiento que el docente debe llevar a cabo sustentándola en el desarrollo pleno de su calidad y capacidad humana a través de actitudes reflexivas y de apertura, entre otras.

En la tercera parte, “La educación personalizada”, el propósito es intentar exponer la urgencia de humanizar la tarea docente, de hacerla más auténtica ante la despersonalización que parece extenderse en la actualidad, partiendo de la identificación de la propia persona del maestro, para después poder proyectarlo a los demás. El sustento teórico lo proporciona la educación personalizada, por lo que se citarán algunos principios y orientaciones que la caracterizan. Se insistirá en la necesidad del Desarrollo Humano y en la necesidad de identificar lo que son los valores, la libertad y el compromiso de donde derivan ciertas actitudes y estilos docentes, finalizando este apartado con unas consideraciones en donde se pretende ubicar la actividad docente como un hecho que requiere de esfuerzo, paciencia,

prudencia y perseverancia de quienes intervienen directamente en ella (en este caso, maestros y alumnos).

En la cuarta parte, "Trabajando con las actitudes", se hace referencia en un principio a la actitud como objeto de estudio de la Psicología Social, pretendiendo exponer un punto de vista que tiene su base en la ciencia. Posteriormente se pasará a otro terreno, a la descripción e interpretación empírica, como resultado de la aplicación de los instrumentos que se diseñaron en la investigación de campo (cuestionario, guía de las observaciones y guía de las entrevistas), en lo que se refiere a las concepciones actuales que el docente maneja en su práctica escolar, considerando cuatro indicadores: 1) Actitudes hacia uno mismo; 2) Actitudes hacia los alumnos; 3) Actitudes ante el conocimiento y, 4) Actitudes hacia la escuela, lo anterior con el propósito de presentar un panorama general sobre la dirección que siguen estas actitudes con respecto a dos modelos de docencia indicados anteriormente, el tradicionalista y el humanista.

En la quinta parte, "Hacia la renovación de una pedagogía", se expone una reflexión, surgiendo como respuesta a una necesidad personal de poder compartir redescubrimientos y reencuentros de una pedagogía que estaba en búsqueda de una renovación y que se pudo vislumbrar así, precisamente por lo expuesto en los apartados que anteceden a éste (como por ejemplo actuar con ataduras); y al mismo tiempo como resultado de encontrar maestros, teorías e ideas, que han establecido ciertos principios para mejorar la docencia en general, pero que al darse la oportunidad de ubicar la propia en sus ideas, en sus propuestas, y en lo que ellos han podido sentir, permitió de alguna manera revalorarla al concebirla como si fuera

algo nuevo, generándose una sensación y deseo de hacer más cosas que permitieran ubicar esta pedagogía en algo más que en buenas intenciones, sino como una posibilidad de concretar ideales.

Las siguientes páginas son producto de platicar con teorías, con los datos y al revalorar experiencias, muchas de ellas vividas, otras observadas, pero también muchas de ellas vislumbradas como esperanzas. Todas figuran a lo largo (y ancho) de este trabajo, incluido el apartado de las conclusiones y sugerencias, el cual estará dedicado a tratar de sintetizar e integrar en una líneas, lo mucho que se quiso decir, pero también lo que se propone hacer, enfatizando la necesidad de propiciar que el docente recupere ideales y sueños, que sienta que es capaz de adoptar actitudes que sean reflejo de sus necesidades e inquietudes, dicho con otras palabras, que sea él mismo.

Finalmente, rescatando el carácter propositivo de la Maestría, se diseñó y desarrolló una propuesta curricular elaborándose el Curso-Taller de Docencia y Desarrollo Humano: Hacia una Docencia con Rostro Humano, mismo que se anexa en el apartado "Propuesta de Actualización", teniendo como objetivo, llevar al terreno de lo práctico teorías que permitieran de alguna forma, que el docente se acercara a ellas al proporcionarle un espacio de reflexión y de encuentro con su persona y con su profesión, trabajando algunas actitudes básicas que el maestro aplica en el desarrollo de su labor, como lo son: las de escucha, las de empatía, las de cuestionamientos, las comunicativas, las que permiten ser auténtico, las que fortalecen la confianza en uno mismo y en los demás, y las de optimismo, entre otras.

Los resultados obtenidos al aplicar el curso a maestras de preescolar y a profesores y profesoras del D.G.E.T.I. (Dirección General de Educación Técnica e Industrial), permitieron constatar aciertos al trabajar las actitudes, por lo que esta propuesta se considera viable de desarrollar a todo docente que busca mejorar su tarea educativa. Actualmente se encuentra sujeto a aprobación en Carrera Magisterial.

En la medida en que el docente se encuentre con su persona y su profesión, surgirá el maestro que se necesita hoy, un docente consciente de su realidad, con sus defectos y con sus cualidades, para que de ahí, pueda avanzar con la convicción de que lo que es y lo que hace, puede mejorar, pues constantemente habrá algo más que hacer y aprender.

# *PRIMERA PARTE*

**BUSCANDO LOS HECHOS**

## **PRIMERA PARTE BUSCANDO LOS HECHOS**

### **1. Encontrando luz en el laberinto.**

Para quienes nos dedicamos a la docencia, llevar a cabo esta tarea, implica considerar y utilizar elementos teóricos (Epistemología, Filosofía, Psicología, Pedagogía), didácticos (metodología, recursos, instrumentos) y personales (creatividad personal, ideales, motivaciones), los cuales al estar apareciendo, o bien al requerirlos en el desarrollo de la misma, ubican al docente en diversos caminos, muchas veces, sin contar con la luz suficiente para evitar equivocarse los pasos que orienten hacia la ruta que permita realizarla de la mejor manera posible.

La docencia se presenta entonces, como un mundo de laberintos, de paradojas y de antinomias, en donde una de las oportunidades para no perderse, lo proporciona precisamente el encontrar la iluminación que nos aporta el proceso de investigar. Proceso que se debe considerar como una labor constante, pues el hecho de hallar unas respuestas, no significa que éstas siempre sean las mismas ante las diversas circunstancias que predominan en los grupos escolares, por lo contrario, esta diversidad es la que demanda una revisión continua de lo que acontece alrededor de una práctica escolar determinada, tal y como se requiere en la implementación de una práctica educativa que busca ser mejorada.

El surgimiento de interrogantes y la búsqueda de sus respuestas, son cometidos que facultan mantener viva la experiencia de ser docente, actividad que adquiere matices personales, pues si bien es cierto que hablar de educación es ya una gran

responsabilidad, hablar de la función que cumple la escuela como elemento mediador entre lo que plantea el sistema social al cual pertenece y lo que requiere cada alumno en particular, es problematizar los hechos, pero hablar de lo que acontece en ese pequeño espacio que es el aula, lugar donde se viven y se llevan a cabo determinados fines, es hablar de realidades, y en esto es el mismo maestro quien tiene una valiosa participación.

De ahí la importancia que el docente intente reconocer con honestidad esa realidad, lo necesario que es tratar de sentirla y lograr verla con mayor claridad. Para posibilitar esto, el maestro posee un abanico de medios y de alternativas, desafortunadamente no siempre utilizadas por él. Ante estas circunstancias, el presente trabajo se deriva de lo que acontece en ese espacio lleno de verdades y posibilidades como lo es el aula escolar, enfatizando en lo que el docente manifiesta en su accionar a través de sus actitudes.

### 1.1. Tenemos la llave. (Paradigma).

Con este trabajo de investigación, se pretende integrar modelos, experiencias, procesos y formas que permitan emplearlas adecuadamente a las necesidades de búsquedas de respuestas, para lo cual requerimos del apoyo y el sustento de una postura ideológica determinada. Seleccionar la teoría nos marcará ubicarnos entre los diversos paradigmas que prevalecen en la actualidad, como alternativas de poder *ver la realidad* a través de sus diversas características, como lo son:

-El Positivista, en donde la función investigadora se ubicará en la explicación de la realidad, priorizando los aspectos cuantitativos como indicadores de lo que los

maestros y maestras externaron en una encuesta que se les aplicó (esta información se ampliará en “Las actitudes en la práctica docente”, en la cuarta parte de este trabajo). El otorgarle un lugar preponderante a los datos obtenidos, pretende mantener la objetividad necesaria hacia el sujeto y objeto de estudio, como lo son, el docente y las actitudes que expresa en su quehacer educativo.

-El Fenomenológico-Interpretativo, cuyo enfoque se perfila hacia la posibilidad de entender una realidad definida, partiendo de observaciones y entrevistas que permitan sustentarla, poniendo énfasis en lo que significan los hechos para el sujeto, partiendo de su realidad inmediata, como lo es el trabajo que realiza el maestro en el aula escolar (también se ampliará esta información en el tema señalado en líneas anteriores), y

-El Crítico-Dialéctico, que tiene el propósito central de transformar una insatisfacción sentida<sup>1</sup> de la realidad que se investiga, pretendiendo motivar la reflexión en el sujeto de estudio, acerca de sus acciones cotidianas en el aula escolar, intención que se expondrá reiteradamente en este trabajo.

Estos son algunos modelos en lo que respecta a la tarea de realizar investigaciones educativas, por lo tanto, al considerar la problemática que dio origen a este trabajo y el deseo de encontrar argumentos sobre la importancia de que el docente trabaje diversas actitudes en el desempeño de su tarea educativa, el paradigma que a nuestro juicio, responde mejor a estos requerimientos y que enfoca con mayor precisión y alcance su proyección, es el paradigma Interpretativo,

---

<sup>1</sup> W. Carr y Kemmis S. Teoría Crítica de la Enseñanza, Ed. Martínez Roca, España, 1988, pp. 99-105.

derivándose éste de la Fenomenología Social de Alfred Schultz (1967)<sup>2</sup> y de la Sociología del conocimiento desarrollada por Berger y Luckman (1967)<sup>3</sup>, en donde se señala como objetivo la descripción del por qué de la situación a estudiar buscando interpretar cómo ocurre.

En este caso, en donde la investigación se refiere a las actitudes del maestro, siendo éstas características personales que adquieren significados específicos para quien las recibe o para quien van dirigidas, no se aspiró a trabajar con grupos, sino con personas, con el fin de facilitar la comprensión del por qué se observa un comportamiento u otro, pues si bien una actitud es hasta cierto punto observable (acciones objetivas), implica al mismo tiempo intenciones y acciones interiorizadas (acciones subjetivas) del sujeto que las realiza, lo cual conlleva establecer una realidad que supere en lo posible lo subjetivo de las acciones del sujeto actuante, en este estudio, las actitudes de los maestros, teniendo en cuenta el comportamiento de los otros, es decir de los alumnos, orientando así la acción con su consecuencia.

El comportamiento del ser humano está caracterizado por sus acciones, el tomar conciencia de ellas, le permite de alguna manera darle sentido a lo que se hace, por qué se hace y para quiénes lo hace. Los docentes como personas y como elementos participativos en el acto transformador de otros, hacen patentes la necesidad de que interpreten su propio comportamiento y que le den sentido a su labor. Investigar los planteamientos anteriores fueron algunas de las tareas propuestas en este trabajo.

---

<sup>2</sup> Alfred Schultz. Cit. por Carr y Kemmis. Idem.

<sup>3</sup> Berger y Luckman. Idem.

La postura descriptiva e interpretativa que se pretendió mantener en el proceso de investigación, no se limitó a tomar nota de los movimientos físicos visibles de las profesoras que se observaron, sino que se trataron de identificar los motivos que propiciaron dicha actitud; así mismo y apoyándonos con la información recabada al aplicar las técnicas e instrumentos que se consideraron pertinentes (se describirán en el Tema, “Las formas y sus mensajes, una manera de construir la realidad”), se intentó percibir si el docente está consciente de la proyección que tiene su imagen a través de las actitudes que intervienen en ella, tratando de ubicar, de manera general, hacia qué modelo pedagógico se dirigen dichas acciones y actitudes.

El docente, como responsable de un grupo escolar, lleva consigo una serie de condicionamientos (personales, sociales, formativos e institucionales); y estructuras ideológicas, pedagógicas y metodológicas ya interiorizados, que en muchas ocasiones son un impedimento para reflexionar sobre su quehacer educativo, por lo tanto, el propiciar un tiempo y lugar para la reflexión, fue un compromiso que estuvo presente en esta investigación.

Este estudio no pretendió llegar a establecer patrones de conducta dirigidos a modificar o cambiar lo que se observó, lo primordial fue encontrar evidencias empíricas que permitieran ubicar, analizar, sustentar y contrastar el trabajo de los propios maestros con respecto a la necesidad de transformar actitudes, su importancia en la tarea docente, y lo significativo que es trabajarlas constantemente.

## 1.2. Preparando el camino. (Metodología).

El docente, al estar en disposición de propiciar un aprendizaje, no solamente emplea una metodología y recursos, ya sean humanos o materiales, sino que recurre a su experiencia, apoyada por las motivaciones que refuerzan ese intento de promover un aprendizaje para que sea significativo e integrador. Sin embargo, las actitudes que implemente en el desarrollo de los mismos, caracterizarán un modo único de enseñanza, es decir, conformarán un modelo propio, un estilo de docencia personal. La presente investigación tiene el propósito de profundizar acerca de la importancia de trabajar actitudes que estimulen una renovación pedagógica en forma permanente, por lo que fue necesario establecer las metas a alcanzar. Los siguientes objetivos rectores son los que predominaron en todo el proceso de indagación:

#### OBJETIVO GENERAL:

Analizar y reflexionar sobre las actitudes predominantes del profesor de educación primaria al propiciar aprendizajes y contrastarlas con los modelos de docencia tradicionalista y humanista, como indicadores de algunas tendencias pedagógicas actuales.

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar las actitudes del maestro que sobresalen en el proceso de aprendizaje.
- Describir los modelos de docencia tradicionalista y humanista.
- Explicar la importancia de la actitud del docente al propiciar un aprendizaje centrado en la persona.

La necesidad de reflexionar sobre lo que se hace o se deja de hacer, surge cuando se trata de dar respuesta a cuestionamientos que tienen que ver con lo que

somos y con lo que se puede llegar a ser, personal y profesionalmente, por ello, "la escuela como una entidad abierta a nuevos objetivos, a nuevos modelos de trabajo, a nuevas dimensiones del desarrollo de los sujetos, se ve abocada a abrir también sus propios mecanismos de obtención de información y de análisis de datos"<sup>4</sup>, opción no siempre aprovechada por el docente que se encuentra *cumpliendo con su deber*, intentando desarrollar su programa escolar pero sin tratar de ver más allá de los mensajes que se obtienen con una mirada, con un gesto o con una actitud, y ésta es precisamente la oportunidad que se tuvo al poder introducirse en el aula como un espectador .

Si el docente, fuera capaz de percibir constantemente lo que no siempre se dice con palabras, si fuera capaz de estar atento a las reacciones de sus alumnos y se diera la tarea de cuestionarlas, la posibilidad de transformar estaría ahí. Transformación que abarcaría no sólo a una práctica pedagógica, sino también a uno mismo y a nuestros alumnos, la ventaja de todo esto es que cada quien decide en qué convertir su trabajo docente, decisiones que debieran surgir por autonocimiento.

Reflexionar sobre el discurso para poder despejar sombras y encontrar la verdadera obra, partiendo de que ésta es resultado de múltiples factores que inciden en su alcance, tal y como se ha señalado que sucede en la docencia, es un indicador de que, con lo que respecta a la educación, las tareas para llevarla a cabo, son interminables y el sendero es inagotable, como lo es la oportunidad de seguir aprendiendo.

---

<sup>4</sup> Miguel Angel Zabalza. Diseño y Desarrollo Curricular, Ed. Narcea, Madrid, 1987, p. 244.

El entrar *al mundo del docente*, ha sido una magnífica oportunidad para el reencuentro con toda una práctica docente, con sus aciertos y desaciertos, con toda una gama de acciones que propician un efecto y un resultado, en ocasiones percibidos y en otras no, fue una ocasión para ver, *pero ver sin ataduras*, ya que el tener prácticamente una participación limitada (se intervino cuando se solicitó, siendo esto casi al finalizar el trabajo de campo), permitió enfocar la atención no sólo a diálogos, a voces, sino también a comportamientos, expresiones y posturas derivadas de las actitudes.

Las actitudes, precisamente por tener connotaciones psicológicas y afectivas, son difíciles de ubicar en un solo parámetro, por lo que este trabajo, tendrá esta limitante, es decir, lo que se exponga de ellas será reflejo de una acción observada en lo concreto, lo subjetivo que las conforman, serán mencionadas como inferencias de lo que también se observó.

Para tener un referente concreto en el análisis de las actitudes, utilizamos los modelos de docencia tradicionalista y humanista, estableciendo una base pedagógica para poder contrastar las actitudes, teniendo de dónde partir y hacia dónde se podría llegar, deseando únicamente rescatar, valorar, y tal vez sugerir, pero sin descalificar.

Por otra parte, la falta de experiencia investigadora se pretendió suplir con la dedicación que fue necesaria.

#### 1.2.1. Delimitando fronteras. (Modelo).

Aprender a investigar, no sólo requiere de aprender a recoger y manejar la información, sino también de crear una estructura que la oriente hacia un mismo camino, por ello, el haber delimitado este trabajo al paradigma Interpretativo, como soporte teórico, implica también establecer las características de su metodología en su etapa de preparación. Después de revisar literatura al respecto, en este trabajo se consideraron los tipos de investigación establecidos por Dankhe (1986)<sup>5</sup>, que a continuación se señalan:

**DESCRIPTIVO:** Se consideró que este tipo de estudio precisa con mayor exactitud la intención de este proyecto, que buscó analizar y reflexionar sobre las actitudes predominantes del docente al realizar su tarea educativa. Partiendo de la observación, se describieron las actitudes que caracterizan al profesor, contrastándolas de acuerdo a los modelos generales establecidos en educación, siendo para este estudio el tradicionalista y el humanista. (Ver anexo 1). Delimitar el objeto de estudio en cuatro dimensiones: actitudes hacia uno mismo, actitudes ante el conocimiento, actitudes hacia los alumnos y actitudes hacia la escuela, permitió de alguna manera centrar el abanico de datos que se pudo recabar en la investigación de campo, conjuntando esta información al aplicar otras técnicas de investigación (entrevista, cuestionario e investigación documental), con su respectivo análisis e interpretación, se pudo llegar a describir hacia dónde se inclinan las tendencias actitudinales del docente actual, estableciendo estos resultados en la cuarta parte de este trabajo.

---

<sup>5</sup> R. Hernández Sampieri. Metodología de la investigación, Ed. McGraw-Hill, México, 1991, pp. 58-63.

EXPLICATIVA: Es una realidad la necesidad que prevalece de mejorar la calidad educativa, como también lo es el hecho del relevante papel que juega el docente en todo esto; explicar si la actitud del docente al desarrollar su práctica pedagógica tiene injerencia en esta búsqueda permanente de mejora continua tal y como posiblemente caracterice a una docencia que pretende renovarse, es otra de las tareas previstas en esta investigación que pretendió encontrar respuestas no solamente a los *qué* actitudes permean en el quehacer del maestro, sino también los *por qué* de actuar de una manera y no de otra. Enfoque ambicioso pero que al mismo tiempo se fue sintiendo necesario.

#### 1.2.1. Se abre la puerta. (Muestra).

Para poder analizar y reflexionar sobre las actitudes predominantes del profesor y poder contrastarlas con los modelos de docencia tradicionalista y humanista\*, la población estudiada estuvo ubicada en el Municipio de Hunucmá, Yucatán, con profesores que laboran en educación primaria en el sistema transferido de la zona escolar No. 024, incluyendo una escuela del sistema particular. Específicamente la observación se realizó en la Escuela Primaria Transferida "Francisco I. Madero", y en el caso de la Escuela Particular, "Niños Héroe".

Intentando obtener información y resultados que proporcionen un grado mínimo de error, es decir, que proporcionen la mayor confiabilidad y validez, presento la metodología que se empleó en la selección de la muestra:

---

\* Se describen ambos modelos de docencia en el Anexo 1, integrando las propuestas educativas que sugieren Carl Rogers (1989), El Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Valencia (1979) y de Andrés Senlle (1988).

1) MUESTREO DE SUJETOS FÁCILES DE ESTUDIAR (no probabilística, de acuerdo a Susan Pick y Ana Luisa López)<sup>6</sup>. Como el centro de adscripción de quien realiza este trabajo se encuentra ubicado en el municipio señalado, habían de antemano varias referencias personales (no en todas las escuelas pero sí en la mayoría), lo cual fue un factor que facilitó el acceso a ella para poder desarrollar la investigación. Esto se complementó con el deseo de colaborar por parte de las profesoras que permitieron realizar las observaciones en sus grupos.

2) MUESTREO PROPOSITIVO (no probabilística). Con base a las autoras ya mencionadas, se consideró que para efectos de estudio, la observación se realizara en dos grupos de segundo grado, uno del sistema transferido y otro del sistema particular, a ambos, se les aplicaron los mismos instrumentos previstos. El propósito fue obtener información con más elementos de análisis, derivados de contextos diferentes. Por otra parte, la entrevista se aplicó a personas confiables, es decir, que tuvieran experiencia suficiente para opinar respecto al objeto de estudio (las actitudes del docente), siendo éstos los directores de las escuelas en donde se realizaron las observaciones.

### 1.3. Rescatando la realidad. (Método).

Continuando con la conformación del marco que permitió organizar los pasos a seguir en esta investigación, al haber establecido como paradigma el Interpretativo y como modelos el descriptivo y el explicativo, corresponde ahora establecer el

---

<sup>6</sup> Susan Pick y Ana Luisa López. Cómo investigar en Ciencias Sociales, Segunda Edic., Ed. Trillas, México, 1980, p. 92.

procedimiento por el cual se trató de lograr los objetivos previstos en la misma, derivándose de la necesidad de identificar y contrastar las actitudes predominantes del docente en función de modelos pedagógicos, que para este caso fueron, el tradicionalista y el humanista.

La vida escolar ofrece un panorama amplio de posibilidades de explicación e interpretación de lo que realmente sucede en este mundo infinito de acción; sin embargo, al hablar del trabajo docente, se rompe el esquema homogeneizado que generalmente prevalece cuando se menciona algo de *los maestros*, ya que cada uno forma parte de este universo de manera diferente, se compone y construye mediante relaciones originales y de diversas historias (locales, institucionales, laborales, personales), que se manifiestan en comportamientos variados.

Conocer el trabajo de los docentes, más aún, llegar a comprender el por qué de la decisión de elegir una actitud entre otras, requiere introducirse en la vida cotidiana del aula, ya que es ahí donde dicho trabajo adquiere formas, modalidades y expresiones concretas, motivo por el cual, el método Etnográfico, ofrecía mayores posibilidades de respuestas y alcances reales a esta investigación.

La Etnografía, se enfoca a la explicación de la conducta humana y cómo ésta se genera en un determinado contexto social. Actualmente existen varias denominaciones para referirse a este tipo de estudio, ya que se suele hablar de investigación cualitativa, naturalista, antropológica, fenomenológica, interaccionista, etnometodológica, interpretativa, ecológica, descriptiva o constructivista<sup>7</sup>, las cuales

---

<sup>7</sup>Martha Corenstein Z. (1988). "El significado de la Investigación Etnográfica en Educación", en: Metodología de la Investigación Curricular, U.P.N., México, 1999, p. 104.

permiten vislumbrar el sentido amplio que adquiere la Etnografía. Etimológicamente, su significado proviene del griego: Ethos-pueblo, y Graphein-describir, por lo que la Etnografía es la ciencia que tiene por objeto el estudio y descripción de los pueblos<sup>8</sup>. El uso contemporáneo de la noción de Etnografía, desde siempre relacionado con la Antropología, permite vislumbrar sus alcances puesto que procura, entre otras cosas, buscar los datos pero no superficialmente, sino a profundidad ya que lo que constituye la realidad, no sólo es la esencia de los hechos o de los objetos, sino más bien, el significado de las acciones de los actores.

Para desarrollar este punto de vista, la Etnografía considera una firme base lógica sustentada en dos grupos de hipótesis relativas al comportamiento humano, mismas que prevalecieron en el desarrollo de este trabajo de investigación:

- 1) La perspectiva Naturalista-Ecológica: Señalando que es indispensable estudiar los eventos humanos dentro de contextos naturales, ya que éstos generan ciertos patrones de conducta que a menudo trascienden las diferencias entre los individuos. Como organizadores, las escuelas ejercen muchas fuerzas poderosas sobre el comportamiento de los participantes (Lortie, 1973)<sup>9</sup>.
- 2) La Hipótesis Cualitativo-Fenomenológica: La fenomenología considera que el científico social no puede entender el comportamiento humano sin entender el marco dentro del cual los sujetos interpretan sus pensamientos, sentimientos y acciones. El científico social, tiene que llegar a comprender cómo todos los que

---

<sup>8</sup> Idem.

<sup>9</sup> Lortie. Cit. por Stephen Wilson, en Review of educational research, Traducción del inglés por Susan Beth Kapilian, Dirección General de Relaciones Internacionales, Departamento de Estudios y Documentación, México, 1981, p. 249.

están involucrados interpretan el comportamiento, además del modo en que él lo interpreta, desde su perspectiva objetiva de ser participante al margen de ello. Es misión del investigador hallar modos de adquirir conciencia de los significados latentes sin volverse sobresocializado e inconsciente; debe desarrollar una tensión dinámica entre su papel, su objetivo de participante y su papel de observador, con tal de que no sea exclusivamente ninguno (Glaser y Strauss, 1967<sup>10</sup>). La teoría formal sólo puede aparecer una vez que el investigador se haya convencido de su aplicabilidad, el investigador debe relegar sus ideas preconcebidas y relegar sus conocimientos intencionalmente hasta que su experiencia con el contexto de la investigación indique la utilidad de los mismos<sup>11</sup>. Principio que se trató de mantener en todo el trabajo.

Las técnicas antropológicas proporcionaron elementos para lograr esta conciencia (objetiva) de los diversos significados que se pueden obtener y estar en condiciones de emplearlos para entender y explicar el comportamiento humano. Hacer la interpretación para comprender, no ha sido tarea fácil; para cumplir con este proceso se utiliza la observación de campo, según las condiciones de ésta el comportamiento estará sujeto a las influencias del contexto natural, en vez de las influencias especializadas fuera de ella; así mismo, la investigación cualitativa, se entera de algunos aspectos decisivos, al escuchar a los participantes expresarlas en el transcurso de los eventos por lo que el investigador tiene que plantearles ciertas preguntas con el fin de darse cuenta de otros aspectos que rara vez se manifiestan<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Tomado de Stephen Wilson. Ibid. p. 254.

<sup>11</sup> Idem.

<sup>12</sup> Ibid. pp. 252 y 259.

Hasta ahora se ha intentado sustentar del por qué se decidió recurrir al método Etnográfico desde un punto de vista técnico, a continuación se expondrá otra razón de contenido, que tiene que ver específicamente con el área educacional y el objeto a estudiar: las actitudes.

Paulo Freire nos señala que “el hombre es un ser de relaciones (existencia) y es un ser con los otros (apertura)”, por lo que se constituye conjuntamente con el mundo como un ser social y como un ser histórico, es existencia y apertura. Buscando el punto de mediación intersubjetiva en dicha relación, la forma en que el hombre se relaciona con el mundo, es directamente por medio de la educación, por lo que ésta debe asumir todos los condicionamientos humanos (alienaciones), así como todas las potencialidades humanas (el hombre como proyecto)<sup>13</sup>.

El hombre puede modificar y/o transformar su entorno físico, puede alterar el ambiente ecológico pero no lo puede recrear, ya que en alguna medida es independiente de él, en cambio puede y debe recrear y revolucionar el mundo sociocultural ya que es fruto de su propia actividad histórica-cultural y lo puede hacer conscientemente. Esta recreación forma parte de la enorme tarea de humanización pues “hombre y mundo se constituyen mutuamente”<sup>14</sup>, ello implica que el hombre busque crear relaciones adecuadas con respecto a todo su entorno, y es aquí en donde la educación tiene una de sus acciones planteadas y en donde las actitudes que el docente refleje en su práctica educativa tienen cabida en forma permanente.

La relación del individuo con la sociedad, debe ser considerada siempre en

---

<sup>13</sup> Carlos A. Torres Nova. La praxis educativa de Paulo Freire. Ed. gernica, México, 1977, p. 61

<sup>14</sup> Ibid. pp. 68-69.

condiciones dinámicas del cambio, pues las actividades del individuo son determinadas en gran medida por su entorno social, pero al mismo tiempo sus propias actividades influyen en la sociedad en que vive y pueden causar modificaciones en su forma, “para entender la historia es necesario saber no solamente cómo son las cosas, sino cómo han llegado a ser”<sup>15</sup>.

Al respecto Franz Boas nos dice “que las cosas eficientes de fenómenos culturales, son las acciones o comportamientos de sus hombres (...) No puede dudarse que los individuos afectan la corriente de la cultura perceptiblemente”<sup>16</sup>, entendiéndose ésta como producto de la sociedad humana (lengua, costumbres, formas de vida e ideología, entre otros).

Los seres humanos que influyen en la cultura y hacen nueva cultura están moldeados, se moldean con la intervención de otros hombres que están culturizados y son así productos de la cultura previa, por lo que prestar atención al comportamiento es relevante porque a través del curso de la conducta, reflejo de actitudes adoptadas y a la acción social que las contextualiza, es en donde las formas culturales encuentran su articulación.

¿Qué lugar ocupa entonces la escuela en todo esto?. Surge como un espacio de recreación cultural (aunque no siempre cumpla esta función concientemente) y de conservación de la identidad personal y grupal, por lo que su contacto con la superficie dura de la vida (política, económica, social), en la que los hombres se hallan con sus necesidades biológicas, físicas y personales, buscan formas y medios

---

<sup>15</sup> Paul Bohannan y Marck Glazer. Antropología. Lecturas. Segunda Edic., Ed. Lavel, Industria Gráfica, México 1993, p. 97.

<sup>16</sup> Ibid. p. 118.

de satisfacerlas, y uno de éstos los debería ofrecer la escuela a todos los que intervienen en ella (docentes, alumnos, padres), pues es un espacio de búsqueda constante de utopías, de respuestas y de posibilidades. Responder a esas necesidades es compromiso de quienes logran mediar subjetividad con lo objetivo de su práctica, siendo ésta una tarea también de quienes forman parte de ese contexto buscando puntos de vista, para evitar “dejarse llevar” (Vidch, 1965, Wilson, 1972)<sup>17</sup>, como es el caso de quienes recurren al método Etnográfico para sustentar el trabajo de investigación y de esta manera lograr exponer ideas, datos, y por qué no, ideales y sugerencias que se deriven de una realidad concreta.

### 1.3.1. Las formas y sus mensajes, una manera de construir la realidad. (Técnicas e Instrumentos).

Para lograr instrumentar el enfoque planteado en este trabajo y concretar los objetivos del mismo (que buscan analizar y reflexionar sobre las actitudes predominantes del docente al desempeñar sus tareas educativas), se consideró necesario utilizar diversas técnicas e instrumentos de investigación que a continuación se describen:

A) LA OBSERVACIÓN DIRECTA CON UNA PARTICIPACIÓN LIMITADA (Mario Tamayo y Tamayo, 1987<sup>18</sup> y Theodore Caplow, 1972<sup>19</sup>): Aplicar esta técnica, permitió detectar actitudes que proyecta el docente en su cotidianidad escolar.

---

<sup>17</sup> Vidch y Wilson. Cit. por Paul Bohannon y Glazer. Ibid. p. 567.

<sup>18</sup> Mario Tamayo y Tamayo. El proceso de la investigación científica. Ed. Limusa, México, 1993, p. 95.

<sup>19</sup> Theodore Caplow. La investigación sociológica. Ed. Laia, Barcelona, 1972, pp. 163-178.

El instrumento que apoyó para este fin, fue la Guía de Observación basada en otras investigaciones (Análisis de interacciones de Ned A. Fanders, 1960<sup>20</sup>, Actos que ejecuta el profesor para suscitar un aprendizaje, de Morton D. Waimon y H. J. Hermandwicz, 1965<sup>21</sup>, y Observación y formación de profesores de M. Postic, 1977<sup>22</sup>), así mismo se incluyeron indicadores que permitieron completar la información requerida para este estudio. (Ver anexo 2). Esta información se registró en un diario de campo, elaborando posteriormente unas fichas. Los eventos registrados iniciaron el 14 de septiembre de 1999, culminando esta etapa el 14 de diciembre del mismo año con una plática con los maestros de la escuela transferida. En ningún momento se presentaron obstáculos para aplicar esta técnica.

B) LA ENTREVISTA ESTRUCTURADA, GUIADA CON PREGUNTAS DE FINAL ABIERTO (Selltiz Claire, 1968<sup>23</sup>): Esta técnica se utilizó como una fuente diferente de obtención de datos, pues se entrevistaron a personas confiables, como los fueron los directores de las escuelas en donde se aplicó la guía de observación. Una entrevista se realizó el 4 de noviembre de 1999, y otra el 18 de enero de 2000. El instrumento que apoyó en su aplicación fue la guía de entrevista. (Ver anexo 3).

---

<sup>20</sup> Ned A. Fanders. Cit. por Marcel Postic, en: Observación y formación de los profesores. Ed. Morata, Madrid, 1978, pp. 75 y 76.

<sup>21</sup> Tomado de Marcel Postic. Ibid. pp. 88-91.

<sup>22</sup> Consúltese en Ibid. pp. 127-167.

<sup>23</sup> Selltiz Claire. Métodos de investigación en las relaciones sociales. Ed. Rialp, Madrid, 1968, pp. 19-28.

C) LA ENCUESTA (Selltiz Claire, 1968<sup>24</sup>): Con esta técnica se hizo una medición de actitudes predominantes que el docente desarrolla en el aula y fuera de ella, lo cual permitió establecer una tendencia hacia los modelos de docencia ya establecidos en este estudio (Tradicionalista y Humanista). El instrumento utilizado fue el cuestionario y los ítems que lo conformaron se establecieron de acuerdo al Modelo de Lickert (1932)<sup>25</sup>, que presenta una escala de actitudes. (Ver anexo 4). Se aplicó a los profesores y profesoras de la zona escolar de Hunucmá del sistema transferido, y a los de una escuela particular. De 140 docentes en total, se les aplicó a 86. Los resultados permitieron hacer un análisis cuantificable y también un análisis interpretativo, los cuales se exponen en la cuarta parte de este trabajo.

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL (Miller Delbert, 1960<sup>26</sup>): Utilizar este recurso metodológico fue de gran apoyo no sólo teórico, sino también para ampliar la visión personal que se tenía de lo que implica abordar un solo aspecto (en este caso, las actitudes), de tantos que influyen el desempeño docente. El instrumento que se empleó fue el de las fichas de trabajo.

---

<sup>24</sup> Idem.

<sup>25</sup> Lickert. Cit. por Felipe Pardinas, en Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. Ed. siglo veintiuno, México, 1970, pp. 91-95 y por Miguel Díaz, en: Psicología Social. Ed. EUDEMA, Madrid, 1992, pp. 307-309.

<sup>26</sup> Miller Delbert. Guía para los sitios métodos principales y técnicas del investigador en ciencias sociales. Ed. Mc. Kay, Estados Unidos, 1960, pp. 65-66.

# *SEGUNDA PARTE*

**LA DOCENCIA EN LA ACTUALIDAD**

## SEGUNDA PARTE LA DOCENCIA EN LA ACTUALIDAD

### 2. Educación y globalización.

En la actualidad se viven etapas de transformación en todos los ámbitos que conforman la sociedad, (el político, económico, social y cultural), pero esto no ha sido gratuito, ya que experiencias pasadas en muchos países del mundo (crisis económica, necesidad de financiamiento externo, requerimiento de alta tecnología, entre otros), impulsaron la búsqueda de orientaciones y estrategias que permitieran afrontar la solución de sus problemas. Los países con estas carencias, se apoyan entonces con los países potenciales, lo cual no ha sido suficiente, pues la dependencia generada ha sido un factor limitante para la autosuficiencia que se requiere para alcanzar un desarrollo con características propias.

Siguiendo este recorrido de búsquedas constantes para contrarrestar estas necesidades, las naciones, los estados y los pueblos, abren posibilidades de intercambios reforzando sus relaciones no sólo mercantiles, sino también culturales, dando origen a una política mundial: la globalización.

En consecuencia, no es extraño que nuestro tiempo, sea un tiempo marcado por el sello de lo global, ya que "la mundialización es un fenómeno de nuestra época. Actúa ya en el presente y marcará con su impronta el siglo XXI"<sup>1</sup>, pues nunca antes se había estado en contacto con un número igual de países y comunidades del

---

<sup>1</sup> Jacques Delors. La educación encierra un tesoro, Edic. UNESCO, México, 1996, p. 36.

planeta, nunca antes se había promovido influir y ser influidos por personas y por organizaciones, ahora tenemos mayor conciencia de ello y al mismo tiempo se sienten nuevas necesidades que incluyen además de lo económico, lo referente a cambios en estilos de vida.

El ingreso a la mundialización supone acelerar el proceso de modernización y madurez política, económica y cultural, quien no lo considere o luche por lograrlo, la posibilidad de rezagarse, estará latente. Es necesario evitar agudizar aún más las desigualdades entre los países, requiriéndose para ello el fomentar como contraparte, la cooperación, la creatividad, la comunicación, la conservación de identidades y sobre todo, un desarrollo que considere no sólo lo material (incremento de bienes), sino también y quizá más aún, el humano (crecimiento del ser en lo físico y en lo personal), lo cual se pudiera alcanzar en alguna medida, si se promovieran modelos de crecimiento en donde se impulse lo económico a la par con lo social, y en esto, la educación tiene un papel decisivo.

La humanidad enfrenta actualmente situaciones que son producto, principalmente de la incapacidad de los sistemas educativos para ofrecer a las grandes masas una educación que les permita pensar críticamente, puesto que el paradigma que los ha sustentado, se ha perfilado en la búsqueda de la productividad, lo cual es importante, como lo es también el generar actitudes positivas como un medio para mantener la permanencia de motivaciones que permitan enfrentar los retos de la vida moderna de una manera más optimista y posiblemente de mejores alcances, aspecto un tanto olvidado en estos modelos educativos.

Como resultado de la globalización que se vive actualmente, en nuestro país se viven reformas políticas, económicas, sociales y en consecuencia educativas. Se ha implementado un nuevo modelo educativo (1992). Este nuevo modelo educativo, tiene influencias de otros modelos que se desarrollan en otros países, tal es el caso de España, que promueve el paradigma reflexivo en la formación docente; Estados Unidos y Canadá que mantienen un sistema descentralizado; Japón que desarrolla planes de estudio nacionales y de Gran Bretaña que aplica el modelo pedagógico *aprender haciendo*<sup>2</sup>, así como estrategias metodológicas implementadas por la Escuela Nueva de Colombia para trabajar en grupos multigrados<sup>3</sup>.

Es una realidad que en el ámbito internacional hay cambios en la educación, como también lo es el hecho de que aún está en proceso esa transformación. Los docentes no son los únicos que participan en este movimiento que genera y requiere una mayor participación y por ende una mayor capacitación y actualización, también están las instituciones que los promueven, el gobierno que financia, la sociedad que de una manera u otra recibe sus efectos, los padres de familia, la escuela que socializa los conocimientos, en fin, somos todos, por lo que el éxito o fracaso de las innovaciones que se viven está determinado por la participación seria y comprometida de cada uno de nosotros, no se debe de olvidar que “la globalización exige respuestas globales y edificar un mundo mejor –o menos malo- es hoy en día

---

<sup>2</sup> Blas Cervantes. Educación Comparada, la organización escolar en Estados Unidos y Canadá, Revista Educación 2000, 1995, pp. 24-27 y Enciclopedia Educativa, Vol. I y II, Colombia, 1994, pp. 604-613.

<sup>3</sup> Rosa María Torres. Alternativas dentro de la Educación Formal: La Escuela Nueva de Colombia, UNICEF, Santiago de Chile, 1993, pp. 2-8.

más que nunca asunto de todos”<sup>4</sup>.

La capacidad de autorreflexión tiene aquí un lugar destacado ya que nos permite plantearnos objetivos, visualizar nuestras posibilidades, destacar nuestras fortalezas y poder hacer frente a lo que no ha funcionado, facilitando así el hecho de percibir que en nuestro tiempo nada es estático todo es relativo, todo cambia, por lo que es relevante dar lo mejor de cada uno en el papel en que nos desempeñemos y en el tiempo que nos corresponde vivirlo, siendo necesario además, darle cabida a “la utopía orientadora que debe guiar nuestros pasos consistente en lograr que el mundo converja hacia una mayor comprensión mutua, reforzándose hacia una intensificación del sentido de la responsabilidad y de la solidaridad, sobre la base de aceptar nuestras diferencias espirituales y culturales”<sup>5</sup>.

La educación tiene que desempeñar un papel muy concreto en la realización de esta tarea universal: ayudar a comprender el mundo, a comprender al otro, para así comprenderse mejor a uno mismo, todo esto orientado a alcanzar sociedades más justas, más libres y más humanas.

## 2.1. El curriculum y el profesor, dos realidades educativas.

El curriculum, surge como un nuevo campo de estudio al intentar buscar mejores alternativas para comprender y atender las necesidades, no digamos solamente educativas, sino humanas en general. Nace “como algo que convenía planear y

---

<sup>4</sup> Jacques Delors. Op. cit. p. 203.

<sup>5</sup> Rosa María Torres. Op. cit. p. 37.

solucionar a la administración del sistema escolar (Pinar y Grumet, 1981)<sup>6</sup>, aparece entonces como punto central en la mejora de la enseñanza, en el cambio de las condiciones de la práctica en el perfeccionamiento de los profesores, en la renovación de la institución escolar en general, y en los proyectos de innovación de los centros escolares.

La práctica docente se desenvuelve en un contexto histórico, cultural, social, político e institucional, lo mismo sucede con el curriculum, concepto relativamente nuevo en nuestro país, pero que empieza a manejarse en el ámbito especializado de las Universidades Escocesas (siglo XVI), a raíz de un cambio en lo que precisamente era el plan de estudios<sup>7</sup>. Hasta fines del siglo XIX, comienzos del siglo XX, en Estados Unidos al calor de las profundas transformaciones de la industrialización acelerada, de las grandes masas de inmigrantes que llegaban y de su expansión territorial, se imponían grandes tareas al trabajo educativo, a quien se confiaba gran parte del esfuerzo para construir la Nación Americana<sup>8</sup> (y en la actualidad de muchos países, como en el caso del nuestro); se inicia entonces un debate sobre cómo reorientar el trabajo escolar y es cuando se empieza a concebir el curriculum como un instrumento de adaptación a las escuelas ante las nuevas demandas trayendo como consecuencia mantener diversas posturas sobre el curriculum (pragmáticos, sustentada por Dewey, funcionalista, sustentada por Bobbit<sup>9</sup>).

---

<sup>6</sup> Pinar y Grumet. Cít. por Gimeno Sacristán J, en: El curriculum; una reflexión sobre la práctica, Ed. Morata, sexta reimpresión, Madrid, 1996, p. 246.

<sup>7</sup> Alfredo Furlán. Conferencia Magistral: Curriculum y condiciones institucionales, Memorias del Seminario Taller: Experiencias Curriculares en la UASLP, México, 1991, p. 17.

<sup>8</sup> Ibid. p. 18.

<sup>9</sup> Ibid. pp. 18-19.

Las discusiones sobre el verdadero papel del curriculum en la escuela no tardaron en surgir pues desde entonces se le ha considerado como plan de estudios, como conjunto de experiencias formativas, como un conjunto de oportunidades educativas que extiende la escuela, y como resultado de la actividad global de la escuela<sup>10</sup>, enfoques que han surgido y seguirán surgiendo en todos los tiempos pues las condiciones en que se han desarrollado han sido diversas y con efectos varios.

Intentando ubicar el contenido de lo que es el curriculum, nos apoyaremos en “la idea de totalidad (Sinergia), en esta idea de proyecto que establece un sistema de trabajo, en esta necesidad de visualizar al conjunto de acciones docentes de una institución como algo que necesita ser coherente con un proyecto”<sup>11</sup>, es en donde se puede pretender establecer el concepto de curriculum, ya que el “paradigma sinérgico nos orienta a descubrir nuevas formas de entender la realidad, nuevas formas de vida(...). Significa el comportamiento de un sistema completo que resulta impredecible a partir de cualquiera de sus partes tomada aisladamente”<sup>12</sup>, y que cada parte en sí, tiene una identificación y una consecuencia con respecto a las demás partes que conforman ese todo, llámense metodología, técnicas, recursos o actitudes de quienes se involucran en él, como es el caso de los maestros y de los alumnos.

Acotar el significado del curriculum en unas cuantas líneas es algo difícil de hacer, sin embargo, un curriculum si es valioso a través de materiales y criterios para llevar a cabo la enseñanza, expresa toda una visión de lo que es el conocimiento y

---

<sup>10</sup> Ibid. p. 20.

<sup>11</sup> Ibid. p. 22.

<sup>12</sup> Jhenielfer Estover. Conferencia Magistral: Educación para el Desarrollo Humano, Encuentro Mundial de Educación Especial, México, 1997, p. 4.

una concepción del proceso de educación. Proporciona un marco donde el profesor puede desarrollar habilidades, relacionándolas con las concepciones del conocimiento y del aprendizaje (Stenhouse, 1980)<sup>13</sup>, que posea el mismo docente.

El curriculum es lo que le da sustento a nuestro quehacer escolar ya que está relacionado con lo que se espera lograr en el aula explícitamente (Planes y Programas de Estudio), o implícitamente (lo que se pretende formar), y más aún, con lo que finalmente se alcanza (práctica curricular real), construyendo de esta manera el papel de intermediario entre teorías y realidades.

Se hace necesario entonces conocer la teoría curricular que sustenta una práctica escolar y lograrlo, requiere no abandonar la tarea investigadora que le faculta la misma práctica en el aula, proporcionándole al docente, si se aboca a realizarla en alguna medida, validez y fundamento teórico a lo que acontece en el aula escolar, reconociendo esa realidad como un parámetro entre lo que ha funcionado y lo que es necesario corregir.

Tratando de delimitar, ubicaremos el concepto de curriculum como:

“El conjunto de supuestos de partida, de las metas que se desea lograr y los pasos que se dan para alcanzarlas; el conjunto de conocimientos habilidades, actitudes, etc. que se consideran importantes para trabajar en las escuelas. (...). Con ello [se] orienta el trabajo de los profesores”<sup>14</sup>.

Es importante destacar que el curriculum va más allá de la exposición de propósitos y de orientaciones metodológicas, incluye una argumentación (doctrinales, políticos, técnicos), que justifican las opciones asumidas y una

---

<sup>13</sup> Véase en Gimeno Sacristán. Op. cit. p. 260.

<sup>14</sup> Ibid. p. IV.

participación del docente que lo lleva a cabo desde su propia visión, perspectiva, experiencia y actitudes que trasciende lo que se pudiera señalar en estas líneas, puesto que, cuando el profesor *enseña*, no sólo enseña un contenido específico, sino que desarrolla un curriculum integrando su trabajo en un proyecto que no es aislado, sino que es un proyecto que se amplía en la medida en que se logran conjuntar lo que propone el curriculum, lo que hace el docente y lo que nos comunican nuestros alumnos.

Al considerar el curriculum como un puente entre la teoría y la acción, entre intenciones o proyectos y realidad, se hace apremiante una revisión constante de la misma, pues al ser el curriculum cruce de variadas prácticas ante el desarrollo de un mismo contenido, quien lo ejecuta o promueve, es decir, el profesor, tiene una forma especial de realizarla, de ahí que el significado del curriculum se construye y concreta en función de variados contextos, enfoques y apoyos (el económico influye bastante), por eso los resultados no son iguales, encontrándose su verdadera riqueza en una práctica escolar personal que tiene que ser descubierta por el mismo profesor.

Saber qué se está haciendo, por qué y para qué, son respuestas que sólo puede encontrar quien se preocupa por buscarlas y son tareas de todos los días si se busca mejorar lo ya alcanzado. Si bien es cierto que *la enseñanza perfecta no existe*, la posibilidad de realizarla con menos errores, también es una realidad dependiendo de la participación, involucramiento y actitudes que asuma el docente, ya que sólo él puede tomar decisiones específicas al estar en el aula.

Si el docente se propusiera desarrollar ciertas actitudes, como son: de apertura,

“que supone amplitud en el orden teórico a cualquier idea que tenga bases razonables, y, en el orden práctico a cualquier actividad que, de un modo u otro pueda ser útil (...) en el campo interior de la intimidad personal y en la actividad exterior de la actividad humana, buscando la armonización entre estos dos campos de la vida”<sup>15</sup>;

actitudes reflexivas,

“en la medida en que son una mirada hacia el interior del hombre para elaborar los datos obtenidos de la observación externa [para] formular juicios, establecer nuevas relaciones creativas, decidir sobre los condicionamientos exteriores (...) Es lo que hace humano un aprendizaje, cuando es la consecuencia de un propósito y una decisión tomadas sobre un proyecto de acción”<sup>16</sup>;

y optimistas,

“implicando una visión completa de la realidad, descubriendo lo que hay de espiritual en las cosas que le rodean para encontrar las fuentes de la alegría (...) Es descubrir el sentido de la vida, manifestándose en una esperanza irrenunciable de la capacidad perfectible de las personas [y de las cosas]”<sup>17</sup>;

la complejidad que acompaña a todo el proceso educativo, podría disminuir su intensidad y en contraparte, posiblemente el camino hacia el mejoramiento se podría vislumbrar más despejado.

Estas actitudes, son algunas que podrían considerarse básicas en la tarea que desempeña el docente, se expondrán insistentemente en todo este trabajo, ya que si se intentara combinar experiencias entre los alumnos, con el maestro y entre los compañeros de trabajo, transformando permanentemente las actitudes, la

---

<sup>15</sup> Víctor García Hoz. Tratado de Educación Personalizada. La práctica de educación personalizada. Edic. Rialp. Madrid, 1988, p. 35.

<sup>16</sup> *Ibid.* pp. 38-39.

<sup>17</sup> *Ibid.* p. 46.

funcionalidad del curriculum pudiera llegar a ser de menos palabras y de más realidades positivas, pues generalmente, son las actitudes las que impulsan acciones, y son éstas las que propician cambios.

## 2.2. Requerimientos actuales en la docencia.

Los analistas de la educación en la actualidad, estiman que las personas verdaderamente educadas son aquellas que han aprendido cómo aprender, que han aprendido a adaptarse y cómo cambiar, que advirtieron que ningún conocimiento es firme, que sólo el proceso de buscar el conocimiento da una base para la seguridad, el único propósito válido para la educación en el mundo moderno, es el cambio y la confianza en el proceso, se insiste, no en el conocimiento estático<sup>18</sup>, es así como la educación se encuentra frente a diversos desafíos necesarios de sobrellevar.

Por otra parte, se ha señalado insistentemente que este siglo se caracterizaría por la continua búsqueda de conocimientos, no sólo como un medio para alcanzar un fin, sino también como un fin en sí mismo, esto ha implicado una mayor exigencia y preparación de las personas para poder “contribuir al desarrollo, ayudar a comprender y dominar en cierta medida el fenómeno de la globalización y favorecer la cohesión social”<sup>19</sup>, requiriéndose fortalecer el crecimiento personal de cada individuo para evitar la pérdida de identidades. La educación encuentra así otros retos.

Aspirar a consolidar lo anterior, requiere entonces “dotar de calidad los

---

<sup>18</sup> Carl Rogers. Libertad y Creatividad en la Educación. Segunda Edic., Buenos Aires, 1991, p. 144.

<sup>19</sup> Rosa María Torres. Op. cit. p. 157.

aprendizajes, implica entenderlos como un proceso activo y personal"<sup>20</sup>. La escuela, adquiere de esta manera nuevos compromisos, convertirla en un lugar más atractivo para los alumnos, tratando de rescatar entre todo ese mar de datos que proporciona la misma sociedad moderna, lo que es información y lo que es una desinformación.

Los medios actuales de comunicación (televisión, computadoras e internet, entre otros), deben emplearse como herramientas que facilitan un trabajo y utilizarlos para fomentar actitudes investigativas, o bien creando con los personajes de televisión que tanto atraen a los pequeños, obras escolares con mensajes positivos. De esta manera se intentaría revertir lo que aparentemente es negativo y al mismo tiempo se estarían respetando y considerando los intereses de los alumnos. La escuela necesita marchar a la par con la modernidad redoblando esfuerzos las veces que sean necesarios.

La complejidad de la educación, ya expresada anteriormente, no sólo tiene su origen al ser parte de un proyecto curricular, sino que lo es, por lo compleja que es en sí la vida escolar, pues al ir la desarrollando, actúan diversos intereses, diversas estrategias y diversas formas de percibir la función de educar, propiciando el surgimiento de una estructura antinómica. Se puede interpretar la antinomia como

“un conflicto entre dos afirmaciones contradictorias ninguna de las cuales aparece como verdadera e irrefutable (Giovanni Gentile). (...) Esto aplicado a la pedagogía, nos señala que son contradicciones internas que generan tensión entre ellas que no se puede explicar. Más hay que aceptarlos porque son parte de la realidad”<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> CONALTE. Hacia un Nuevo Modelo Educativo, 1989-1994. p. 28.

<sup>21</sup> José M. Quintana Cabanas. Por una Pedagogía Humanista. Ed. Dykinson, Madrid, 1996, pp. 111 y 112.

Esta situación, en apariencia contradictoria, ubica al docente en la incertidumbre, pues las decisiones que se toman al momento de implementar una práctica pedagógica, lo ubican en los extremos de una situación particular, como por ejemplo, “la educación entre la tarea de informar y la de formar, la educación entre la actitud receptora y la actitud creadora, la educación entre la tecnología y el arte, lo racional y lo afectivo”<sup>22</sup>, ser riguroso en su programa o ser flexible, ser autoritario o dar libertad, ser un conductor del aprendizaje o ser un facilitador del mismo, por mencionar algunos.

Se requiere entonces, de la ya mencionada actitud reflexiva, pues si bien es cierto que existen extremos, tratar de buscar un punto medio que ubique la actividad escolar articulando esos lados contrarios u opuestos, a través del equilibrio, la comprensión y flexibilidad en la toma de decisiones, se podría entonces “intentar conjugarlos, completarlos y conciliarlos, [o sea], mantener una postura sustentada en la pedagogía del sentido común”<sup>23</sup>, a través de “una actitud de punto medio”, de acuerdo a las palabras del propio Cabanas, es decir, utilizar lo que sea necesario, en el momento adecuado y con las personas que lo demanden.

Por lo tanto, intentar superar las antinomias requiere mantener una actitud de apertura permanente en el trabajo escolar, postura que permitirá adquirir formas, modalidades y expresiones concretas en donde se ponga en juego toda la creatividad y capacidad que sea posible para poder profundizar en la vida cotidiana de la escuela, ya que en su devenir cotidiano, actúan fuerzas e intereses que lo

---

<sup>22</sup> José M Quintana Cabanas. Teoría de la Educación. Ed. Dykinson, Madrid, 1995, pp. 222-234.

<sup>23</sup> Ibid. p. 165.

mantienen en movimiento, pues lo componen y construyen sujetos a través de sus relaciones (institucionales, laborales y personales). Movilidad, que permite percibir situaciones que en ocasiones dificultan o impiden lograr acciones relevantes, eficientes y equitativas que se requieren para poder hablar de una educación que busca una de sus máximas expresiones, educar para la vida, como fin último de todo su proceso. Siendo este uno de los grandes retos educativos.

Por otra parte, el docente, al desarrollar su vida escolar, al convivir con diversos grupos, en diversos lugares y en variadas circunstancias, posiblemente le surjan inquietudes sobre lo que se hace, propiciando, en el mejor de los casos, búsquedas constantes sobre qué hacer para evitar equivocarse. Es entonces, cuando aparece el reto de acoplarse a lo que ya se encuentra instituido, oficialmente, o *por costumbre*, o bien, de perseverar en lo que se cree y en lo que se siente, para no perder su espíritu pedagógico.

Es importante canalizar ese potencial optimista y de motivación que en algún momento nos permitieron elegir estar en el camino de la docencia. Situándonos en este camino, en donde cada uno vive sus propias experiencias, despertar la conciencia de lo que implica ser docente, y más que despertarla, mantenerla presente, es un verdadero compromiso con nosotros mismos y con los que reciben nuestra tarea educativa, los alumnos.

Con estas consideraciones, no se pretende suponer que el camino a seguir sea fácil, sino que implica mantener una actitud de iniciativa constante para no sólo guiar nuestros pasos en dar conocimientos, sino que significa recordar en todo momento que lo que el docente haga, tendrá una repercusión importante en ese ser que

espera algo, o mucho, nuestro alumno y que tal vez, si se es capaz de reconocerlo, a quien no siempre se logra satisfacer porque la oportunidad de que exprese sus inquietudes, muchas veces es limitada por ese afán de terminar con un programa escolar o simplemente porque no se le ha dado esa oportunidad.

Por otra parte, si examinamos la educación de nuestra propia sociedad, veremos dos factores completamente diferentes: en primer lugar, una abrumadora mayoría de maestros que son poco creativos y que no se preguntan por qué enseñan las cosas que enseñan. La principal preocupación en su desempeño docente son la eficiencia y resultados a corto plazo, es decir, la implantación del mayor número de datos en el mayor número posible de niños en un mínimo de tiempo, gasto y esfuerzo. Y por otro lado, está una minoría de profesores que sustentan principios humanísticos que tiene como meta la formación de mejores seres humanos, esto es, personas que se autorrealizan y que buscan trascender lo cual necesariamente implica considerar un proceso personal y comunitario que se va conformando a lo largo de toda su vida.

Si el aprendizaje dentro del salón de clases se enfoca hacia la conducta más que al pensamiento, lo planteado en las líneas anteriores se dificulta, pues el niño aprende exactamente cómo comportarse mientras se guarda para sí sus pensamientos, y por otro lado, si se busca que aprenda a ser auténtico, a ser honesto en el sentido de permitir que lo que dice y hace sean una expresión auténtica y espontánea de los sentimientos internos, las antinomias que vive el docente, también se las hacemos vivir a los alumnos. De ahí la importancia de las

actitudes que asuma el docente quien las puede ir transformando de acuerdo a las orientaciones que se proponga impulsar en su trabajo escolar.

Estamos frente a otro reto, disfrutar y permitir que se disfrute la estancia en la escuela, dejar que el deseo de participar aflore y se mantenga, y entregarnos plenamente en lo que se realiza, son algunas de las tareas que probablemente permitirían reivindicar la esencia de la pedagogía y de la educación, tan necesario para cuando menos poder justificar la presencia del docente en el aula escolar y poder aspirar a aprender a caminar juntos, en este recorrido que es interminable.

Viéndolo de esta manera, el papel del docente adquiere total relevancia precisamente por la labor que realiza de ser promotor y formador de nuevas generaciones de personas que adquirirán un crecimiento de acuerdo a las modalidades y estructuras conceptuales que éste posea, por lo que en la actualidad se le presenta al docente la disyuntiva de romper con paradigmas tradicionalistas (la rigidez predominando en el quehacer docente), aceptando los retos que implica el utilizar nuevas formas de enseñar, tratando de acercarse más a los alumnos, o bien de continuar con su mismo estilo de docencia.

Aceptar la primera opción conlleva, entre otras cosas, un cambio de actitud, introducirse en el campo investigativo, permitir que la autocrítica esté presente en su hacer cotidiano, dentro y fuera del aula, disponibilidad de tiempo, utilización y creación de materiales adecuados a lo nuevo, reconocer que en ocasiones *un gesto, puede decir mucho más que varias palabras*, aceptación de que tal vez en un primer intento los resultados no sean los esperados, paciencia y más.

El importante papel que realiza el profesor, consiste en concientizar a sus alumnos y llevarlos a ser personas, educandos, hombres y mujeres con capacidad de alcanzar una conciencia crítica y reflexiva, que puedan ponderar y juzgar los acontecimientos, ver sus causas profundas y verdaderas, sus consecuencias y su vinculación que tienen con el sistema de vida, personas comprometidas y responsables del papel que deben desempeñar en la sociedad que les ha tocado vivir. La misión del magisterio no consiste en decir a los alumnos qué deben hacer, sino capacitarlos para que descubran qué habrán de hacer<sup>24</sup>.

Una de las propuestas encaminadas a fortalecer esta tarea docente, sugiere, como nos señala María González Garza<sup>25</sup>, la necesidad de recuperar al ser humano en el área de educación, tanto al que se encuentra en el maestro como al que se halla en el alumno, con el fin de entablar una relación interpersonal maestro-alumno que promueva el aprendizaje y desarrollo de ambos. El maestro tiene la responsabilidad de crear el ambiente propicio para que esta relación sea factible, por ello divide tres grupos para señalar algunas características y elementos básicos en la personalidad del maestro:

- 1) ACTITUDES Y CARACTERÍSTICAS PERSONALES: Autoconocimiento, aceptación de sí mismo y del otro, apertura a la experiencia, flexibilidad, poseer un concepto positivo y liberal del ser humano, autenticidad, calidez e interés, objetividad, búsqueda constante de autorrealización, equilibrio emocional.

---

<sup>24</sup> María González Garza. El niño y la educación, Ed. Trillas, México, 1988, pp. 23-24.

<sup>25</sup> Ibid. p 77.

- 2) HABILIDADES Y DESTREZAS: a) De reacción: Escuchar activamente, reflejar verbalmente los contenidos, sentimientos, actitudes y conductas, clarificar, resumir o sintetizar. b) De interacción: Moderador, de enlace, promover la participación, apoyar, poner límites, promover confianza y respetos mutuos. c) De acción: Cuestionar constructivamente, afrontar problemas, retroalimentar, establecer el clima propicio, promover, facilitar, guiar la interacción, mantener los límites, consolidar, intervenir a tiempo, movilizar los recursos del grupo.
- 3) CAPACITACIÓN O ENTRENAMIENTO: Conocimientos teóricos, experiencia vivencial en procesos grupales, actualización constante (conocimientos, metodologías y habilidades).

La tarea educativa se convierte así en un desafío y un acontecimiento personal. Un desafío por la amenaza constante de posibles desviaciones, por la alienación constante de su realidad (no olvidemos la apertura actual a la globalización, el desconocimiento a la teoría curricular que sustenta el proyecto educativo y la situación antinómica de la docencia); un acontecimiento personal, porque pese a todos los condicionamientos, el hombre no está determinado, sino que se encuentra en un desarrollo y crecimiento continuo, lo cual exige reconocer particularidades e individualidades que requieren ser respetadas, por lo que el futuro personal de cada uno de los docentes y sus alumnos, hay que dejar que se gane. La educación que se abra a este reto será una posibilidad y una esperanza de seguir mejorando humanamente.

### 2.3. Un lugar para el necesario humanismo.

Con base en una concepción positiva de la naturaleza humana y de una confianza plena en el potencial latente que tiende hacia la supervivencia, el desarrollo y realización de la persona, el humanismo sostiene que el educador es aquel que facilita el proceso de desarrollo y aprendizaje de ese potencial humano. Contempla a los alumnos como personas de las que él también puede aprender y su relación con ellos es horizontal, de yo a tú, de persona a persona.

De ahí que Maslow<sup>26</sup> nos diga que es imposible apartar la búsqueda de la verdad psicológica con las cuestiones filosóficas, pues la manera de pensar de un hombre no puede apartarse de lo que es, sostiene que la ciencia no tiene derecho a descartar ninguno de los datos que la experiencia genera, y que una Psicología dedicada a los hombres plenamente humanos, que sea capaz de hablar de ellos, de evaluarlos, de apreciarlos, de decir algo sobre la dinámica de sus cualidades, está destinada a participar de ésta, que más bien podría calificarse de profundidad que de oscuridad. El docente envuelto en la variedad de tareas que se le comisionan, tal vez se le dificulte destinar un tiempo para reflexionar sobre estos aspectos, para poder encontrar alternativas y realizar de manera más crítica su labor educativa, lo cual no siempre es un justificante a lo que se hace.

Ver alternativas es una cualidad necesaria de fomentarse, ya que el peso que se le otorga a sistemas arraigados (*porque así crecí*), impide ver más allá de lo que realmente sucede. Por ejemplo se nos pudiera presentar una actitud engañosa que

---

<sup>26</sup> Abraham Maslow. La amplitud potencial de la naturaleza humana, Ed. Trillas, México, 1994, pp. 12 y 13.

nos incite a regresar a la era preindustrial (el hombre viviendo temeroso e inseguro), o avanzar hacia la sociedad de la megamáquina (el hombre sujeto a decisiones técnicas más que humanas), pero la más errónea de las alternativas será la que se plantea entre un supuesto *realismo*, entendido como una automatización no regulada, por decisiones basadas en estimaciones y un utopismo entendido como una persecución de objetivos inciertos e irrealistas, alejando así el verdadero enfoque del humanismo que presenta como prioridad el desarrollo de las facultades humanas “especialmente las de la razón y amor, la superación de la mezquindad del propio ego y el desarrollo de la capacidad de entrega; la plena afirmación de la vida y de todo lo viviente, contra la adoración de lo mecánico y de lo muerto”<sup>27</sup>

De esta forma, la preparación del ser humano implica tres aspectos en su desarrollo: técnico, psicológico y social, es decir, adquirir conocimientos, crecer como persona (pudiendo conocer sus emociones, percepciones, personalidad), y aprender a manejar con eficiencia y eficacia sistemas de cooperación en los grupos. La educación que contempla estos tres aspectos, preparará a las personas en forma plena, la falta de uno de ellos repercutirá inevitablemente en el desarrollo personal y en la interacción social.

Uno de los aspectos básicos de la Psicología Humanista, alude a la necesidad de un conocimiento trivalente:

- Conocer a mi mundo interior,
- Entender a los otros, y

---

<sup>27</sup> Erick Fromm. El humanismo como utopía real. Ed. Paidós, México, 1998, pp. 60 y 61.

Tan sólo un trabajo que se refiera a algo por encima del esfuerzo y la producción, una ciencia que se refiera a algo por encima de la utilidad, un arte por encima de un pasatiempo y una vida personal dedicada por cada uno a una realidad espiritual que le lleva más allá de sí mismo, son capaces de sacudir las cargas de un pasado muerto y alumbrar un orden verdaderamente nuevo<sup>30</sup>.

El individuo que comprende quién es y cuál es su condición, que asume libremente la responsabilidad de sí mismo y de su situación, es muy diferente de aquel que es simplemente prisionero de las circunstancias exteriores, esta diferencia se manifiesta con claridad en importantes aspectos de su conducta<sup>31</sup>, de ahí que la naturaleza humana sea un recurso no explotado en su totalidad, pues pareciera que es privilegio de unos cuantos y no una oportunidad para todos, lo cual es un claro indicio de lo mucho que se puede hacer, desde la escuela, desde el aula, desde donde estemos, para ello la humanización del docente para sí y para con su profesión es un desasimiento necesario de superar, y tal vez se pueda aspirar a "hacer de cada hombrecillo, un hombre y de cada hombre un obrero feliz en el taller de la humanidad"<sup>32</sup>.

El Humanismo conlleva la confianza en el hombre, apuesta por su capacidad de crecimiento. Todo humanista tiene conciencia de que no todo vale por igual, que hay algo *mejor* y algo *peor*, pues hay contrastes en la existencia: bien y mal, ascenso y descenso, crecimiento y empequeñecimiento, plenitud y miseria, cuidado y abandono. "En todos los tiempos el humanismo ha implicado calificación,

---

<sup>30</sup> Idem.

<sup>31</sup> Andrés Senlle. Loc. cit..

<sup>32</sup> Juan A. Comenio, Cit. por Probeta J. B, en: Didáctica Magna, Ed. Reus, Madrid, 1922, p. 124.

preferencia y decisión”<sup>33</sup>, en todos los tiempos se ha buscado la superación, en todos los tiempos siempre habrá algo por aprender, en todos los tiempos las utopías prevalecerán y serán motivo de aspiraciones pero también de alcances del hombre por el hombre mismo y por los demás.

Por eso Mounier nos recuerda que “el hombre se ve obligado a crear para humanizar su propio medio. Para construirlo y construirse (...) Este hombre porque tiene qué hacerse creador”<sup>34</sup>, y si se desea hablar de una verdadera educación, ésta tiene que ser producto de este acto de concreción como lo es la creatividad, no sólo para construir, sino también como una forma de lograr la plenitud personal de quien la genera y de quien la recibe, tal y como se vive en la docencia, necesítándose para que lo mencionado sea una realidad, que el maestro se encuentre así mismo para poder ver al ser humano como un potencial que requiere estar en constante disposición de aprender y en consecuencia de crecer.

Permitirnos cambiar el sistema que regula nuestras decisiones, abriría una oportunidad de “ubicar a la persona como movimiento de avance y promesa generosa de bien para el bien del universo entero”<sup>35</sup>. El docente debe incesantemente afrontar, conquistar, superar y tratar de rebasar lo que ya ha alcanzado con el propósito de avanzar hacia un mejor desempeño y desarrollo tanto personal como profesional, caminando hacia una educación que tenga un rostro humano.

---

<sup>33</sup> Lizbeth Sagols Sales. El humanismo hoy, Revista CONAFE, no. 6, México, 1992, p. 29.

<sup>34</sup> Rita Ferrini. Hacia una educación personalizada, Ed. Noriega, México, 1991, p. 36.

<sup>35</sup> Ibid. p. 41.

#### 2.4. La docencia, una conquista que se ofrece al maestro.

Recapitulando, se ha insistido en la necesidad de ubicar la docencia como una actividad que por su propia naturaleza es compleja, también se ha señalado en párrafos anteriores, que así como existen determinados factores que la posibilitan (expectativas, ideales y actitudes del docente), también los hay que la dificultan (sistemas estrictos en la formación del docente, costumbres y normas institucionalizadas, desconocimiento de la amplia gama de oportunidades que ofrece la actividad escolar para no dejar de aprender sobre la misma práctica, por retomar algunos ejemplos), lo cual permite ubicar a la docencia como una actividad que más que implementarse a partir de repeticiones, requiere ganarse con el esfuerzo constante de quienes intervienen en ella, como es el caso de los maestros, lo cual se tratará de describir en las siguientes líneas.

En el trayecto de la formación del maestro, se reciben influencias que provienen de las diversas circunstancias familiares, escolares, institucionales y sociales del momento en que se realice la práctica escolar, por lo que aparecen percepciones intuitivas (en ocasiones siendo tan valiosas como lo que se hace por recreación), del cómo enseñar y del cómo aprender, que posteriormente regulan el accionar pedagógico del maestro.

Un sustento a lo que el docente realiza, lo otorga precisamente la clarificación de objetivos y el alcance de los mismos, es decir, el determinar los pasos a seguir previo a la actividad didáctica y el poder reconocer aciertos y desaciertos que se vayan presentando sobre la marcha, teniendo para entonces, una actitud abierta, honesta y

humilde consigo mismo para no tratar de evadir realidades y poder trabajar sobre ella.

Otra realidad inherente al quehacer docente, es el hecho de palpar que las políticas educativas van y vienen, los sistemas educativos se modifican, los modelos pedagógicos se transforman, y en consecuencia los fines curriculares también varían, los que prevalecen en este ir y venir, viviendo transformaciones y modificaciones (en ocasiones sin terminar de concretar objetivos y acciones), son el docente y el alumno.

Por lo anterior, el enfoque que se ha venido planteado en el desarrollo de este trabajo de investigación, desde un punto de vista humano, le da prioridad a la persona que existe en el docente y en el alumno, pudiendo dejar la impresión de ser utópico o demasiado idealista, puesto que no tiene la intención de sustentarlo en resultados cuantitativos (éstos son utilizados básicamente como referencias), sino más bien pretende reflejar que una práctica docente, si busca seguir creciendo, es necesario sustentarla en el reconocimiento de que el hombre, en tanto no se identifique y se encuentre como persona, será más difícil que disfrute plenamente su existencia, y en consecuencia promoverá acciones limitadas producto de conformismo, apatías, o por desconocimiento de sus propios alcances y que para contrastar lo anterior se requiere motivarlo e incentivarlo hacia el encuentro de un docente que desee mejorar, encaminando sus pasos hacia adelante apoyado en una actitud de iniciativa y de optimismo.

Si miráramos hacia atrás, en el fin de milenio que acaba de culminar, si comparáramos al hombre que vivió un siglo atrás, se pudiera pensar que estamos

hablando de seres diferentes, pero sabemos bien que no es así, como tampoco lo será el hombre del mañana; las condiciones que uno vive, son las que señalan las diferencias y finalmente son las que hacen que actuemos diferente, de ahí la urgente necesidad de buscar, buscar y seguir buscando respuestas a tantas interrogantes que nos hacen sentir vivos, impidiendo de esta manera la inmovilidad que tanto daño ocasiona cuando se pretenden alcanzar mejores opciones de desarrollo, no sólo personal, sino también social.

El hombre, ser de contrastes y conflictos, de grandezas y miserias, vive inmerso en la complejidad de su naturaleza, consigo mismo y con los otros, el docente sigue el mismo proceso, por ello la vida personal y profesional a través de la docencia, es una conquista ofrecida a todos, no es privilegio de unos cuantos, es una posibilidad que todos tenemos, es responsabilidad de cada uno de nosotros.

Por supuesto que esta tarea de responsabilizarnos de nuestro ser y hacer, no es cosa fácil, "querer es fundamental pero no es suficiente. También es preciso saber querer, aprender a saber querer, lo que implica aprender a saber luchar políticamente [humanamente y socialmente], con tácticas adecuadas y coherentes con nuestros sueños estratégicos"<sup>36</sup>, lo que si es claro es que no se puede quedar uno estático, esperando o pretendiendo que otros resuelvan nuestra propia vida o lo que es peor, pasarnos la vida con indiferencia.

La necesidad de reflexión del hombre sobre el hombre, en todos los tiempos se ha dado y se seguirá dando y en todo este proceso de transformación en el cual se encuentra, dar origen a una conciencia reflexiva y analítica, es de vital importancia,

---

<sup>36</sup> Paulo Freire. Cartas a quien pretende enseñar, Ed. siglo veintiuno, México, 1998, p. 78.

pues difícilmente se podría dudar de la trascendencia que tiene el actuar, como personas y también como docentes; por eso se requiere de que esta persona y docente se sensibilice, que se de un tiempo de autorreconocimiento y de apertura para poder elegir lo que desee realizar con un sustento más sólido y no pretender hacer las cosas *sólo por hacerlas*.

Las técnicas y los recursos de que se vale el maestro para realizar su labor educativa son importantes, pero carecen de esencia si sólo se emplean para instrumentar la experiencia escolar, es necesario respaldarla con actitudes que faciliten las relaciones, la comunicación y la adquisición de aprendizajes, en donde los compromisos y tareas se den a partir del reconocimiento de lo que somos como personas y de los alcances que se pueden llegar a obtener, objetivo que está a la espera de ser ejercitado en el momento en que se requiera y necesite implementar, dependiendo del destino que se quiera perfilar en una práctica pedagógica, que no es otra, que una conquista personal.

# *TERCERA PARTE*

LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA

## TERCERA PARTE LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA

### 3. El mundo de lo impersonal.

Hoy en día, se tienen más aparatos que facilitan la vida del hombre, pero se cuenta con menos tiempo para disfrutarlos; nos han enseñado a ganarnos la vida, pero pocas veces a considerarla como una conquista que se logra día a día aprendiendo a disfrutarla; se busca el dominio del espacio sideral, pero el interior del ser humano queda olvidado; se multiplican las posesiones, pero se ven reducidos los valores; las formas de comunicación interpersonales, se dificultan cada vez más pues nos encontramos en un mundo despersonalizado y tecnocrático.

Paradójicamente la capacitación se hace necesaria para poder adaptarse a los ritmos que la misma humanidad ha generado, y al mismo tiempo, se hace apremiante recuperar la esencia del hombre para evitar seguir generando malestares y deterioros en donde la víctima y el victimario es el mismo hombre.

La despersonalización del mundo moderno y la decadencia de la idea comunitaria han provocado "el surgimiento de una sociedad sin rostro, hecha de hombres sin rostros, el mundo del *se*, donde flotan entre individuos sin carácter las ideas generales y las opiniones vagas. Es en este mundo, reino del *se dice* y del *se hace* donde surge lo impersonal como un refugio por no enfrentar su realidad"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Emmanuel Mounier. Op. cit. p. 92.

La educación no se encuentra ajena a esta situación ya que se pretende instruir más que formar y con ello la brecha entre el contacto personal y el contacto a través de los medios se abre aún más, dejando al docente en una difícil disyuntiva: adaptarse a la movilidad que se registra en estos tiempos, o posiblemente quedarse rezagado.

El docente, generalmente se desenvuelve en una falsa comodidad que le proporciona la cotidianidad de sus actividades. Cuando se *atreve* a modificarla pasa por uno y varios contratiempos, que van desde la inseguridad que surge al tratar de innovar su práctica escolar perfilándola hacia lo *desconocido*, hasta la incompreensión de sus compañeros de trabajo o directivos, derivándose, en muchas ocasiones por no poder justificar oportunamente lo que se intenta alcanzar. El camino más fácil entonces pareciera ser el regresar a lo que se *domina* o a lo que convence a los demás, perdiéndose así la oportunidad de poder retroalimentar su docencia.

Esto no surge en forma gratuita, puesto que el maestro, desde que está en la escuela básica hasta la obtención de su título, la educación que se le proporciona considera aspectos principalmente intelectuales, además que institucionalmente, "no siempre se le prepara para entender el valor de las relaciones con otras personas, o para captar sus propias percepciones, emociones, deseos, anhelos y motivaciones (...) Los aspectos afectivos, importantes para la convivencia [y el desarrollo integral de la persona], son descuidados"<sup>2</sup>. De ahí que el docente, al participar en la promoción de aprendizajes, no los considere como parte de una formación integral y

---

<sup>2</sup> Andrés Senlle. Op. cit. p. 11.

reproduzca, tal vez sin darse cuenta, esquemas y formas de enseñanza en donde las relaciones interpersonales no siempre ocupan un lugar destacado.

Sin embargo, las políticas educativas internacionales y nacionales, intentan implementar cambios de enfoques, instituyendo unos principios filosóficos y pedagógicos en su práctica, como por ejemplo *aprender a aprender*, *aprender a ser* y *aprender a convivir\**, que si se analizan con profundidad, dejan claro una actitud de aprender, no sólo en y para la escuela, sino en y para la vida misma, objetivo fundamental de una auténtica educación en donde los valores y las actitudes tienen un lugar destacado en su realización.

De llevarse a cabo lo anterior, se pueden mencionar algunas acciones que ilustrarían dichos principios: aprender a trabajar sólo y en equipo, aprender a comunicarse, a hablar a escuchar, aprender a razonar, reflexionar, intercambiar ideas, aprender a elegir, decidir, imaginar, discernir y construir, aprender a apreciar lo justo, lo bello, lo sincero, lo auténtico, lo natural, resumiendo, crecer como persona preparando a los alumnos para la vida en común y la diversidad, promoviendo un desarrollo humano integral, respetando las necesidades personales de cada uno de ellos. Desarrollo que debería considerarse y trabajarse abiertamente clarificando, en lo posible, hacia dónde se busca llegar al desarrollar la tarea educativa.

La realidad escolar, nos demuestra que implementar lo anterior en el aula escolar implica reconocer que también se tienen algunas limitantes, como por ejemplo:

---

\* Recomendación de la séptima reunión de Ministros de Educación de América Latina y del Caribe. MINEDLAC VII, 1996.

- La formación de carácter tradicional, que todavía predomina en las Escuelas Normales [la primera generación de maestros del Plan 97, es aún un proceso, por lo tanto, no se puede evaluar en su totalidad].
- El poco conocimiento del programa escolar de primaria [la mayoría de los maestros no lo ubica como una propuesta, sino como algo que tiene que realizar tal y como se lo ofrecen].
- La supervisión de autoridades escolares que, basándose en el cumplimiento del programa cognoscitivo, no le dan suficiente oportunidad al maestro de ocuparse de otros aspectos también importantes [como por ejemplo, el autoanálisis de la práctica escolar paralelo al trabajo colegiado].
- Las actividades culturales y sociales formalistas (ceremonias, festejos, entre otros), que absorben la energía, el esfuerzo y el tiempo en su preparación.
- La rutina escolar que agobia al maestro y al alumno.
- El interés del maestro de prepararse mejor, unido a la falta de una verdadera actualización permanente<sup>3</sup>.

Situaciones que pueden ser superadas si el profesor adquiere conciencia que la sociedad cambia, que sus alumnos cambian y que probablemente él también cambiará. Ante esta posibilidad, se estará en excelentes condiciones de facilitar un aprendizaje integrador, en donde lo impersonal quizá, tendría pocas opciones de prevalecer en la vida del hombre, sobre todo si le encamina a desarrollar actitudes positivas ante los desafíos a los que la vida misma nos expone.

---

<sup>3</sup> Rita Ferrini. Op. cit. pp. 62 y 63

Centrar el esfuerzo del docente en el alumno mismo, es otra forma de evitar la deshumanización, pues si bien se reconoce lo necesario que es formar parte de esta realidad circundante que nos absorbe, en ocasiones sin darnos cuenta, también es necesario considerar el empleo de la tecnología actual, en donde por citar un ejemplo, utilizar las computadoras, recurso en boga actualmente, que ciertamente facilitan ciertas tareas, pero que difícilmente puedan suplir una mirada empática o una sonrisa compartida por lo logrado, experiencias que se viven en su máxima expresión solamente cuando las personas están en contacto directo.

Formar individuos para que construyan edificios, puentes, máquinas, en fin, para que hagan cosas, es una necesidad, pero también lo es formarlos fortaleciendo su identidad a través de la expresión de ideas, de emociones y de actitudes positivas y optimistas, permitiendo de esta manera, que el ser humano se encuentre no como un robot que vive por medio de códigos, sino como una persona que busca el crecimiento en forma permanente por medio de las experiencias que su propia vida le proporciona.

La vida impersonal es una realidad que prevalece en nuestro tiempo, es necesario aprender a reconocerla como algo latente en nuestra existencia pues aparece como un engranaje que nos involucra paulatinamente pero que dependiendo de las actitudes que desarrollemos alrededor de ella, se facilitará el camino para su extensión, o para limitarla.

La escuela y los docentes debemos recordar constantemente que podemos influir en alguna medida, para poder contrarrestar la despersonalización, puesto que la tecnología es importante para favorecer un mejor desarrollo social y económico de

las naciones, pero la humanidad, la persona que hay en cada una de ellas, lo es aún más y requiere reforzarse con conocimientos pero también con hábitos, habilidades y actitudes que acerquen la posibilidad de formar sociedades más humanas.

### 3.1. El crecimiento de la persona.

La realización del perfeccionamiento humano mediante la educación, ha sido motivo para que psicólogos y filósofos intenten profundizar en el misterio que entraña cada persona, la han situado y descubierto en un doble movimiento: de referencia unificadora en sí misma (la persona con su sello, con su singularidad, lo que asimila, lo que crea, es una potencia asimilada de unificación), y de dinamismo (por libre adhesión que obliga a la persona a salir de sí misma a proyectar su propio ser hacia otro, a hacerse aceptar y reconocer por él), de ahí que la búsqueda para explicar cómo ha reaccionado la naturaleza en todos los tiempos, sea difícil expresarlas como descubrimientos concluyentes.

La interpretación total de una realidad humana es tan compleja y dinámica como la educación. Puede hablarse de tantos tipos de educación como facultades tiene el hombre, pero la educación aún cuando puede ser considerada desde muchos puntos de vista y desde muchos aspectos, es en última instancia una *porque hace referencia a la persona*<sup>4</sup>, y solamente el hombre es quien tiene la misión de esforzarse para llegar a transformarse, para llegar a ser precisamente una persona, empeño que nadie podría hacer mejor que él mismo.

---

<sup>4</sup> Víctor García Hoz. Tratado de Educación Personalizada, El concepto de persona, Ed. Rialp, España, 1989, p. 21.

Definir rigurosamente el concepto de persona, término que se ha manejado insistentemente en este trabajo y que seguirá figurando en sus demás apartados, requiere de hacer un intento para precisar su significado, lo cual no es tarea fácil, por ello, a nuestro juicio, el que integra mejor el contenido que se pretende establecer al mencionarlo, es el que nos comparte Emmanuel Mounier, siendo el siguiente:

“Una persona es un ser espiritual constituido como tal por una forma de subsistencia y de independencia en su ser; mantiene esta subsistencia mediante su adhesión a una jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable y en una constante conversión; unifica así toda su actividad en la libertad y desarrolla, por añadidura, a impulso de actos creadores, la singularidad de su vocación”<sup>5</sup>.

El constructo de lo que es ser persona, se va consolidando en la medida en que se es a través de los demás, es decir, el individuo se va conformando en persona al interactuar con otros, dándole cabida a las semejanzas y diferencias que de alguna manera permiten que ambos aprendan, uno del otro, por lo tanto, la persona no se conforma a través de un sentido individualista, sino que tiene que ver conmigo, contigo y con nosotros.

Ser persona, es resultado de vivir experiencias que se ofrecen a todos, no es una experiencia privilegiada, el detalle está en desarrollar una actitud de apertura que permita vencer temores, prejuicios y aislamientos, características que impiden que el hombre sea capaz de mirar, escuchar, y sentir lo que su interior le reclama sea exteriorizado y por lo tanto, limitando la oportunidad de experimentar un crecimiento constante, es así como “la apertura a la experiencia [nos] da la capacidad, como

---

<sup>5</sup>Emmanuel Mounier. Op. cit. pp. 71-72. <sup>6</sup>Nemesio Díez. Los otros y mi crecimiento: ¿Solidaridad es Desarrollo Humano?, Revista Prometeo, No. 4, Universidad Iberoamericana, México, 1994, p. 11.

parte central del desarrollo humano, proporciona la capacidad para hacer contacto con lo que me está pasando, incluidos sentimientos y realidades objetivas, me permite confiar en mi estructura organísmica<sup>6</sup> y en la capacidad que tiene mi propio ser para crecer y trascender.

Si se es capaz de ver al mundo como es, entonces posiblemente se pueda ser capaz de darse cuenta de la situación, en función no sólo de la propia persona, sino a través de los demás. Esto sucede en la docencia, pues el maestro al estar en contacto con sus alumnos, al formar parte de su realidad inmediata, se establece entre ellos una relación que, en muchas ocasiones supera la verticalidad de roles y jerarquías, para que ambos, maestro y alumnos se encuentren en igualdad de situaciones y de oportunidades. Las actitudes de apertura a la experiencia pueden marcar la diferencia al intentarlo.

El proceso de convertirse en persona, requiere entre otras cosas, como ya nos la ha señalado María González Garza (1988) en un apartado anterior, de un facilitador que pueda crear las condiciones necesarias para que surja este crecimiento integral, como también nos lo recuerda otro de los filósofos actuales, Carl Rogers (1984), quien también se enfoca a la educación personalizada, considera que para facilitar un aprendizaje que se oriente a la libertad, al descubrimiento de la persona, el docente puede desarrollar las siguientes cualidades y actitudes:

- 1) **AUTENTICIDAD EN EL FACILITADOR DE APRENDIZAJE:** Cuando el facilitador es una persona auténtica, obra según es y trabaja en relación con el estudiante

---

<sup>6</sup> Nemesio Díez. Los otros y mi crecimiento: ¿Solidaridad es Desarrollo humano?, Revista Prometeo, No. 4, Universidad Iberoamericana, México, 1994, p.11.

sin presentar una máscara o fachada, su labor será proclive a alcanzar una mayor eficiencia, esto significa que tiene conciencia de sus experiencias, es capaz de vivirlas y comunicarlas; va al encuentro del alumno de una manera directa y personal, establece una relación de persona a persona, significa que es él mismo, que no se niega.

- 2) **APRECIO, ACEPTACIÓN Y CONFIANZA:** Significa apreciar al alumno, sus sentimientos, opiniones y toda su persona, es preocuparse y ocuparse de él, es la aceptación del otro individuo como persona independiente, con derechos propios, es la creencia de que esta persona es digna de confianza, aceptación total del miedo y vacilación con que el alumno se enfrenta a un nuevo problema, como también la satisfacción de sus progresos.
- 3) **COMPRENSIÓN EMPÁTICA:** Es la capacidad que tiene el profesor de comprender desde adentro las reacciones con el estudiante, cuando tiene percepción sensible de cómo se presenta el proceso de aprendizaje en el alumno, es la actitud de ponerse en el lugar del otro, de ver el mundo desde el punto de vista del estudiante, se le comprende simplemente sin evaluarlos ni juzgarlos, se les comprende desde su punto de vista y no del maestro.<sup>7</sup>

Son muchos compromisos que el docente tiene enfrente, pero si se van descubriendo, y en esa medida se va asumiendo la propia responsabilidad, reconociendo conscientemente necesidades, sentimientos, significados, experiencia, historia, recursos, limitaciones y errores, así como calidad de ser una persona diferente, única e irrepetible, y se logra traspolar todo ese conocimiento y

---

<sup>7</sup> Carl Rogers. Op. cit. pp. 145-150.

descubrimiento a los alumnos, integrando y enriqueciéndose mutuamente generando mejores aproximaciones, se podría entonces decir, esto es Desarrollo Humano<sup>8</sup>, no desde un punto de vista teórico, sino vivencial, porque se estaría facilitando un crecimiento que tiene que ver con la persona.

### 3.2. Principios y orientaciones de la educación centrada en la persona.

Hasta ahora, se ha señalado como una propuesta para lograr mejorar la docencia, una educación que promueva el desarrollo de la persona integralmente, tal y como lo plantea la educación personalizada, es decir, una educación que proyecte incrementar no sólo el tener (crecimiento sustentado en la acumulación de datos e informaciones), sino también el ser (crecimiento como persona que busca constantemente no sólo satisfacer sus propias necesidades, sino también la de los otros, o sea, un crecimiento *entre nosotros*), permitiendo de alguna manera, que el individuo adquiera decisión y seguridad en lo que realiza y emprende en bien suyo y de los demás, siendo éste el propósito de la corriente personalizante: "que el alumno sea capaz de formular y realizar su proyecto de vida personal"<sup>9</sup>, lo cual no impide que el docente también contemple esta posibilidad orientándola a su propia persona.

Pretender una educación que se enfoque en la persona, requiere que se intente precisar algunos de sus principios y orientaciones, con el fin de no perder de vista lo que se aspira proyectar en este trabajo, los cuales se describirán en los párrafos siguientes.

---

<sup>8</sup> Juan Lafarga. Desarrollo Humano hacia el año 2000, Revista Prometeo, No. 0, Universidad Iberoamericana, México, 1992, p. 7.

<sup>9</sup> Rita Ferrini. Op. cit. p. 60.

Al hablar de persona, se puede ubicar desde dos puntos de vista: “como principio, en donde se dice de ella que es origen de sus acciones libres, y en consecuencia responsable, y como resultado, sea de factores biológicos, sociales o técnicos”<sup>10</sup>. Ambas conforman una misma identidad, por lo que el hecho de caracterizarla desde estos puntos de vista, tiene como sentido, percibir, una vez más, lo complicado que es su propia naturaleza, por lo que la práctica docente que conciba a la persona de esta manera, podrá proyectar sus metas hacia un mejor desarrollo de la misma, pues su punto de partida y de llegada, será la persona en sí.

En el estilo de la educación personalizada, el proyecto personal no sobreviene al fin de los estudios, lo que se hará es concretario. En este contexto se sitúan los aspectos principales de la renovación metodológica, “un Plan de Estudios científico cultural, reelaborado desde la especificidad y la comunidad de las áreas interdisciplinarias (...) para dar cabida a las aficiones e intereses culturales de los alumnos, y el plan de orientación que considera la globalidad de la persona en los aspectos de su crecimiento sucesivo”<sup>11</sup>, teniendo como columna vertebral este proyecto, el cultivo de la originalidad, ya que “la perfección de la persona se manifiesta del modo más excelso en la originalidad de la vida(...). Actividad, trabajo y capacidad creadora se conciben como grados o modalidades de la expresión más genuina de la personalidad, susceptibles de ser atendidos por una acción educativa decidida a no ignorar la originalidad de las personas”<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Víctor García Hoz, Tratado de Educación Personalizada. Personalización Educativa, Génesis y Estado Actual. Edic. Rialp, España, 1991, p. 259.

<sup>11</sup> Ibid. p. 269.

<sup>12</sup> Ibid. p. 272.

Un medio para lograr lo planteado, se obtiene al establecer objetivos que se fundamenten en una enseñanza integrada en donde el curriculum contribuya a la educación de los factores no cognitivos de la vida humana, como lo son las actitudes y los hábitos, pues “toda acción educativa debe convertirse en una llamada a la persona como agente autónomo de su conducta (...), en donde las actitudes, costumbres y hábitos son susceptibles de modificarse por medio del aprendizaje”<sup>13</sup>, labor que debe considerarse permanentemente en el trabajo escolar.

Este es quizá el punto clave de la educación personalizada, realizar acciones auspiciadas en una sana actitud crítica y descubriendo en su desarrollo continuadas ocasiones de discernimiento, en donde la libertad de decisión proporcionará ocasiones de elección para “aprender a elegir y saber elegir entre varias posibilidades(...), una libertad de iniciativa que se realiza eligiendo entre posibilidades que se han de crear(...), considerando así que la libertad por sí sola no educa. La libertad se educa”<sup>14</sup>.

Las diferencias personales, son consideradas en la implantación de una educación que se enfoca en la persona, pues la gradualidad en alcanzar los objetivos comunes y personales, se respetarán para dar origen a la realización de proyectos personales, dando cabida a la diversidad de contenidos, aptitudes y aficiones, respondiendo al carácter valorativo y desarrollo de cada persona, ofreciendo entonces, métodos y contenidos opcionales que se enriquecerán de acuerdo a la creatividad de quien los seleccione y proponga.

---

<sup>13</sup> Ibid. p. 280.

<sup>14</sup> Ibid. p. 283.

La educación personalizada es un proyecto de autoconstrucción. “En la formulación del proyecto intervienen actitudes electivas y decisionales frente al repertorio amplio de posibilidades que se ofrecen a la persona (...). La realización del proyecto, estrictamente hablando, es impredecible ya que la educación no garantiza su realización, sino que opera en lo posible el que se lleve a cabo”<sup>15</sup>.

Intentando sintetizar lo ya expuesto, se considerarán tres principios fundamentales en la implantación de una educación personalizada:

- 1) SINGULARIDAD: Posibilidad de que los trabajos y relaciones escolares permitan el desarrollo de cada estudiante de acuerdo a su capacidad, interés, ritmo de aprendizaje, y con las circunstancias familiares y sociales de su historia personal.
- 2) AUTONOMÍA: Posibilidad de participación de los escolares no sólo en su realización, sino en la organización y programación de actividades, de tal suerte que los estudiantes puedan ejercer su libertad de aceptación, elección e iniciativa.
- 3) APERTURA: Unificación del trabajo escolar en el desarrollo de la capacidad de comunicación. Apertura de la institución escolar a la comunidad familiar y social<sup>16</sup>.

El caminar juntos hacia la plenitud humana con los descubrimientos, adquisiciones y superación de dificultades que la educación conlleva, reclama una dinámica de confianza en la meta, como lo sería el hecho de implementar una

---

<sup>15</sup> Ibid. p. 298.

<sup>16</sup> Víctor García Hoz. Educación Personalizada, Sexta Edición, Edic. Rialp, España, 1985, pp. 337 y 338.

práctica docente considerando las orientaciones de la educación personalizada. Este camino no es fácil, debiéndose reconocer las limitaciones, los fracasos y el dolor cuando sea necesario, pero que cuando son compartidos, cuando se prueba nuevamente y se insiste las veces que sea necesario para seguir intentando complementar lo iniciado, este camino no sucumbe fácilmente.

### 3.3. El docente como persona.

Al mencionar la necesidad de que la escuela participe en el logro de un desarrollo humano integral y cocreador, en donde la persona cuenta más que el cúmulo de informaciones que pudiera adquirir, se hace imprescindible la presencia de un maestro que más que conducir y propiciar repeticiones, busque orientar y establecer condiciones para la recreación y tal vez, para la creación.

El docente, al cumplir con su responsabilidad escolar, implica que tome conciencia de la tarea infinita que hay por realizar, implica que tenga presente los fines que persigue al educar, sean estos, institucionales, sociales o personales. Cuando este deber se asume con autenticidad, cuando en verdad se siente vocación, cumplir, adquiere connotaciones que van más allá de lo que establece en un programa oficial o lo que la misma sociedad ha caracterizado sobre el deber del maestro, pues se convierte en un compromiso personal que supera la intención de realizar su papel únicamente de acuerdo a lo que se espera que haga.

Personalizar la educación, significa un empeño que a cada uno, de acuerdo a su formación, interés y motivación, le permitirá involucrarse y compenetrarse en el *deber*

*ser y deber hacer* que diferencian una práctica pedagógica de otra, pues cada una se lleva a cabo en situaciones únicas e irrepetibles.

El docente, al poner en juego toda su capacidad de interpretación y de asimilación para adaptarse a los cambios que se le presentan en su tarea educativa, en muchas ocasiones olvida o bien descuida, su propia identidad, preocupándose entonces más que nada por acatar disposiciones que tienen que ver con la metodología, con los supuestos pedagógicos, y con los propósitos que se pretenden alcanzar, pero que actúa con relación a ellos sin cuestionar su efectividad o vialidad de acuerdo a su propia realidad, pues, hasta cierto punto, sólo le llegan y ya, lo que aparentemente facilita las cosas, pero que en realidad propicia que las intenciones personales queden relegadas o guardadas, perdiéndose así la alternativa de concretar deseos, intereses y pretensiones que bien podrían complementarse con lo que se sugiere en cada reforma educativa que le corresponde vivir.

Es importante recordar que la vida escolar no sólo es reacción, sino que también es, en gran medida, descubrimiento y realización, en donde el fruto que se obtenga, más que derivarse de la eficacia de algún método científico, es fruto de su propia iniciativa personal, ya que la educación, desde siempre, ha intentado responder a determinados conocimientos, a ciertos patrones que tienen que ver con las necesidades sociales del momento, pero que han perdido funcionalidad al relegar la importancia de considerar las necesidades humanas del mismo maestro y de los alumnos.

Esta situación podría aligerarse si además de lo anterior, se enfoca más la tarea docente a incitar al hombre en general a reconocer su propia capacidad humana, es

decir, “a distinguir lo importante de lo trivial, lo permanente de lo transitorio, lo real de lo aparente. Sólo así será capaz de satisfacer sus propias necesidades humanas (...) enlazando proyectos, desarrollando su capacidad para una interpretación correcta de las posibilidades y limitaciones que la sociedad le presenta y de las capacidades y deficiencias que él tiene dentro de sí”<sup>17</sup>, teniendo como punto de partida al docente para lograr lo establecido, el reconocimiento de su propia persona.

Las sugerencias anteriores, pudieran dar la impresión de ser aventuradas, pero si se tiene en cuenta que cada persona, al igual que el docente, tiene características propias que lo distingue de los demás, se puede establecer que “la eminencia personal sólo alcanza sentido pedagógico en la medida en que pueda manifestarse operativamente, es decir, permitir [y permitirse] hacer cosas”<sup>18</sup>, viviendo sensaciones a través de unas acciones, o de unas actitudes, que convierten a la docencia en una actividad totalmente personal.

Esto no es otra cosa, que lograr vivir la experiencia total de la docencia, si se pudiera plenamente, otorgándole significado a cada una de las acciones que se logren realizar, considerando no sólo lo que corresponde a la adquisición de ciertos contenidos temáticos, sino también lo que corresponde a esas *pequeñas cosas* que en apariencia pudieran parecer irrelevantes, pero que a profundidad adquieren mayores significados, como lo es por ejemplo, el hecho de escuchar un timbre de salida y que los alumnos no demuestren inquietud por salir. Este sería posiblemente, un logro no contemplado en una planeación didáctica pero que permite concretizar

---

<sup>17</sup> Ibid. p. 43.

<sup>18</sup> Ibid. p. 44.

una de las metas no escritas en la educación, *hacer de la escuela un lugar de satisfacción para nuestros alumnos.*

Aunado a lo anterior, es necesario precisar que, en la medida en que el docente reconozca la posibilidad de ser, lo que auténticamente desea ser, la posibilidad de realizar su tarea educativa con mayor alcance se aproximará, ya que los estereotipos y las figuras ideales sobre lo que deber ser el maestro como una figura perfecta, se podrán considerar como objetivos, sin tener que sentirse mal por no llenar completamente dicho perfil, puesto que lo que uno es en realidad, posiblemente con más defectos que virtudes, es necesario aceptarlo sin pretender evadirlo engañándonos a nosotros mismos, pero tratando de mantener fija la intención de mejorar. Esto ya significaría avanzar.

Se puede ser uno mismo cambiando de valores, de actitudes y de posturas. Se es uno mismo porque nuestro espíritu y nuestro ser es sólo uno y necesita ir creciendo. Lo negativo es permanecer inmóviles, pretender negar que el dinamismo se vive día a día, momento a momento, y que no se intente adaptarse a esos cambios; hay que aceptar la necesidad de transformar, transformándose uno también.

Así mismo es necesario darle cabida al reconocimiento de la existencia de los temores, de las angustias y de las incertidumbres que vive el maestro. Una forma de enfrentar estos, es precisamente ubicarlos para poder intentar contrarrestarlos tratando de aprender de ellos y de esta forma tomar conciencia de que si cuestionamos el origen de su presencia, se podría entonces buscar nuevas

formas de actuar que propicien mayor seguridad, la cuestión sería no limitarse o conformarse por su presencia, sino fortalecer a la persona al intentar vencerlos.

En la docencia surgen las dudas y los temores, ya que el maestro enfrenta constantemente retos y conflictos, tal y como ya se señalaron en el anterior capítulo, teniendo su origen no sólo en lo institucional, sino también en lo personal; pues vivir en el salón de clases, un fragmento de lo que es la vida, pretendiendo no marcar límites entre uno y otra que dividan ambos escenarios, requiere de que el maestro asegure, en lo posible, saber lo que es, en dónde está y hacia dónde va para poder responder a los compromisos que personalmente ha adquirido y que socialmente le corresponden ubicar en una sola dimensión, ya que son resultado de “la plataforma de nuestra vida”<sup>19</sup>, y ambas nos van formando.

Por lo tanto, el docente como persona, es esencialmente una realidad abierta y en movimiento y en consecuencia la educación se desenvuelve en este contexto que propicia búsquedas constantes. Si se pretende mantenerse dentro de ella, el docente tiene que ser capaz de relacionarse, de ser crítico con lo que realiza, recordar constantemente su capacidad de lucha, vigilando qué se necesita facilitar para crecer, sirviendo más al que más lo necesita.

El maestro debe tener presente que “formar el hombre de hoy no consiste ya en disponer de una mente sólo para producir, sino para averiguar cuáles son los mejores caminos y procedimientos eficaces para conseguir los objetivos que se proponen, [recordar que] educar, no es llenar, es sacar fuera lo que la persona tiene

---

<sup>19</sup> Rita Ferrini. Op. cit. p. 49.

en potencia”<sup>20</sup>, y en esto, están incluidos tanto el educador como el alumno, pues “la unidad de un mundo de personas sólo puede obtenerse en la diversidad de las vocaciones y en la autenticidad de las adhesiones(…)”<sup>21</sup>.

Es precisamente en estas pretensiones en donde se requiere que el docente apoye sus pasos que lo guíen a ubicarse en la ruta adecuada, una probable dirección lo proporcionan los valores y las actitudes que se deriven de éstas, pues por una parte, “el hombre no solamente funciona [basándose en] respuestas ante estímulos externos y físicos, existe otro elemento en su motivación de actuar que reside en los valores”<sup>22</sup>, ya que la persona, como el docente mismo, tiene una concepción de lo que prefiere y por eso rechaza otras.

Por otro lado, las actitudes resultan de combinarse información, conceptos y emociones que dan lugar a una predisposición para responder favorable o desfavorablemente a personas, grupos, ideas u objetos concretos, estableciéndose entre éstos una relación difícilmente perceptibles a quien recibe la reacción, ya que los valores que la promueven no actúan aisladamente, sino que son resultado de la libre elección que se haga de ellos y del compromiso que emerja el sentido que profile una acción determinada<sup>23</sup>.

Precisamente por la importancia que tiene la vinculación de los valores con las actitudes, objeto de estudio en este trabajo, el siguiente tema tratará de ampliar su

---

<sup>20</sup> Ibid. pp. 53 y 54.

<sup>21</sup> Ibid. p. 41.

<sup>22</sup> Raúl Gutiérrez Sáenz. Introducción a la Pedagogía Existencial. Ed. Esfinge, México, 1975, p. 75.

<sup>23</sup> José Ma. Quintana Cabanas. Pedagogía Axiológica. Ed. Dykinson, Madrid, 1998, p. 210.

conceptualización e integración con lo que el docente podría hacer, desde su persona y desde su papel de facilitador, vistos como una sola identidad.

### 3.4. Los valores en la vida personal y escolar.

El trabajo del educador, está indisociablemente ligado al problema de los valores, ¿por qué ubicarlo como un problema?, precisamente por las contradicciones que se viven cotidianamente y que se reflejan en la vida escolar. De una manera u otra, estamos atrapados desde muchos ángulos por demandas de valores, divergentes algunos, opuestos otros, ya que prevalece actualmente la urgencia de recuperar la ética, la moral, las buenas costumbres que en el pasado estaban de manera más concreta en la vida del hombre, y que ahora ante la extensión de los medios masificadores como la televisión y el cine en donde se promueven la ausencia de algunos valores por el predominio de la violencia y de una libertad que en muchas ocasiones está mal interpretada, la consecuencia de lo anterior es el desarrollo de la persona con carencias que tiene que ver más que nada con la debilidad de su interior.

La educación ocupa un lugar destacado en lo señalado, pues a través de ella, se puede conocer, al conocer se puede valorar y al valorar se puede elegir. Pero el valor en sí, por sí sólo es inoperante, carece de energía, ésta se la pone el hombre, convirtiéndose así en mediador entre los valores y la realidad con las acciones que genere con ellos, por lo que “una educación en valores implica necesariamente basarse en una ética de respeto a la vida(...), y en una valoración a la persona”<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Ibid. p. 226.

Lo anterior implica considerar una educación intencional en sus diversas formas, en todo un mundo de valores que permiten capacitar a los alumnos, maestros y a la persona en general, para poder vivir de acuerdo a unos principios sólidos que lo fortalezcan interior y exteriormente, pudiéndose percibir en su comportamiento, acciones y relaciones con los demás, con la característica de que la posibilidad de modificarlos, siempre estará vigente, al igual que como sucede con las actitudes.

Es innegable la influencia de los valores reflejados en una actitud, y en la forma concreta que se tiene para objetivarla, los actos de las personas, y esta influencia se refleja en la escuela y en la vida misma, por ello existen diversas propuestas sobre cuáles son los valores que razonablemente deberemos proponer en la tarea educativa, por mencionar algunas tenemos las que proponen Comellas (1993), (Educación Familiar); P. Fontán (1995), (Educar para el Futuro); J. Delors (1996), (Informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI), la de E.J. Cooper (1978), (Valores que ha de dar la educación)<sup>25</sup>, (ver anexo 5), y la de J. A. Herrerías (1996), que propone valores ligados a los retos de nuestro tiempo, parte de las características diferenciales del hombre en la evolución animal, es decir, el caminar recto, las manos creadoras y el cerebro ensanchado, y relaciona éstos con cada valor de la realización humana y la respectiva actitud que demanda este valor. Con el caminar erecto, la libertad, con la mano fabril, la creatividad, y con el desarrollo cerebral, la dialogicidad<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> José M. Quintana Cabanas en su libro Pedagogía Axiológica. Ibid. pp. 273-276.

<sup>26</sup> Tomado de José M. Quintana Cabanas. Ibid. p. 274.

Tratando de precisar lo que son los valores, recurrimos a Quintana Cabanas (1998), quien los ubica de la siguiente manera:

“Los valores son los principios de orientación de la conducta basados en ideas y afectos que culminan en unas preferencias motivadoras de esa conducta”<sup>27</sup>.

Es la esencia del ser humano valorar ya que constantemente proferimos juicios de valor, de ahí que la palabra valor se use de diversos modos (Charles Morris, 1956<sup>28</sup>) y que consideramos importante señalar intentando ubicar algunas de sus variadas proyecciones:

1) VALORES OPERATIVOS: Es la tendencia a preferir en sus acciones determinado objetivo en vez de otro, no necesita estar acompañada por ninguna elaboración cognitiva o conceptual.

2) VALORES CONCEBIDOS: Indican preferencia del sujeto por un objeto simbólico, generalmente implica una anticipación del resultado de la conducta dirigida hacia tal objeto simbólico.

3) VALORES OBJETIVOS: En este sentido, se habla de lo que es objetivamente preferible, sea concebido como deseable o no<sup>29</sup>.

Se puede destacar de lo anterior, que “el criterio para el grado de aceptación de esos valores es el efecto y aprobación que tendrá con los demás”<sup>30</sup>, así que cuando se tiene que elegir y decidir sobre cuál tomar para sí, es relevante por estar conformando con ellos toda una forma de ser, de vivir y de actuar, al momento de

---

<sup>27</sup> Ibid. p. 214.

<sup>28</sup> Charles Morris. Cit. por José M. Quintana Cabanas. Ibid. pp. 265-267.

<sup>29</sup> Carl Rogers, Op. cit. pp. 297-299.

<sup>30</sup> Ibid. p. 303.

exteriorizarlos.

Como se puede apreciar, no se nace con valores ni con actitudes, se van aprendiendo, transformando y madurando en función de lo que se viva (entorno familiar, social y cultural), paralelamente con el crecimiento personal, por lo que una vez adquiridos, no son estáticos, sino que forman parte de todo un proceso.

El hombre como un ser que siente, vive, sufre y piensa, está expuesto a dar y recibir, lo mismo sucede con el docente. La búsqueda de mejores alternativas en todo hacer ha sido una característica de la existencia humana, sin embargo, esta posibilidad de búsqueda y de encuentro pareciera que sólo es distintivo de quienes se dedican a intentar responder los porqué de la humanidad, aunque en la realidad son los menos los que se atreven o bien hacen uso de un derecho universalmente reconocido: el de la libertad.

Libertad para decidir hacia dónde dirigir nuestros pasos, libertad para ser yo mismo, libertad para actuar, libertad para dejar ser.

La libertad es la conducta que se realiza en función de los valores asumidos explícitamente por el sujeto, concebida ésta como una verdadera potencialidad positiva y orientada (libertad *para*), libertad que no es indeterminación, sino que es autodeterminación, no es espontaneidad, sino decisión consciente, no es la independencia que se suele entender con las expresiones de *autonomía* y *ausencia de control*, sino que es asumir los flujos externos y actuar conforme lo que se considera valioso<sup>31</sup>, tal y como se pretende establecer en el desarrollo de una educación auténtica, en donde los valores y las actitudes tienen una importancia

---

<sup>31</sup> Raúl Gutiérrez Sáenz, Op. Cit. p. 102.

destacada, tal y como se ha ido planteando en este trabajo.

En nuestra vida cotidiana existen razones que nos impiden experimentar plenamente nuevas formas de ser, y en ocasiones dejamos de ser y nos conducimos por lo que se espera que seamos, "razones originadas en nuestro pasado y en nuestro presente, otras surgidas de la situación social"<sup>32</sup>, o bien del contexto en general en que se desarrolla una vida o una labor, como sucede en la docencia.

En general existe poca iniciativa para actuar, participar y de compartir ideas y propósitos con los otros y cuando se nos ofrece, no siempre es aprovechada pues existen ataduras, dependencias y también ausencias de iniciativas para involucrarse a seguir o sugerir nuevas opciones de acción, situación ya planteada cuando se hizo mención de cómo se desarrolla la vida del docente. Estar atentos, es decir, conscientes de ello, no significa estar pasivo para escuchar y dar, o bien, negar nuestro acuerdo, sino que más bien es una "evolución interior activa"<sup>33</sup>, que requiere de escuchar, observar, decidir y actuar, que reflejen actitudes de iniciativa y de acción.

Este poder, que se ha llamado libertad, no se da en forma gratuita, también es una conquista que se presenta a todos, pero que sólo quien se encuentre a sí mismo, y que a partir de su realidad se decida ejercerla, siendo fiel a sus ideas y a sus metas, habrá hecho uso de una de las máximas garantías de la esencia del hombre, la autodeterminación de actuar, desde luego considerando para ello a

---

<sup>32</sup> Carl Rogers. Op. cit. pp. 106 y 107.

<sup>33</sup> Erick Fromm. Op. cit. p. 61.

los demás que de alguna manera reciben los efectos de la misma. “Cuando el individuo experimenta este proceso de fortalecimiento interior, se consagra a proteger la dignidad suprema de la vida y aprende a crear valor [y determinación], aún en las circunstancias más adversas”<sup>34</sup>.

Se podrá despojar un hombre de todo, excepto de una cosa: la última de las libertades humanas, elegir una actitud en cualquier conjunto de circunstancias dadas, elegir la propia modalidad, es el reconocimiento de ser una persona en evolución y no un producto final estático, “libertad que se utiliza con valentía para vivir sus posibilidades”<sup>35</sup>, ya que el hombre verdaderamente libre “no quiere más que lo que se puede y en consecuencia hace lo que quiere (Rousseau)”<sup>36</sup>.

Abandonar falsas posturas o roles que la vida misma nos ha heredado, como en el caso de los docentes, quienes, generalmente, se guían por imágenes idealizadas de lo que debe ser y hacer, definir su propia personalidad, siendo ésta una de las grandes tareas de la humanidad, requiere de un verdadero reconocimiento interior, actuando con libertad de pensamiento y de sentimiento, siendo y dejando ser.

Cuanto más se sienta uno un ser humano, tendrá más posibilidades de expresar su verdadero yo, es decir, cuanto más se encuentre el hombre con el hombre, más se acercará a la autenticidad y más se acercará a la oportunidad de actuar con libertad.

Por otra parte, recurrir al banco de nuestros recuerdos, puede darnos la pauta

---

<sup>34</sup> Daisaku Ikeda. El nuevo humanismo. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 285.

<sup>35</sup> Raúl Gutiérrez Sáenz. Op. cit. p. 102.

<sup>36</sup> Rousseau. Cit. por Jean Chateau, en: Los grandes pedagogos. Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p. 183.

como docentes de conocer qué pudieran necesitar nuestros alumnos y tratar de proporcionárselos, la cuestión es darnos la oportunidad y otorgársela a ellos para que disfruten de esa etapa de su vida, siendo ésta el inicio de lo que serán probablemente en un futuro. Los maestros podemos contribuir a que sientan que pueden decidir, a pesar de su corta edad, y que al hacerlo ellos, ambos, maestro y alumnos, hacen realidad no solamente buenas intenciones curriculares, sino que se aprende a actuar con iniciativa y una libertad bien encausada.

Cuando una persona decide *soy alguien, soy alguien digno de vivir, estoy comprometido a ser yo mismo*, el cambio se vuelve posible. El compromiso es una función orgánica total en donde interviene no sólo la conciencia, sino también toda la orientación del organismo; el compromiso es algo que uno descubre dentro de sí. Es la confianza en nuestra reacción total y no sólo de nuestra mente, es funcionamiento de un individuo que busca dentro de sí las direcciones a seguir.

La esencia del compromiso está en la creación individual *llegar a ser*, de una verdad provisional alcanzada mediante la acción, cuanto mayor sea su actividad de manera integral (total y unificado), mayor será la confianza en las direcciones que elija. Su elección personal y responsabilidad, explican su modo de vida, es el arquitecto de sí mismo: *es lo que habrá proyectado ser*. Una parte crucial de su existencia es el descubrimiento de su compromiso de vida, con todo su ser<sup>37</sup>. Así nuestra vida "es un constante compromiso, un constante escoger para nosotros y escoger para los demás lo que hemos escogido como bueno para nosotros"<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup> Ibid. pp. 322-324.

<sup>38</sup> Ramón Xirau. Introducción a la Historia de la Filosofía. Universidad Nacional Autónoma de México, Undécima Edic. 1990. p. 404.

El volverse plenamente humano (aprender cómo serlo), significa estar descubriendo, experimentando subjetivamente, cuáles son las propias peculiaridades, cómo es uno, cuáles son las propias potencialidades, cuál es su estilo, cuál es su ritmo, cuáles son sus gustos, cuáles son sus valores, hacia dónde se dirige su cuerpo, hacia dónde lo está llevando su biología personal.

Significa reconocer qué tan diferente se es de los demás y al mismo tiempo aprender qué significa ser humano como los demás humanos, es decir, qué tan semejante se es a los demás. Y si deseamos ser auxiliares, consejeros, maestros, guías, lo que debemos hacer es aceptar a la persona y ayudarla a descubrir qué clase de persona es ya: cuál es su estilo, cuáles son sus aptitudes, para qué es buena y para qué no lo es, qué podemos hacer de ella, cuáles son sus buenas materias primas, sus buenas potencialidades, debemos disfrutarla totalmente, en su desarrollo y su autorrealización<sup>39</sup>.

En un sentido amplio, se puede considerar a la autorrealización como una pedagogía para crear y recrear sentido (Víctor Frankl<sup>40</sup>), puesto que el ser humano es en la medida en que está sirviendo a una causa trascendente, y en esto la docencia encuentra una de sus principales esencias.

Sin embargo la verdadera autorrealización no puede considerarse como una meta por la simple razón de que cuanto más se esfuerce el hombre por conseguirla, más se le escapa, pues sólo en la medida en que el hombre se compromete al cumplimiento de su sentido de vida, en esa medida se autorrealiza.

---

<sup>39</sup> Abraham Maslow. Op. cit. Pp. 183-185.

<sup>40</sup> Víctor Frankl. El hombre en busca del sentido. Ed. Herder, Barcelona, 1984, pp. 107-128.

En otras palabras, la autorrealización no puede alcanzarse cuando se considera un fin en sí misma, sino cuando se le toma como efecto secundario de la propia trascendencia. El sentido de la vida siempre está cambiando, pero nunca cesa, lo que más importa es la actitud que tomemos.

El ser humano no es una cosa entre otras cosas, las cosas se determinan unas a las otras, pero el hombre, en última instancia es su propio determinante. Recordemos que los demás animales, desde que están en el vientre materno, o en el cascarón que los protege, son lo que serán después, en cambio el hombre va definiendo poco a poco lo que llegará a ser, dentro de los límites de sus facultades y de su entorno, teniéndolo que hacer por sí mismo, y asumiendo como suyos, dentro de todos los valores que permean su contexto, los que considere apropiados a sus creencias y afanes de crecimiento personal.

Crecimiento que puede ser estimulado desde la escuela con orientaciones que se centren en la persona, proporcionando opciones, permitiendo que los conocimientos se reproduzcan pero dándole cabida al mismo tiempo a las intuiciones, a la recuperación de experiencias, a la capacidad de renovar y de adaptar.

El docente tiene el compromiso de fomentar un desarrollo integral con prácticas pedagógicas que despierten la curiosidad, la autonomía, la solidaridad, el respeto y la justicia, entre otros, contribuyendo de esta manera en el fortalecimiento de la tarea educativa sustentándola en ideas, valores, actitudes y acciones que promuevan la posibilidad de mejorar permanentemente como docentes y como personas.

# *CUARTA PARTE*

**TRABAJANDO CON LAS ACTITUDES**

## CUARTA PARTE TRABAJANDO CON LAS ACTITUDES

### 4. Las actitudes. ¿Puedo ser yo mismo en la cotidianeidad?

En este apartado se tratará de ubicar más concretamente la naturaleza y la importancia de las actitudes relacionándolas con las personas, es decir, ubicando al docente como persona y a la persona del docente como una misma identidad. Aspecto que el maestro no siempre reconoce y que se ha intentado poner de relieve en esta investigación.

Las acciones del profesor en el aula establecen diversas relaciones: relaciones con la cultura, en tanto que se le considera contenido de enseñanza; con los alumnos, en la medida que ellos han de recibir los estímulos y reobrar sobre ellos (valores y actitudes); y relaciones con el grupo social en que se desenvuelven ambos, maestro y alumnos, al ser parte de su contexto inmediato.

Estas relaciones se mantienen en una dirección determinada, dependiendo en gran parte, de la actividad que realice el docente como resultado de llegar a establecer criterios que pueden fortalecerse o transformarse en la práctica cotidiana del aula escolar. Esta situación requiere ser identificada por el maestro con el fin de poder reconsiderar y retroalimentar su trabajo cotidiano con la peculiaridad de poder llegar a ser él mismo y no actuar por reflejo de lo que se espera que sea.

Es aquí en donde tal vez cabría preguntarnos si en realidad el docente puede ser lo que desea ser o hasta dónde es capaz de esforzarse por serlo. En este trabajo se intentará aportar aproximaciones que nos permita identificar parte de esa realidad.

Una de las formas para poder reconocer si es capaz de ser uno mismo, probablemente sea realizando un análisis reflexivo sobre nuestra capacidad de decidir y de actuar por convicción, o también pudiera ser reconociendo qué actitudes hemos desarrollado cotidianamente en nuestra vida personal y profesional. Las siguientes reflexiones promoverán apoyar en estos cometidos.

La mayoría de las personas tienen opiniones sobre dónde van a pasar sus vacaciones, quién sería un buen presidente; también tienen creencias sobre la democracia, Dios, la ciencia, la astrología, entre otros. Identificando que la mayoría de las opiniones son esencialmente preferencias personales y las creencias son esencialmente inferencias y generalizaciones, pero que ambas están relacionadas con las actitudes, ya que éstas se refieren a las posiciones que el individuo toma o siente por las cosas, las cuestiones, las personas, los grupos o instituciones y que adquieren forma a través de las acciones que se realizan, las cuales tienen una incidencia en quien las observa y en quien las recibe. Muchas actitudes son abstractas e impersonales, pero las más importantes se refieren a las personas. (Sherif y colaboradores, 1965),<sup>1</sup>. Por lo que, intentando integrar estas ideas, se puede decir que:

“La actitud, es una síntesis de creencia, sentimiento y tendencia a relaciones cualificadas. Está dotada de dirección (hacia objeto-situación), de sentido (positivo, negativo, ambivalente o conflictual), de tensión actuante y de fuerza ejecutiva (cuando menos intencional y conativa). Las actitudes, pues, se hallan entre los valores y la conducta, constituyendo la mediación vivida de los primeros hacia la segunda. Derivan de los primeros e inspiran y orientan la segunda, comunicándoles dirección, sentido, tensión y fuerza, todo ello de un modo autónomo, coherente, constante, oportuno y fácil”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Sheriff y colaboradores. Cit. por Clifford Morgan, en: Breve introducción a la Filosofía, Ed. Calypso, México, 1985, p. 323.

<sup>2</sup> José María Quintana Cabanas. Pedagogía Axiológica. Op. cit. p. .211.

Las actitudes no se ven, las inferimos de lo que hace la gente, pero a pesar de no verse tienen gran influencia sobre lo que la gente prefiere o detesta. Las actitudes forman parte de las características de personalidad del individuo<sup>3</sup>.

Por otra parte, “debemos entender que la actitud no es un método de enseñanza propiamente dicho, sino un cierto estilo de relación con los demás y con el grupo” (Maisonneuve)<sup>4</sup>, por lo que la relación que se establece en el proceso educativo entre educador y educando, entre el educador y el grupo, y entre los mismos educandos, pone en evidencia la dialéctica que existe entre la actitud de aquel y la actitud de éstos.

La importancia de las actitudes en la toma de decisiones se ha destacado en diversas investigaciones, como por ejemplo, “Actitudes sobre la iglesia”, (Ostrom, 1969), sobre “El control de la natalidad”, (Kothandapani, 1971), acerca de “La inconsistencia de las actitudes”, (La Piere, 1934)<sup>5</sup>, y como lo es de ésta, que pretende analizar y reflexionar sobre las actitudes predominantes del docente cuando realiza su función pedagógica, pues el trabajo didáctico se halla comprometido en la configuración de un marco de actitudes de los sujetos que posibiliten su desarrollo hacia la madurez personal, no sólo en una dirección sino en ambas partes, o sea, considerando al maestro y también al alumno.

Así mismo, para poder comprender mejor los detalles de cómo se adquieren las actitudes los psicólogos han dedicado un espacio para su estudio creando una

---

<sup>3</sup> Clifford Morgan. Op. cit. p. 324.

<sup>4</sup> Georges Lapassade. Autogestión Pedagógica, Ed. Gedisa, Barcelona, 1986, p 68.

<sup>5</sup> Tomado en: Arnold Buss. Psicología General, V. 3, Segunda Edic., Ed. Limusa, México, 1990, pp. 703-704.

ciencia como lo es la Psicología Social siendo ésta la primera en considerar a las actitudes como objeto de estudio, ya que si bien es cierto que es complicado establecer patrones con respecto a este tema, a través de ella, ha sido posible configurar generalidades, pretensión que se ha manifestado en este trabajo ya que como bien afirma Martínez Bonafé “ni existen hombres en general, ni profesores en general”<sup>6</sup>, los estudios que se realizan al respecto, de alguna manera permiten establecer ciertos criterios comprobados.

Por ejemplo, se ha establecido que las actitudes tienen tres aspectos que la condicionan: cognoscitivo (creencias), afectivo (sentimientos) e instrumental (comportamiento manifiesto). Las actitudes implican una disposición a actuar, a comportarse de alguna forma que presuponen una intención. Pero no siempre las ocasiones son idóneas para ello, por eso, la mayoría tenemos actitudes que nunca expresamos en franco comportamiento, ya sea porque la oportunidad no llega, o por que otros factores intervienen (miedo, pereza, inhabilidad...). Los tres componentes mencionados son distintos y no necesitan ser consistentes el uno con el otro (Insko y Schopler, 1969).<sup>7</sup>

Las actitudes se adquieren a lo largo de la vida de una persona, de la misma forma que todo lo aprendido, a través del condicionamiento instrumental de la imitación y del aprendizaje de reglas. Nadie está nunca realmente libre de esfuerzos por cambiar de actitudes.

---

<sup>6</sup> Jaime Martínez Bonafé. Los colectivos críticos de profesores y profesoras en el Estado Español, Revista Investigación en la Escuela, No. 22, Sevilla, 1994, p. 6.

<sup>7</sup> Insko y Schopler. Cit. por Arnold Buss. Op. cit. p. 702.

Las actitudes se forman y mantienen, no solamente en la escuela, sino que esta formación se complementa con la que se adquiere en la familia, en los grupos de preferencia, en la sociedad y también en la cultura, por ello pueden ser objeto de una educación formal o informal y pueden adquirirse, modificarse o perderse. Lo importante es estar consciente de este proceso para que la persona pueda progresar.

En este trayecto en donde se pueden transformar actitudes, se corre el riesgo de adquirir actitudes, que desde el punto de vista de los demás, pudieran ser *inapropiadas* cuando no tienen la aprobación de la mayoría, pudiendo generar entonces frustración miedo, aislamiento o ansiedad; en cambio, se consideran actitudes *apropiadas* cuando son resultado de intercambios, facilitando conductas reconocidas como aceptables, es decir, cuando las demás personas simpatizan o aprueban dicha conducta, generando así en quien las ejecuta, satisfacción, tranquilidad y posiblemente felicidad.

Por lo anterior, el docente al estar en su actividad escolar, en muchas ocasiones, al tener que decidir sobre los pasos que debe cubrir para llegar a lo que se ha propuesto, las actitudes que desarrolle tienen un lugar acentuado, pues son precisamente las acciones que representan lo que está dispuesto a hacer, son conductas que lo llevan a actuar de un modo u otro, son algunas de las maneras en que se caracteriza una persona y unos estilos docentes (ver anexo 6), permitiendo así, llegar a ser lo que posiblemente se aspira, lo que se espera que seamos, o bien, lo que las propias perspectivas personales y educativas logran concretar.

Como es de apreciarse, la influencia de las actitudes sobre un comportamiento dado, es resultado de procesos no aleatorios, sino de aprendizajes intencionales, lo cual implica no sólo decir que son aprendidas, sino también el poder explicar cómo se aprenden. Es necesario traspolar esta situación en el contexto escolar en el que se desenvuelve el maestro, ya que es ahí en donde se pueden evidenciar y encontrar aún más respuestas sobre la realidad que se vive actualmente en la docencia.

#### 4.1. Las actitudes en la práctica docente. Resultados de las propuestas operativas.

Hasta ahora, hemos presentado la conceptualización de las actitudes y su importancia general en la labor docente, en este tema, analizaremos las actitudes más centrados en lo empírico, es decir, en la actividad práctica del maestro, resultado de una investigación de campo que se instrumentalizó con el fin de hallar posibles respuestas que expliquen lo que acontece en el aula con respecto a las actitudes del maestro, mismas que son el resultado de aplicar diversas técnicas, como lo fueron la aplicación de una encuesta, la observación directa en dos grupos de educación primaria y entrevistas estructuradas, las cuales ya fueron descritas en el primer capítulo de este trabajo. Por lo que el mayor soporte al marco referencial y al análisis interpretativo de los datos que los validarán, lo darán precisamente esas evidencias que se recogieron al estar en contacto directo de diversas maneras con la realidad escolar.

Se intentará ahondar en este tema, es decir, sobre las tendencias actitudinales que el maestro expresa actualmente con respecto hacia qué modelo pedagógico perfila sus intenciones, (como ya se ha mencionado anteriormente, se referirán a los

modelos tradicionalista y humanista), ubicando las interpretaciones de las respuestas de los maestros, como en este caso, que nos referiremos específicamente a las respuestas que se obtuvieron al aplicar un cuestionario (ver anexos 7-A y 7-B).

En este apartado se estructuraron cuatro dimensiones que permitieron, de alguna manera, delimitar el objeto de estudio, siendo éstas: actitudes hacia uno mismo, actitudes hacia la escuela, actitudes hacia sus alumnos y actitudes ante el conocimiento, mismas que se trabajaron en los demás instrumentos aplicados (guía de observación y guía de entrevista), y que se desarrollarán con mayor amplitud en los siguientes temas, por lo que los datos se irán presentando considerando estas dimensiones, que si bien, ciertamente sus respuestas son difíciles de estandarizar (el cuestionario invitó a opinar, y una opinión, no siempre compromete a decir totalmente lo que uno hace realmente), sí permiten visualizar acercamientos de lo que está sucediendo en la actualidad.

Al aplicar la encuesta a 86 profesores y profesoras de educación primaria, y al ordenar decrecientemente sus respuestas que fueron seleccionadas de acuerdo a una escala de mayor a menor relevancia (para mayor claridad, retomar el anexo 7-A), los cuestionarios arrojaron los siguientes datos:

En la dimensión "Actitudes hacia uno mismo", cuyos ítems pretendían recoger opiniones sobre qué tanto el maestro puede exteriorizar no sólo información, sino también emociones, afectos y en general características personales que lo hacen ser único dentro de una posible generalidad, las actitudes con las que los docentes se identificaron son: la responsabilidad (71 puntos) y poder expresar sus

sentimientos, ser autónomo y estricto en sus acciones (25 puntos), mostrando los extremos de sus opiniones (mayor y menor puntuación), situando en término medio el reconocer sus errores, ser parte de un grupo de trabajo, enfrentar y resolver conflictos (58 puntos).

Este panorama nos permite ubicar al docente como una persona que se preocupa en intentar hacer bien las cosas, pero tratando de evitar conjuntar a la persona que hay en él mismo como maestro. Aquí, tal vez estas actitudes, están fundamentadas en la creencia (componente cognoscitivo de las actitudes) de que *ser maestro*, es cumplir con ciertos cánones que desfavorecen el que uno pretenda ser auténtico en el aula escolar, pues la imagen de que el maestro *lo sabe todo* y de que *no tiene permitido equivocarse* y mucho menos, *demostrar emociones*, son signos de autoridad y de respeto que el maestro tiene interiorizados desde su paso por la escuela como alumno y ahora como responsable de muchos más.

La autenticidad de la persona como un ser que busca crecer, (recordemos lo señalado por Carl Rogers), tanto del docente como del alumno, se alcanza en la medida en que se puede ser uno mismo, sin muros que aten, ni etiquetas que impidan el surgimiento de verdaderas personas, al no ser así, “todo lo que se pueda expresar, será [simplemente] actuado”<sup>8</sup>. Por lo que queda de manifiesto la necesidad de llenar este vacío en la docencia.

Con respecto a la dimensión “Actitudes ante el conocimiento”, en donde sus enunciados intentaron recoger las impresiones del maestro acerca de qué principios didácticos aplica el maestro en el aula, enfocados hacia dos caminos, el modelo

---

<sup>8</sup> John Powell. La felicidad es una tarea interior. Ed. Diana. Octava reimpresión, México, 2000, p.112.

tradicionalista o el modelo humanista. (Ver anexo 8). Los maestros encuestados, señalaron como una actitud de mayor preferencia la necesidad de actualización (74 puntos), como de menor interés, el darle importancia a la memorización (25 puntos), y en término medio, fomentar el comportamiento libre de sus alumnos (35 puntos).

Con estas actitudes, el maestro refleja la necesidad de mantenerse al día al requerir de una actualización que si bien es cierto que ha sido una prioridad en el modelo actual de educación (1989-1992), tal parece que no ha sido suficiente, o bien, que no ha llenado las expectativas del docente.

Por otra parte, se logra identificar que el maestro intenta modificar estilos en donde la repetición y mecanización eran sustentos pedagógicos en la labor en el aula, aunque tal vez lo lleve a cabo con incertidumbres como lo es el hecho de que ubique sin precisión lo importante que es permitir que sus alumnos sean capaces de decidir por sí mismos requiriéndose en una pedagogía que se busca que traspase, dando origen a uno de los principios de una práctica escolar real: el dejar ser.

Ser profesor, no es algo que se encuentre fuera de nosotros, sino que "está en nosotros mismos"<sup>9</sup>, por lo que al otorgarle casi el mismo valor al desarrollar una actitud de facilitador que de conductor del aprendizaje (68 y 62 puntos respectivamente), demuestra que no existe un conocimiento profundo de la magnitud que tienen cada una de estas actitudes, pues los procesos para llevarlas a cabo son distintos el uno del otro, pues no es lo mismo aplicar un sistema no directivo (pedagogía humanista), que ser quien determine el camino a seguir (pedagogía

---

<sup>9</sup> Ibid. p. 120.

tradicionalista), (ver el anexo 8), no es lo mismo transformar que formar, no es lo mismo sentirse maestro porque las experiencias vividas lo fortalecen, que sentirlo porque un título lo avala. Encontramos aquí otro aspecto necesario de superar.

En la variable "Actitudes hacia sus alumnos", la intención de ésta, se concentró en tratar de ubicar qué lugar ocupan sus alumnos en la interacción que se genera entre ambos en el aula escolar. Los maestros señalaron las siguientes tendencias: apoyar a los alumnos sin distinción (78 puntos), como de mayor relevancia; formar alumnos que sigan el ejemplo del maestro (17 puntos), como una actitud de menor relevancia, y el considerar a sus alumnos desaventajados y propiciar la disciplina por consenso (46 puntos), como actitudes que se ubicaron en una tendencia intermedia.

Estas actitudes permiten identificar nuevamente que el docente intenta dejar atrás esquemas rígidos, pero lo hace posiblemente sin tener el conocimiento necesario para continuar con esos intentos de mejorar su tarea educativa. Es importante resaltar el hecho de que el docente clarifique sus intenciones para poder canalizar con mayor precisión hacia dónde desea avanzar, que identifique cuál es su estilo de docencia (ver para mayor claridad anexo 6), que tenga presente que "el método se basa en actitudes más que en habilidades conductuales (...) y [que] en las actitudes no hay posibilidad de engaño (...)"<sup>10</sup>.

Por último en la dimensión "Actitudes hacia la escuela", los ítem se enfocaron a identificar qué actitudes el maestro reconoce como valiosas para desempeñar su

---

<sup>10</sup> Ricardo Blanco. Docencia universitaria y desarrollo humano. Ed. Alhambra, México, 1982, p. 28.

tarea docente, pero con relación a las autoridades y demás compañeros de trabajo. Estos son los resultados: con mayor incidencia se ubica el respeto a las autoridades (59 puntos), en el menor rango, el crear y establecer normas (37 puntos), y en término medio, opinar en la toma de decisiones (50 puntos).

Con estas actitudes sobresalientes, se percibe que el maestro es respetuoso de las autoridades, pero al mismo tiempo se percibe que prevalece poca motivación para intervenir proponiendo, sugiriendo y creando ideas. Tal parece que le es más cómodo quedarse en el papel receptivo que en el de intentar ser parte de innovaciones.

Esta situación es inquietante, pues una educación auténtica requiere de la participación de todos los que en ella intervienen, aportando desde el rol en que se desempeñen, lo mejor de sí, y en esto el maestro como ya se ha analizado con anterioridad, tiene un papel destacado. Por ello, reconocer cuál es ese papel, qué dirección le está dando y hacia dónde intenta llegar, es fundamental que el maestro lo tenga en cuenta, pues si puede cumplir con estos deberes "se hace grata su enseñanza y no fatiga ni agobia a sus alumnos, no tendrá ocasiones para quejarse, y si las tiene, será de sí mismo" (Comenio)<sup>11</sup>, evitando así hacerlo con respecto a los demás.

Intentando hacer un recuento de las actitudes que los maestros señalaron en sus respuestas, se percibe un deseo de mejorar, y al mismo tiempo, se pudieron detectar algunas carencias para poder consolidar este proceso de mejora que debe ser continua, como lo es la necesidad de que el docente investigue, estudie y comparta,

---

<sup>11</sup> Comenio. Cit. por Jean Chateau, en: Op. cit. p. 121.

pues hay que considerar que posiblemente lo que expusieron en el cuestionario, es sólo una mínima parte de su realidad educativa. El maestro, debe implementar actitudes de iniciativa, de perseverancia y de optimismo, pues posiblemente lograría mucho más que quedándose pasivo en espera de que otros resuelvan sus necesidades.

El maestro requiere revitalizar su clase, necesita evaluar constantemente la realidad de su salón de clase, permitiendo la movilidad de ideas y de acciones, siendo y dejando ser, permitirse ganar pequeños y grandes amigos en la carrera de la vida, "más por lo que ellos mismos nos dan, por lo que de nosotros mismos nos descubre (...)"<sup>12</sup>, máxima recompensa a la que se pudiera aspirar como profesores y como personas también.

La búsqueda personal de cada docente, determina una intención de actuar y de superar la inmovilidad de ideas y de acciones. Esta debe ser fomentada a través de un compromiso permanente, mismo que de acuerdo a los resultados obtenidos en el cuestionario, ha quedado de manifiesto que la voluntad existe, sólo es cuestión de mantenerla motivada, y como la educación es un asunto de todos, todos tenemos una responsabilidad particular y todos tenemos algo por hacer, el detalle está, como se ha repetido insistentemente, en que se ofrezca la oportunidad para poder discernir sobre ello y decidirse a actuar.

#### 4.1.1. Actitudes hacia uno mismo.

---

<sup>12</sup> Miguel de Unamuno. Cit. por. Rita Ferrini. Op. cit. p. 50.

El panorama que se presentó en el apartado anterior, como resultado de la aplicación de una encuesta, se pretende se amplíe en los siguientes espacios con reflexiones, análisis y descripciones de eventos que se obtuvieron al implementar observaciones directas en dos grupos de segundo grado de primaria y al entrevistar a los directores de esas escuelas. Por lo que se retomarán algunos de los aspectos planteados en líneas anteriores a estas, precisamente por haber figurado en forma destacada en los instrumentos ya citados.

Iniciaremos con una parte de la entrevista realizada al director de una escuela en donde se llevó a cabo la observación de un grupo, la cual resume, en gran parte aspectos como la necesidad de rescatar la vocación del maestro, el papel de la actualización y algunas de las actitudes básicas que deben permear en el trabajo docente, el maestro expresó lo siguiente:

“El maestro desde su formación ya debe poseer actitudes positivas de que dispone desde su vocación, desde que se encamina a esta noble tarea (...), las actitudes ya las debe de tener, lo que pasará con los nuevos talleres y los nuevos cursos, servirán para enfocar más su vocación, y si tiene un poquito de altibajos, pues le servirá para subir sus actitudes y renovarlas o retroalimentarlas, como decimos en nuestro ambiente, se crea esa motivación y entusiasmo para salir adelante (...). La actualización ha sido un programa, una meta para buscar soluciones y que el maestro no se estanque, que esté en la modernidad (...), ésa es la alternativa(...), lo triste es que el maestro se resiste a cambiar pues toma las clases, pero no las aplica, ése es el problema”.

“Son muchas las cosas que se pueden hacer (...), lo fundamental es tener unas actitudes básicas como lo son la sencillez, la confianza, la honradez, la verdad, enseñar con el ejemplo, la pulcritud, pulcritud de espíritu y de palabra, humildad en el servicio, comprensión hacia los niños, motivación hacia lo que se hace, hacia los niños y hacia los padres también, la seguridad, que los niños se sientan seguros conmigo y hay más... seguir tratando de transformar actitudes, si tienes un perfil magisterial, tiene que seguir puliéndose”\*

Como se puede percibir, con estas sencillas palabras, pero de amplio contenido, el maestro entrevistado, puntualiza la importancia de que sea el mismo profesor

---

\* Parte de una entrevista realizada a un director de una escuela primaria en Hunucmá, Yucatán, diciembre de 1999.

quien tome la iniciativa de no quedarse con prácticas pedagógicas, que posiblemente, limitan su capacidad de adaptación ante los cambios que viven, en este caso, educativamente, y que requieren de un maestro que arriesgue sus competencias no sólo cognitivas, sino también afectivas.

Para llegar a desarrollar plenamente a la persona que hay en el docente, es necesario que llegue a ser todo lo que puede ser, presentándose entonces la necesidad de que sea capaz de mirar no sólo hacia el exterior, sino también en su interior para que tal vez pueda autovalorarse y llegar a intentar potenciar sus capacidades.

El siguiente ejemplo, ilustra cómo una maestra de segundo grado, al ser ella misma en el aula, a los niños también se les da la oportunidad de que lo sean, veamos:

*El grupo se encuentra finalizando la actividad del día.*

*Maestra: Vamos a cantar Huitzi.*

*Niño: ¡La del sapito!*

*Maestra: Después.*

*(La cantan dos veces pero con poco entusiasmo)*

*Maestra: ¿No les gusta la canción?*

*Alumnos: ¡No!, ¡queremos la del sapito!*

*(Sin esperar respuesta de la maestra empiezan a cantar los niños. La maestra no canta pero ejemplifica la letra de la canción con mímica y representando diversos estados de ánimo: feliz, triste, preocupada).*

*Alumnos cantando: Este era un sapito  
que feliz vivía,  
se bajó de un puente  
donde charco había.  
Tula, tula, tula,  
tula, pla, pla, pla,  
ñaqui, ñaqui, ñaqui,  
ñaqui, ña-qui-ña.  
M-a cantará el sapito,  
m-a, m-a, m-a,  
y los sapitos cantarán para ti  
m-a, m-a, m-a.*

---

*(Los niños cantan en voz baja, lento, rápido. Empiezan cantando en sus lugares y finalizan donde quisieron. Suena el timbre de salida y los niños como si no lo hubieran escuchado. Todo el grupo disfruta de la actividad. Con la sonrisa en los labios, algunos empiezan a formarse para salir y la maestra les indica que ya pueden retirarse, no todos lo hacen pues algunos aún se quedan cantando en el salón).*

La maestra actuó dejándose llevar por los requerimientos que los mismos niños plantearon y que encontraron eco en una actitud de apertura que no era simulada, sino que se podía percibir como natural, auténtica, y en consecuencia atrayente, por ello, tanto la maestra como sus alumnos disfrutaron de ese momento, y recordando un poco, hay que decir que la educación que busca trascender, es precisamente la que se disfruta.

Cuanto más se pueda ser auténtico el camino hacia una educación igualmente auténtica se aproximará más, pues se enfocará al desarrollo integral de la persona evitando focalizar sus intentos solamente en proporcionar contenidos, sino contrariamente intentar conjuntarlos con aprendizajes en donde la didáctica que los promueva tendrá como principio y como fin el crecimiento personal.

Hay que reconocer que probablemente, la meta que persigue el individuo a sabiendas o inconscientemente, es llegar a ser uno mismo, pero cuando se nos presenta el reto de mover la tranquilidad que nos da el hacer lo que se domina o lo que se supone que es lo correcto a cambio de probar nuevas experiencias, los temores pueden llegar a ser más consistentes que los intentos, pues "cada uno de nosotros vive, en la mayoría de los casos, en los confines seguros de una zona de comodidad. Siempre que permanezcamos dentro de esa zona nos sentimos seguros y sabemos qué hacer"<sup>13</sup>, pero cuando se enfrentan situaciones desconocidas o

---

<sup>13</sup> John Powell. Op. cit. p. 119.

situaciones que no proporcionan la anhelada seguridad, en ocasiones se ponen en juego predisposiciones, prejuicios o simplemente indiferencia, que impiden avanzar con seguridad en este recorrido, dando pie a que surja lo incierto y lo inauténtico.

En la docencia, es frecuente estar frente a estas alternativas, la actitud que asuma el maestro, señalará en alguna medida, la posibilidad de poder reconocer limitantes personales, pero también de intentar superarlas. Leamos este ejemplo que se vivió en otro grupo de segundo grado de primaria que en alguna medida ilustra lo anterior:

*La maestra se prepara para calificar un ejercicio.*

*Maestra: Hoy van haber muchos sellitos. (La mayoría de los niños exclama con alegría).*

*Alumnos: ¡Siiiiiii!*

*(Casi inmediatamente se le acerca un niño a la maestra)*

*Maestra: ¡Ajá!, aquí hay un niño veloz. (Le empieza a corregir su trabajo).*

*Está tan a la carrera el trabajo que aquí no copiaste bien los números, anda a corregirlo.*

*(El niño va a su lugar pero no tarda mucho y regresa casi enseguida. La maestra le vuelve a corregir el ejercicio pero ya hay más niños alrededor de ella. Al que calificó de primero, toma un sello, la maestra lo ve).*

*Maestra: Un momento, sellos sólo yo los pongo.*

*(El niño agarra la almohadilla).*

*Maestra: Un momento, saben que no me gusta que se manchen las manos, déjalo.*

*(Otros niños intentan agarrar los sellos).*

*Maestra: Ya, ya, ya, saben que no deben mancharse las manos, apúrense ya.*

*(Más niños están junto a la maestra, pero los que fueron reprendidos exclaman)*

*Niño: ¡Cristian le dio un beso a Mónica! (Tono malicioso).*

*Otro niño: ¡Pedro le dio un beso a Yahaira! (Mismo tono).*

*Maestra: Ya van a empezar con sus relajitos, entonces voy a empezar a poner sus nombres en la pizarra, ¿saben lo que eso significa?, significa que no van a salir al recreo los que yo escriba, eso lo hacen en otros salones y aquí ya vamos a empezar a hacerlo.*

*(Los niños regresan a sus lugares y la maestra termina de calificar. Hay silencio en el salón).*

La maestra aparentemente no percibió toda la situación, pareciera ser que se concentró en lo didáctico, corregir el ejercicio y de tratar de mantener el orden en el grupo. Posiblemente en ese momento, olvidó que cuando se trabaja en el grupo, se trabaja no sólo con contenidos, sino también con gestos y con emociones, las cuales

debieran ser consideradas con la misma importancia que se otorga a los aprendizajes cognitivos, ya que ambos, lo cognitivo y lo afectivo, forman parte de una persona en su totalidad y que ambos, requieren ser tomados en cuenta en la misma proporción.

Hacer un alto para examinar nuestras acciones, nuestras actitudes, para poder reconocer y enfrentar posibles contradicciones entre lo que se espera que sea y lo que puedo llegar a ser, requiere de un gran sentido de honestidad con uno mismo para poder intentar conocernos realmente y dejar de interpretar posturas, que posiblemente se han hecho propias más que por autoconvencimiento, por una aceptación externa, es decir, por un *dejarse llevar* por lo que los demás esperan que sea uno.

El maestro, posiblemente actúe en algunas ocasiones como reflejo de una sistematización que vivió en su propia formación, con una exigencia rígida que impide ver más allá de lo que son los programas o de lo que son los contenidos de una asignatura para poder sentir y percibir esos mensajes que no están en una evaluación formal o en un ejercicio de la libreta o en el pizarrón del salón de clases, porque están en el interior de la personita que se está formando, no sólo con lo que decimos, sino tal vez, más aún con lo que hacemos.

Analícemos esta situación en donde se pueden percibir algunos de estos señalamientos:

*La maestra pide que se recuesten en sus escritorios y que escuchen todos los sonidos que puedan. Los niños realizan la actividad. De pronto suena el timbre de salida. Los niños, como si no hubieran escuchado nada.*

*Maestra: ¿Me dicen qué escucharon?*

*Alumnos: ¡El timbre!, ¡El timbre!, ¡La bicicleta!, ¡El balón!, ¡Los pasos de alguien!*

*(Alguien dice), ¡Los flamencos!...*

*Maestra: ¿En verdad eso escuchaste?*

*Niña: Sí, de verdad...*

*(Algunos niños se ríen y entonces quien lo dijo se acerca a la maestra y le habla al oído).*

*Maestra: ¡Ah que bien!*

*(Los niños se quedan a la expectativa pero ya no se ríen)*

*Maestra: Ahora vamos a imitar los sonidos que escucharon.*

*(Empieza la algarabía y la niña que escuchó a los flamencos empieza a imitar su vuelo, algunos compañeros la imitan).*

*Maestra: Cuando quieran pueden tomar sus cosas y enfilarse para retirarse.*

*(Algunos pocos corren hacia sus cosas, la mayoría sigue con sus sonidos. La maestra espera y los niños ya enfilados también, disfrutando al ver a sus compañeros)*

*La maestra, posteriormente me comentó que la niña que escuchó a los flamencos, lo dijo porque en otra colonia de la población llegaron flamencos y ella los vio, y que como había tanto silencio a ella le pareció escucharlos cerca.*

Qué importante es sentir y dar seguridad, la necesidad de una imagen positiva de sí mismo es esencial en la formación de la personalidad, tal y como se ha podido ilustrar en el ejemplo anterior, en donde el desarrollo de la persona es considerado en forma integral, tarea que el docente puede realizar sin temores, si él también se asume como una persona que así como tiene fortalezas, también tiene debilidades, lo cual no demuestra otra cosa más que ser un humano que se va conformando en la medida en que nos formamos un patrón de lo que valemos, de lo que significamos a los demás y de lo que somos capaces.

Es un círculo dinámico de influjo permanente que va constituyendo un autoconcepto y éste depende del tipo de relaciones interpersonales que tenga oportunidad de mantener. El éxito reconocido por los demás, la aceptación por parte de éstos de nuestra conducta, el aprecio que demuestren por nuestras realizaciones, entre otros, mejorará nuestro autoconcepto individual y aumentará la posibilidad de nuevos éxitos posteriores. Lo contrario sucede con el fracaso y los rechazos (explícitos o implícitos), que de alguna manera desubican o descontrolan, y entonces, nuestra capacidad para lograr nuevos éxitos puede disminuir. "Este es un

aspecto que más ha llamado la atención pues se hace demasiado hincapié en los defectos, más que en los aciertos (Kinch)<sup>14</sup>. El siguiente ejemplo que se registró en una observación, en un grupo de segundo grado, nos señala algo de esto:

*Maestra: Saquen sus libretas de conocimiento del medio.*

*Alumno: ¿No vamos a repasar el canto?*

*Maestra: Sí, pero ahora vamos a trabajar Conocimiento del Medio.*

*(Los niños empiezan a cantar tímidamente a Colón. La maestra no sanciona y los deja cantar. Cuando los niños terminan su canto, la Maestra dice)*

*Maestra: Muy bien, solamente que no he dicho uno, dos, tres, recuerden que así lo hacemos.*

*(Los niños exclaman en forma general)*

*Alumnos: ¡Ahhhh! (Reflejando tristeza).*

*Niño: Hoy sacamos ocho.*

*Maestra: No bajaron a seis. Ahora vamos a cantar a la cuenta de tres, empezamos:*

*¡Uno, dos, tres!*

*Alumnos: (Cantando), Cristóbal Colón, ilustre marinero...*

*Maestra: ¡Ocho!, ¿Saben por qué?, porque un niño dijo <nevo> y es nuevo, además hay que cantar más fuerte para alcanzar el nueve o el diez. Vamos de nuevo, ¡uno, dos, tres!*

*(Los niños cantan con más intensidad y entusiasmo)*

*Maestra: ¡Nueve!, un poquito mejor, pero escuché que una niña se adelantó. Vamos de nuevo, ¡Uno, dos, tres!*

*(Alguien termina con ¡Tan, tan! La maestra sonrío)*

*Niño: ¿Cuánto?*

*Maestra: Nueve, última vez, ¡Uno, dos, tres!*

*(Los niños cantan más entusiasmados. Al terminar se hace un silencio).*

*Maestra: ¡Nueve punto cinco!, hasta allá llegaremos hoy.*

*(Los niños exclaman)*

*Alumnos: ¡Ahhhh!*

*Niño: Sí, porque Francisco se adelantó.*

*(La maestra no dice nada e indica el siguiente trabajo sobre Conocimiento del Medio y los niños ya no solicitan más canto).*

La maestra posiblemente tratando de aceptar la dinámica que los mismos niños desarrollaron, intenta adaptarse a ella; sin embargo, no logra disfrutar totalmente el momento, o cuando menos en apariencia así se aprecia, nuevamente el aspecto formal de la clase pretende implementarlo, sistematizando con calificaciones, el

<sup>14</sup> Véase en Miguel Zabalza. Op. cit. pp. 221 y 222.

gusto de los niños al estar cantando. Para todo hay su momento, identificar cuándo es prudente hacer una u otra cosa, requiere de que el docente se sensibilice a las situaciones que se vivan, como en este caso, en el aula escolar.

El docente que posee estabilidad emocional, que tiene conciencia de su personalidad, que se adapta a las reacciones de sus alumnos, que es comprensivo y que se interesa por hacer bien las cosas, y más aún que es congruente entre el decir y el hacer y que sabe ser amigo de sus alumnos, coloca la pedagogía no en una teoría, sino en el corazón, en donde “el método objetivamente describable se deshace entre las manos, pues es encuentro, se podrá hablar entonces de una verdadera situación educativa en donde estamos los que somos y quienes somos”<sup>15</sup>.

Se afirma que “los maestros más efectivos parecen ser aquellos con buen conocimiento de la materia y de un amplio repertorio de habilidades de enseñanza (Banco Mundial, 1995)”<sup>16</sup>, lo cual posiblemente sólo sea superado por el amor y entrega (en dosis suficientes), para mantener viva una vocación que se va sintiendo permanentemente a lo largo de la vida del docente, regándose esta semilla con actitudes positivas que inviten a ampliar la visión y capacidad docente, en donde el cuestionamiento y la apertura a nuevas experiencias, deberán encontrar cabida persistentemente.

#### 4.1.2. Actitudes hacia los alumnos.

---

<sup>15</sup> Ricardo Blanco. Op. cit. p. 169.

<sup>16</sup> Tomado de Rosa María Torres. Op. cit. p. 103.

La experiencia educativa es por su propia naturaleza una experiencia directa que involucra al educador-educando y una realidad que aprender, y una de las grandes tareas del docente es precisamente acercar al niño a esa realidad, facilitarle su acceso y su ubicación en ella, por ello, las relaciones que se establezcan entre estos tres elementos serán de gran importancia para el éxito de un proceso de transformación, tal y como lo es la educación, pues “la vieja idea de que enseñar era *transmitir conocimientos* por parte del profesor al alumno, es claramente insuficiente para reflejar la riqueza y variedad de intercambios que se producen en el aula. La enseñanza es mucho más que la comunicación de nociones (...), pues cuando nos comunicamos estamos tratando de compartir una información, una idea, o una actitud”<sup>17</sup>. Leamos este ejemplo, que se obtuvo al estar observando en un grupo de segundo grado de primaria:

*Al faltar la maestra del otro salón de segundo grado, los niños se integran al que se observaba.*

*Maestra: Hoy vamos a trabajar todos juntos y vamos a participar todos sin importar que sean alumnos de la Maestra “X” o de aquí, hoy todos somos un solo grupo.*

*(Trabajan en equipos expresando oraciones interrogativas, negativas, afirmativas y exclamativas. Hay un grupo que al leerlas lo hacen muy bajito)*

*Maestra: A ver, a ver, hay un equipo que no quiere participar, vamos a darle ánimo.*

*Alumnos: (Algunos dicen), ¡Vamos a aplaudir!, (Los demás apoyan la idea haciéndolo).*

*Alumnos: (Otros empiezan a decir), ¡Sí se puede!, ¡Sí se puede! (Unos niños asientan el puño con fuerza en sus mesabancos, otros sus manos, otros aplaude. Se generaliza este entusiasmo. La maestra los deja actuar, luego les dice)*

*Maestra: Bueno, bueno, no se pasen (Sonriendo)*

*(Los niños escuchan y respetan la petición de la maestra. El equipo estimulado realiza su ejercicio con mayor seguridad).*

---

<sup>17</sup> Miguel Zabalza. Op. cit. p. 208.

La persona se fortalece al recibir una expresión de ánimo, de motivación y de estímulo, sobre todo cuando la inseguridad hace acto de presencia. El sólo hecho de acercarse, a quien más lo necesita, permitirá albergar mayores posibilidades de comprender por qué se hace o se deja de hacer algo, las conjeturas figurarían débilmente, pues un ¿qué necesitas?, ¿en qué te puedo apoyar?, pueden ayudar a vencer temores, a autopercebir capacidades, y tal vez, adquirir reafirmaciones y extensiones de nuestras fortalezas, sintiendo que sí se puede lograr lo que en un principio resultaba difícil o incierto.

En otras palabras, estar atentos a lo que les pasa a nuestros alumnos, tomarlos en serio y darles la oportunidad de que expresen sus sabores y sinsabores de sus experiencias, escolares o familiares, solamente es otorgarles el lugar que merecen. El siguiente ejemplo, pretende representar algo de lo ya mencionado, en donde una maestra de segundo grado de primaria, posiblemente en ese momento no pudo ponerse al nivel de sus alumnos, leamos:

*La maestra indica que van a copiar un resumen.*

*Maestra: Saquen sus libretas.*

*Niño: ¿Guardamos los libros?*

*Maestra: Sí.*

*Niño: ¿Es mucho?, ¿está larga la copia?*

*Maestra: Larga, larga no, pero también van a copiar que dentro de nuestro cuerpo hay unos huesos...*

*Niño: ...Piel...*

*Maestra: Sí, también hay piel pero entre los huesos y la piel hay una carnita que llamamos... ¿saben cómo se llama?*

*Alumnos: ¡No!*

*Maestra: Pues se llama músculo. (Continúa la maestra). Pongan la fecha, vean las mayúsculas y copien bien. Francisco, escribe bonito. (Empieza a escribir en la pizarra).*

*Niña: Maestra compermiso. (sic)*

*Alumnos: Maestra no veo.*

*Niño: Comper. (sic)*

*(La maestra no dice nada, sigue copiando en la pizarra. Alguien pide permiso para ir al baño)*

*Maestra: ¡Ah!, pero rápido.*

*Niña: Maestra no veo. (La maestra no contesta, en eso alguien grita)*

*Niño: ¡Maestra, Francisco guardó mi lápiz!*

*Maestra: ¡Francisco eso no se hace! (Virándose frente al grupo. Continúa copiando).*

*Niño: Yo no fui.*

*Niño: (Quien acusó). El que no se toque la nariz fue. (La mayoría de los niños se la toca. Una niña que se encontraba prestando sacapuntas no lo hace y le dicen:)*

*Alumnos: ¡Fue Mónica, no se agarró la nariz!*

*Niña: ¡No es cierto, yo no fui! ¡Fue Guillermo!*

*(La maestra sigue copiando)*

*Alumnos: ¡Mónica fue! ¡Mónica fue!*

*(La niña ya no dice nada pero sus ojos quedan lagrimosos. Se sienta en su lugar).*

*Maestra: Apúrense porque ya voy a contar 15 y borro.*

*Alumnos: ¡Noooo! ¡No cuente!*

*(La maestra no dice nada sobre lo acontecido. Los niños al no tener a la maestra tapándoles la pizarra, se ponen a copiar. El niño que aparentemente había extraviado su lápiz, ya no dijo más y también se puso a copiar el resumen)*

Aparentemente, la maestra priorizó en ese momento el darle seguimiento a la actividad escolar, evitando *distracciones* en la misma. Pero posiblemente descuidó el hecho de tratar de ponerse en mayor comunicación con los niños para poder proporcionarles tiempo, espacios y dedicación al hecho de poder percibir cómo ellos mismos tratan de adaptarse al ritmo de trabajo que su maestra, como en este caso, le señale, olvidando, tal vez, que la actividad pedagógica debería de poner en igualdad de situación y de oportunidad al docente y a los alumnos evitando actuar con las ventajas que otorga el ser *la autoridad* en el aula, pues ambos deben de tener las mismas opciones de poder proponer y decidir en este recorrido educativo que se va desarrollando a través de aprendizajes que involucran tanto al docente como a sus alumnos sin descuidar que ciertamente, la mayor responsabilidad en propiciarlos recae en el maestro.

Tanto la clase en sí, como el tipo de intercambios, contactos e influencias mutuas que en ella se producen, reúnen características muy particulares, pues en ella se tomarán ciertas decisiones, con diversas reacciones:

- Clases multidimensionales: Lo que se hace en ellas sirve a una amplia y variada red de propósitos y contiene una gama amplia de asuntos y procesos (cada sujeto con su propia vida, capacidad, forma de integrarse a la dinámica de aprendizaje, influencia familiar, social, de la propia institución, los programas oficiales, el propio profesor, entre otros).
- La impredecibilidad: Ciertamente, los profesores aprenden a predecir cómo van a ir las cosas y a responder a los imprevistos sin perder el hilo basándose en experiencias.

Responder a este marco de exigencias implica que el docente sea capaz de simplificar la complejidad de la situación que se le presente<sup>18</sup>, tal y como a continuación se presenta en esta situación que se pudo observar en un grupo de segundo grado de primaria:

*La maestra indica a los niños que van a realizar la copia del texto leído y comentado sobre la familia. En eso un niño empieza a mover su mesabanco hacia la pared, unos niños lo ven y empiezan a mover también sus mesabancos. Había recelo en su acción pues constantemente veían a su maestra, quien estaba sentada en su escritorio revisando su libreta*

*Maestra: (Al escuchar el ruido al mover los mesabancos). Bien, pueden cambiar la posición si lo desean.*

*Alumnos: ¡Qué buena idea!, ¡Así está mejor!.*

*Niños: La maestra "X" nos lo enseñó (la del curso anterior).*

*Sus libros de texto lo apoyan en la pared y al parecer les facilita hacer su copia. La maestra aparentemente sigue revisando su libreta y los niños trabajan complacidos.*

Permitir que el niño actúe con iniciativa en ocasiones puede incomodar al docente, sobre todo, si se mueve su esquema referencial, tal y como sucedió en el ejemplo, ya que los niños para trabajar mejor cambiaron la posición de sus sillas (modificaron la manera convencional, es decir, de filas pasaron a cuadrado), sin

---

<sup>18</sup> Ibid. p. 209.

embargo se les reconoció el derecho que tienen a manifestar sugerencias (sobre todo, si es para su comodidad), en este caso, no hubo sugerencia verbal, sino se fueron directamente a la acción. ¿Qué cosas se podrían lograr entonces si esta actitud de apertura la mantuviera el docente constantemente?

La actuación del maestro en el aula escolar, consciente o inconscientemente, desarrolla un cierto estilo y un clima en la clase difícil de imitar, ya que cada uno le otorga una aportación especial de acuerdo a su propia experiencia, a las presiones contextuales e institucionales y desde luego a sus preceptos teóricos y didácticos que aplica en su práctica, constatemos qué sucedió en el registro de esta observación con niños de segundo grado:

*Se encuentra el grupo trabajando matemáticas.*

*Alumnos: ¿Maestra, lo que está en el libro lo vamos a contestar?*

*Maestra: Sí, pero primero sin escribir.*

*(Hecho esto, pidió colores para unir las respuestas. Un niño lo hizo con un solo color y la Maestra le insistió)*

*Maestra: Les indiqué que con varios colores para que se vea bonito.*

*(Le acepta el trabajo al niño pero no muy complacida)*

*Maestra: Ahora van a recortar todo y para que no se hagan bolas se acercan al escritorio para que les explique en dónde lo van a pegar.*

*(Todos recortan)*

*Niña: Maestra, yo lo puedo pegar sola.*

*Maestra: No, ven aquí para que te muestre en dónde lo vas a pegar.*

*Niña: Maestra, yo lo puedo hacer.*

*Maestra: No, tráelo.*

*(La niña recoge sus cosas y va con la maestra. Una niña recorta más de lo debido sus tarjetas y la maestra le dice)*

*Maestra: Se pasan, está muy chiquito, no lo hacen como yo les digo y así quieren hacerlo solitos.*

*(Los niños no expresan nada y se van acercando a la maestra para que les corrija sus recortes).*

Ciertamente, “ningún estilo pedagógico es intrínsecamente mejor que el otro [lo saludable sería tomar para sí lo que funcione). Si alumnos y profesores pueden entender el estilo lo suficientemente bien como para construir sus planes de trabajo y

una relación de confianza, entonces aquello funcionará<sup>19</sup> (ver anexo 6), ya que se podría construir un estilo propio de educar y de aprender, aplicando lo que se considere valioso de entre las variadas propuestas que al maestro se le proporcionan.

Esto implica una formación permanente del educador que se dará en la medida en que se sumerja en su práctica para encontrar lo que en ella se da, como los son los conocimientos, pero también las actitudes. Probablemente esta sería una de las mejores formas de vivir una formación permanente, de evolución de formas, estilos, ideas, habilidades y actitudes.

El esfuerzo reclama estar presente para poder aceptar los sentimientos de los alumnos, para poder interpretarlos; también para saber elogiar o bien corregir en el momento adecuado; para saber aceptar las ideas o sugerencias; para atreverse a probar nuevas formas de relacionarse *con* y *entre* los alumnos, para poder escucharlos; para intentar romper barreras entre lo que se dice (maestro) y lo que se hace (alumno), en otras palabras, tratar de avanzar con lo que ya existe pero con un qué, para quién, por qué, para qué y un cómo, lo mejor definido que se pueda, o simplemente para seguir ampliando horizontes.

Lo importante es darle lugar a las opciones evitando encasillarse en algún estilo pedagógico, permitiendo la innovación y recreación de lo que posiblemente a otros les ha funcionado, adecuándolo a las necesidades y requerimientos de nuestro contexto y realidad personal, en donde las decisiones que se implementen le proporcionen el lugar que le corresponde a los alumnos: el central.

---

<sup>19</sup> Ibid. p. 212.

#### 4.1.3. Actitudes ante el conocimiento.

Una de las cuestiones básicas del docente al planificar su enseñanza, es precisamente responder al *cómo*. Cómo dar el conocimiento, cómo hacer para que se adquiriera un aprendizaje, una habilidad o una destreza; cómo aplicar el método, las técnicas o dinámicas que faciliten la integración de nuevos conceptos y formas. No se puede dudar que las oportunidades y posibilidades son variadas. El siguiente ejemplo que se obtuvo en el registro de observaciones, ilustra en parte lo señalado:

*La maestra indica que van a repasar el tema de la Organización de las Naciones Unidas y pregunta:*

*Maestra: ¿Saben ustedes por qué se inventaron las Naciones Unidas? (continúa). Las Naciones Unidas se crearon después de la Segunda Guerra Mundial, en esta lucha mucha gente moría y también quedaban herido, había mucho rencor, mucho odio...*

*Niño: Habían también muchas bombas.*

*Maestra: Sí, habían bombas ... Bueno, pues los presidentes se unieron para resolver problemas y tratar de mantener la paz...Recuerden que Adolfo Hitler fue un nazi y provocó muchas muertes, bueno, por eso se crearon las Naciones Unidas, para mantener la paz. Ahora vamos a analizar el canto (ya lo habían copiado).*

*Maestra: Lean, las Naciones Unidas fortalecen, eso es que son fuertes... Segadoras del mal, ¿Quieren saber qué es segadoras?, pues ahorita les doy sus diccionarios (no lo hace)... Hurra, hurra, ¿Qué es?, (nadie contesta), es como decir ¡Viva!... (continúa). Ahora se las voy a cantar para que conozcan su entonación. (La maestra entrega los diccionarios para buscar la palabra <segadoras> y finalmente los niños no cantan. Se entretienen con los diccionarios).*

Cuanto más se analiza la relación educador-educandos, más nos convencemos de que esta relación presenta un carácter especial y determinante (...). Existe una especie de enfermedad de la narración. La tónica de la educación es preponderantemente ésta, narrar, siempre narrar<sup>20</sup>. En esta disertación, el educador aparece como agente indiscutible cuya tarea indeclinable es *llenar* a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad

<sup>20</sup> Miguel Escobar. Paulo Freire y la Educación Liberadora. Comp. Edic. Caballito, S.E.P., México, 1985, p. 17.

desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido<sup>21</sup>, dejando al alumno la poca posibilidad de hacer suyo el conocimiento como un verdadero descubrimiento, como una "actitud heurística de la conciencia (Álvaro Viera Pinto)"<sup>22</sup>, pues se le capacita a repetir, a memorizar, sin poder usar su poder transformador, suponiendo que es así como *aprende*, y se le prepara sólo a recibir sin crear.

Leamos este otro ejemplo, resultado también del registro de observaciones que se llevó a cabo en un grupo de segundo grado de primaria, que complementa los señalamientos anteriores:

*La maestra pide que saquen sus cuadernos de Español y pregunta:*

*Maestra: ¿Qué vimos ayer en Español?*

*Alumno: Los pececitos.*

*Maestra: Sí, muy bien, pero ¿para qué vimos los pececitos?*

*Alumno: Vimos las rimas.*

*Maestra: Muy bien, a ver ¿qué son las rimas?... es la igualdad de sonidos de unas palabras, eso es la rima, muy bien saquen sus libretas para copiar.*

*Alumna: ¿Qué vamos a ver?*

*Maestra: Van a ver, van a ver (empieza a copiar en la pizarra). Es un ejercicio sobre rimas.*

*Alumno: ¿Qué es Chana?*

*Maestra: Es el nombre de una persona.*

*Mismo alumno: ¿Qué es rima?*

*Maestra: Son los sonidos que suenan igual (sigue copiando).*

*Vamos a seguir copiando pequeños versos.*

*Alumna: ¿Maestra...?*

*Maestra: Van a ser versos chiquitos para que no se cansen, así como los voy a escribir, así los escriben ustedes, no se llenan las líneas.*

*Alumno: ¿Ponemos ejercicio?*

*Maestra: A ver, a ver, van a subrayar las palabras que suenan igual de color azul (sigue copiando).*

*Alumno: ¿Cuántas líneas son?*

*Alumno: ¿Vamos a tener más tareas?*

*Maestra: Siiiiiii. (Sigue copiando).*

*La maestra se pasea entre los niños al terminar de escribir en la pizarra corrigiéndoles ortografía, espacios, tamaño de letras, formas de presentar el ejercicio, entre otras cosas. Los niños se dedican a copiar y a resolver el ejercicio.*

<sup>21</sup> Ibid. p. 18.

<sup>22</sup> Tomado de Miguel Escobar. Ibid. p. 76.

Es indudable el valor que tiene el manejar información sistemática en el salón de clases, como lo es el hecho de lograr interesar a nuestros alumnos en el manejo de la misma, no por imposición sino porque se ha propiciado un ambiente atractivo para despertar la curiosidad y atención de quienes se apropiarán de ella, para que el hecho de la reproducción decaiga ante la oportunidad de poder adjudicarse el conocimiento por sí mismo.

Es probable que el empleo de la mecanización al desarrollar un aprendizaje, se realice *porque así nos enseñaron*, de ahí la importancia de la actitud crítica que se implemente al actuar ante el conocimiento, ya que si involucra la comprensión de "la relación dialógica (...) sello del acto cognoscitivo, en el cual el objeto cognoscible, mediatizándolo con los sujetos cognoscentes, se entrega a su develamiento crítico"<sup>23</sup>.

Por la actitud crítica que se desarrolle al actuar, el docente podrá encontrar una práctica vinculada directamente con la comprensión que se tenga de las relaciones que se vayan generando entre el maestro, sus alumnos y los contenidos de aprendizaje que se estén trabajando.

Es necesario ubicar la posición docente; si se coloca uno en una posición idealista, como algo abstracto, se dicotomiza la conciencia y la realidad; si se ubica en una posición mecanicista, la conciencia actúa como un espejo que sólo refleja una parte de la realidad, pues en realidad no se transforma ya que "la concientización existe cuando no sólo reconozco sino que experimento la dialecticidad entre

---

<sup>23</sup> Idem.

objetividad y subjetividad, realidad y conciencia, práctica y teoría. Toda conciencia es siempre conciencia de algo, aquello que se busca<sup>24</sup>:

Nuevamente, como se ha propuesto con anterioridad, los extremos aparecen al momento de decidir hacia dónde dirigir la práctica escolar, y si de pretensiones se trata, el maestro requiere de buscar un equilibrio entre ellos, es decir, entre una postura mecanicista, una idealista o la que su propia experiencia haya descubierto intentando trabajarlas en el momento oportuno para llegar, tanto el maestro como sus alumnos, a escalar peldaños hacia la superación.

Veamos, cómo nos ilustra esta idea la siguiente situación escolar que se pudo observar, cuando el equilibrio actúa como eje al tratar de propiciar un conocimiento:

*Están recordando que existen diversos aparatos para facilitar la comunicación y la maestra pregunta:*

*Maestra: ¿Quién quiere pasar a representar una plática por teléfono?*

*Niño: Maestra, ¿Y cómo vamos a hablar por teléfono si no hay aquí? (En el salón).*

*Maestra: ¿Quién dice que no hay?, ¿Y esto? (Señala dos cajitas de leche de sus desayunos escolares).*

*Niño: ¡Ah, pues sí!*

*Otro niño: Maestra cuando se habla por teléfono no se ve a la persona y nosotros sí nos vamos a ver.*

*Maestra: No se está cerca de la persona pero sí la ves en tu mente, aquí tenemos la ventaja que estamos cerquita*

*Niño: Sí es cierto, el teléfono hace sentir que estamos junto a la persona con quien Hablamos.*

*Maestra: ¿Quiéren hacer otro comentario?*

*Alumnos: ¡Yo paso!, ¡yo paso!*

*(La maestra señala a dos niños, les da sus <teléfonos> y deja que platicuen, se aleja. Esta actividad se repite con otras parejas, incluso ella también interviene en una plática. Los niños realizaron a gusto esta actividad).*

La oportunidad que proporcionó la maestra de utilizar la imaginación como mediador entre lo concreto (hablar por teléfono) y lo abstracto (utilizar las cajitas

---

<sup>24</sup> Ibid. p. 78.

como aparatos telefónicos), permitió posiblemente en alguna medida que el aprendizaje que se estaba trabajando acerca de los medios de comunicación, fuera superado ya que no sólo fue así, sino que se pudo percibir una de las más eficaces de las actitudes: la empática.

De ahí que la tarea de discernir entre la razón de ser de una práctica, sus finalidades, sus objetivos, e inferir la praxis que media entre lo que un libro proporciona y lo que la propia experiencia sugiere, se convierte en un imperativo considerarlo al implementar una actitud de otra en la tarea docente.

El hecho de plantearse interrogantes, permitirá en alguna medida, invitar a explicarse los hechos con el propósito de prever y/o buscar formas en donde los alumnos hagan patente que la escuela en sí, le está proporcionando herramientas para poder aplicarlas en su propia vida, y poder así satisfacer expectativas mutuas, las del profesor, como nos lo indica el Mito de Pygmalion -especie de conciencia profesional en donde lo que un profesor cree que un alumno puede llegar a ser, se convierte posteriormente en una profecía que se cumple<sup>25</sup>-, y las del alumno que sin lugar a dudas esperan ser satisfechas.

Lo importante al respecto, es que el profesor introduzca constantemente previsiones sobre su hacer docente, sobre sus alumnos en general, y sobre cada alumno en particular. Observar es el distintivo para poder hallar mensajes abiertos u ocultos, que son parte de esa veta que es la tarea educativa, la cual constantemente requiere ser explotada más aún de lo que se ha hecho ya.

---

<sup>25</sup> Miguel Zabalza. Op. cit. p. 220.

#### 4.1.4. Actitudes hacia la escuela.

Este apartado, mantendrá su sustento empírico en las opiniones que se registraron en la encuesta aplicada a los maestros (ver anexos 4 y 7), ya que las observaciones se realizaron en el aula escolar, cubriendo el horario completo de cada escuela en donde se realizó la recolección de datos, por lo que no se dio la oportunidad de efectuar registros fuera de él.

Por considerar que las opiniones de los maestros determinaron criterios importantes acerca de algunas actitudes básicas que desarrollan ante la escuela, espacio que se brinda para implementar formas e ideas que conduzcan a llegar a concretizar determinados fines y propósitos, no sólo institucionales, sino también personales, algunas de esas inferencias se expondrán en las siguientes ideas.

La escuela, vista como una institución, es el lugar en donde se realizan proyectos, en donde las expectativas de los planificadores del curriculum, buscar encontrar su fiel realización, las políticas educativas también la vislumbran como un espacio de concreción por lo que se le considera *un medio para*, de ahí que la exigencia de la eficacia prevalezca a su alrededor.

Lo cierto es que la escuela es una espacio de relaciones institucionales, lo que en este caso, supone una relación forzada, sometida a normas y centrada en tareas. Un inicial aprecio y gusto por trabajar, una disciplina, un proceso, pueden verse afectados negativamente por el hecho de su obligatoriedad o por las normas impuestas. Estas condiciones institucionales no pueden ser rechazadas explícitamente, en cambio, implícitamente, las acciones que se generan en ella si

pueden ser indicadores de inconformidad que genera la autoridad, al hacer uso del poder natural que le otorga su jerarquía<sup>26</sup>.

Ante esta situación el maestro desarrolla actitudes de respeto hacia la autoridad, pero sin involucrarse demasiado con ellas, tanto en el aspecto personal, como en el aspecto pedagógico. Se considera que es menos conflictivo acatar disposiciones, que sugerir propuestas, ya que experiencias anteriores han demostrado, que de forma, se le consulta al maestro (sólo por cumplir), pero en el fondo, generalmente no se conoce el destino de las sugerencias cuando se solicitan.

Los diferentes roles que se perciben en la escuela del mismo maestro (vendedor, doctor, político, administrativo, entre otros), contribuyen a que este protagonismo que se le confiere, condicione aún más sus relaciones con los demás. En consecuencia, las relaciones entre los compañeros de trabajo se dan, señalando generalmente más las diferencias que las coincidencias lo cual dificulta el trabajo en equipo, dificultando el desarrollo de actitudes de colaboración, tan necesarias para implementar proyectos escolares.

Cada escuela va creando su propio estilo de docencia, en esto el trabajo colectivo juega un papel relevante pues cuando prevalece una verdadera participación de grupo, los resultados son unos, y cuando no la hay plenamente, los resultados, son otros.

Es de destacarse que esta visión panorámica de la función que se realiza en la escuela, especialmente con respecto a la actuación del profesor, requiere de un replanteamiento de su actuación profesional que va más allá de lo que es un espacio

---

<sup>26</sup> Ibid. p. 210.

físico, ya que es una actividad personal, y si es cierto que a la hora de tomar decisiones curriculares, habrá de acomodarse al marco institucional en que se desenvuelve su trabajo y a las características socioculturales y políticas de la escuela, su actividad, se caracterizará por lo que él desee, de esto dependerá el que actúe de una forma u otra, ya que no es lo mismo trabajar basándose en actitudes de colaboración, que sustentarse en actitudes individualistas.

Por otra parte, el análisis de la función de la escuela actúa sobre las diversas acciones educativas como un contexto de legitimación y se constituye así, en una fuente de sentido y clarificación de finalidades para las acciones concretas que en su desarrollo curricular se realice<sup>27</sup>.

El hecho de saber que nos encontramos en un contexto educativo que pretende implementar el crecimiento de hombres y mujeres autónomos, no nos ayudará completamente a saber el significado de un gesto o de un diálogo, pues en esto, cada cual siente y vive su propia realidad. Aparece entonces la necesidad de consultar y de investigar, actitudes que se abandonan ante las múltiples funciones que realiza el maestro en la escuela.

Cuando el docente es capaz de compartir sus experiencias escolares, que así como pueden ser de éxito, también pueden ser de incertidumbres, cuando al maestro se le da esa oportunidad, el trabajo de las escuelas tendría más posibilidades de avanzar, pues las actitudes reflexivas y de autocrítica le podrían proporcionar más elementos para ir transformando y renovando, acciones necesarias para no

---

<sup>27</sup> Ibid. p. 39.

estancarse ya que la educación no puede permanecer así. Se nos presenta entonces un gran espacio necesario de satisfacer actualmente.

Contrarrestar los desafíos del futuro, los retos culturales, el avance tecnológico, o bien los cambios que afronta el docente en su práctica escolar, que vuelve inútiles las instituciones sociales y a los individuos permanentemente inadaptados a llegar a vivir en las condiciones de su propia cultura y persona, implica un gran desafío para la escuela, por eso, es necesario "llegar al punto en que el problema a resolver no es ya el de la conservación, sino el del desarrollo; saber cómo cambiar pero sin perder el arte de conservar (Postman)"<sup>28</sup>. La escuela adquiere en esto un serio compromiso.

Una consecuencia de lo anterior, es la frecuencia con que se debate el tema de que si la escuela o el profesor están legitimados para actuar frente a las actitudes de los alumnos. Aparentemente es una cuestión retórica pues no se puede enseñar sin intervenir directa o indirectamente sobre las actitudes para consolidarla o modificarlas, de ahí que el trabajo didáctico se halle comprometido en la configuración de un marco de actitudes de sujetos que posibiliten y/o faciliten un desarrollo hacia la madurez personal, hacia la mejora intelectual y a la adaptación social<sup>29</sup>, pero no únicamente para quien recibe esa ayuda, sino también para quien la propicia.

Actitudes que se pueden adoptar, transformar, aprender y/o retroalimentar, desde el punto de vista de los maestros y también de los alumnos, ya que "las

---

<sup>28</sup> Postman. Cit. por Miguel Zabalza. Ibid. p. 47.

<sup>29</sup> Ibid. p. 151.

expectativas y las actitudes de los maestros tienen un impacto crítico sobre el aprendizaje de los alumnos [y sobre el trabajo que se desarrolle en cada escuela]. (Arancibia, 1988)<sup>30</sup>, consideración que es necesaria tener presente, no sólo sustentándola en supuestos, sino como parte de una realidad, tal y como se ha intentado proyectar en este apartado, y en general, en todo el trabajo.

Si se desea una escuela diferente, que se desenvuelva desde una perspectiva diferente, su función y la del docente de hoy tiene que ser el de estar a la vanguardia, para poder "captar el mundo del otro como si fuera el propio (...). Aprender a descentrarse sin perderse"<sup>31</sup>, lo cual se posibilitaría aún más, si el maestro recordara que el trabajo colectivo facilita más las cosas, y que para conformarlo es necesario decidirse a actuar con actitudes participativas, creativas, empáticas, tolerantes y reflexivas, por citar algunas, que partan de una misma intención: implementar objetivos comunes que tengan que ver con el deseo de renovar su tarea docente.

---

<sup>30</sup> Arancibia. Cit. por Rosa María Torres, en el artículo: De la retórica a la acción, presentado en la conferencia internacional "Las sociedades en el desarrollo de maestros por una nueva Asia". UNESCO-UNICEF, Bangkok, 1995, p. 16.

<sup>31</sup> Ricardo Blanco. Op. cit. p. 170.

# *QUINTA PARTE*

HACIA LA RENOVACIÓN DE UNA  
PEDAGOGÍA

## QUINTA PARTE HACIA LA RENOVACIÓN DE UNA PEDAGOGÍA

### 5. Compartiendo voces.

El poder trabajar con las actitudes requiere de constancia y perseverancia, tal y como se ha ido planteando en los apartados que anteceden a este. Así mismo, se ha enfocado esta idea, desde variados puntos de vista (técnico, teórico, empírico, y vivencial), en este apartado, se pretende hacer una recapitulación personal y profesional de todo el proceso que se vivió al estar en la Maestría, y particularmente, en la elaboración de esta tesis al ir redescubriendo y revalorizando lo que ha sido una práctica escolar, vista desde adentro y desde afuera, como una síntesis de varios años de estudio y de búsquedas.

Por otra parte, se ha señalado insistentemente la necesidad de considerar las actitudes como uno de los elementos que tienen incidencia marcada en la tarea del docente, las siguientes ideas, girarán en torno a ello.

Ahora miro y retomo la docencia como una experiencia nueva, como una actividad que he realizado anteriormente, pero que he redescubierto encontrándola como una extensión de mi persona, al retomar teorías y métodos que te sugieren cómo mejorarla y que por sí mismos tienen su valor, pero que se refuerzan al tener la oportunidad de desarrollar a través de ellos, una actitud reflexiva y vivencial.

Partiendo de lo que mi propia experiencia me ha dado, he podido descubrir que eso es lo que la hace única, percibiendo ahora, más que antes que en verdad no es

tan difícil congeniar con ella, las actitudes que desarrollemos en su práctica, mucho nos pueden indicar hacia dónde dirigimos como profesionales de la educación.

Al realizar este trabajo de investigación, sobre algunas de las actitudes predominantes que el maestro manifiesta en su labor, a partir de dos modelos de docencia, como lo son el tradicionalista y el humanista, me permitió hablar de una práctica escolar en función de lo que el maestro realiza a través de ella, de sus perspectivas, pero también considerando algunas alternativas que se nos ofrecen y que *no son vistas* en su totalidad, por los candados que hemos permitido que permanezcan cerrados por diversas razones (conformismo, apatía o indiferencia), los cuales, dependiendo de las actitudes que se manifiesten, podrán ser abiertos, o mantenerlos como están.

Las actitudes adquieren sentido y vida de acuerdo a lo que el maestro realice, de ahí que cuando se reintegran actitudes de apertura, reflexivas y esperanzadas, teniendo como característica el hacerlas nuestras por convicción, la realización de proyectos personales, tanto del maestro como de sus alumnos, estarían en disposición de llevarse a cabo.

Finalidad, que en lo que respecta a la práctica docente que se desea compartir en este espacio, encontró eco en otras prácticas educativas, por lo que nos apoyaremos en las ideas de algunos pedagogos, que aún sin saberlo nosotros, han estado presentes en nuestra labor, no como concreciones, sino más que nada como ventanas que buscan mantenerse abiertas para seguir vislumbrando mejores maneras de llevarla a cabo.

Una de esas primeras ideas, nos la ofrece Freire cuando nos dice que "sólo es

posible dar nombre después de que se hacen las cosas”<sup>1</sup>, y después de que se pueden valorar. Hacerlo antes no es equivocado, solamente que se limita su contenido, por esta razón, este apartado estará sustentado en una práctica docente, tal y como yo la he vivido, y como aspiro vivirla.

Una práctica docente caracterizada por contradicciones, pues sentía que deseaba hacer unas cosas, y al final hacía otras; sentía que era necesario buscar alternativas y al final me acoplaba a lo que había; sentía la necesidad de compartir mis inquietudes y finalmente las callaba. ¿Por qué?, porque aún no sabía disfrutarla, no había podido percibir en su magnitud, lo importante que somos los docentes para los pequeños, y lo importante que ellos son para nosotros, apagaba mis impulsos por temor y por falta de seguridad, e incluso llegue a sentir que así estaba bien.

Graduar el ímpetu es necesario para poder dar y hacer lo que realmente se desea, pero eso sí, seguir escalando peldaños hasta donde sea necesario para no fallar a los que confían en nosotros, y especialmente para no seguir frustrando a tantos pequeños que pasan por nuestra travesía docente.

Es imprescindible tener en cuenta que la docencia es una caja de regalo que se nos otorga, sin más mérito que el haberla elegido como una oportunidad para complementar nuestra realización personal, y ésta es una caja que hay que abrir, ya no podemos mantenerla cerrada. El abrirla, es permitir que la novedad, el asombro, la naturalidad, el entusiasmo nos contagien y nos refuercen ante las cosas que nos parecieran difíciles de cambiar, y ser fieles a nuestras convicciones

---

<sup>1</sup> Paulo Freire. Cit, por Carlos Muñoz Hurtado en la conferencia: Paulo Freire. Constructor de sueños, ITESO, 2000.

sin olvidar que un gesto, una acción, una mirada, o una actitud, dicen mucho más que todas las palabras que pudiéramos decir, y que son susceptibles de ser modificadas en el momento en que se pueda vislumbrar esta posibilidad.

### 5.1. Yo creía que lo hacía bien.

Al hacer un balance de lo que se ha realizado, "hay dos maneras de considerar una vida: por lo que se logra y por lo que se puso empeño en lograr. Si el espectador se limita a calificar las realizaciones deja en la sombra toda una parte importante de la existencia, la del esfuerzo"<sup>2</sup>, y éste surge en cuanto se siente la necesidad de no quedarse con lo que a simple vista existe o podemos percibir.

Cuando se ha tenido el reconocimiento de que algo no funcionó, de que algo falló, se debe corregir, y esta posibilidad de errar, estará presente en todo accionar que se atreva a salirse de lo *acostumbrado* o de lo que *se domina*, estará presente cuando se arriesgue a perder la seguridad de que *todo se sabe*, aparecerá cuando se aventure a *paladear* nuevas alternativas de orientar su estilo de vida, y en el caso de los docentes, su estilo pedagógico, pero en cada intento, también hará acto de presencia la posibilidad de rectificar.

Se le teme tanto a equivocarse, y quién no, pero si aprendemos a aprender también de los errores, entonces ya no habría esfuerzo malgastado, ni tiempo desperdiciado pues serían también una oportunidad de continuar avanzando.

Alguna vez leí que *lo malo no es lo que hicieron con nosotros, sino lo que*

---

<sup>2</sup> Jaime Torres Bodet. Discursos. Tomo I. S.E.P., 1941-1964, p. 9.

*nosotros hacemos con lo que nos hicieron*, la tarea docente queda incluida en estas líneas. Cuántos de nosotros docentes, fuimos *educados* en un sistema rígido, tanto en casa como en la escuela, en donde nuestros maestros eran los que sabían todo, y nosotros sus alumnos los que no sabíamos nada, pues nuestra función era simplemente recibir información.

Nuestros maestros eran los que hablaban y hablaban, y nosotros los alumnos los que teníamos que escuchar y escuchar, aún sin entender; nuestros maestros decidían qué hacer y nosotros sus alumnos, acatar esas disposiciones pues la verdad es que ni nos preguntaban; nuestros maestros eran la autoridad y nosotros los alumnos los subalternos. Como alumnos, sólo era cuestión de dejarse llevar, aunque honestamente, en más de una ocasión con deseos reprimidos. Como maestra, cuántas veces no me justifiqué diciendo *si a mí me funcionó*, por qué a mis alumnos no. Ahora, después de muchos años atrás, me pregunto, ¿a cuántos alumnos les habré hecho sentir lo mismo?, ¿cuántos deseos se habrán tenido que guardar?. No creo encontrar una sola respuesta.

Cuando una iniciativa no es alimentada, ni secundada, se va apagando, surgiendo con mayor facilidad la probabilidad de reproducción y de estancamiento. Y es aquí precisamente en donde la convicción y fe en lo que se cree deben de surgir y prevalecer para avanzar hacia donde se sospecha o se intuye que se debe de ir y éstas no aparecen en forma gratuita, pues irán surgiendo conforme se viva *la propia vida* sin ataduras, cerrazones, ni conformismos, dando la oportunidad de fortalecer nuestra personalidad enfrentando los retos luchando.

Ahora pienso cuán importante es nuestro paso por la Escuela Normal, pero lo es más, cuando se inicia nuestra capacitación continua, cuando estamos frente a nuestros alumnos y entonces sí, sacamos de la mochila, todas las buenas intenciones con que nos formaron, y que no se debe permitir que desaparezcan. Mantener viva esa *chispa* que tenemos en nuestro interior y que nos dice qué es lo mejor y qué no lo es, aprender a escuchar y a identificar nuestras intuiciones para saber cuándo es necesario hablar y también cuándo es necesario callar.

La gran ventaja, es que esta capacitación la vivimos día a día, no hay fin, lo que se termina son los tiempos, pero las opciones no. Recordemos cómo el pequeño que da sus primeros pasos sin la ayuda de papá o de mamá, los realiza titubeantes, con desconfianza, pero puede más su necesidad de autonomía, y a pesar de que difícilmente evite caerse, con la misma se levanta y con más seguridad avanza, posiblemente así suceda con la práctica docente, solamente que aquí, la etapa para alcanzar la seguridad de los pasos, no está delimitada pues como docentes podemos abrir nuestros propios caminos y abrírselos a nuestros alumnos, con la convicción de que seremos y dejaremos ser en la medida en que nos conozcamos y nos aceptemos como somos.

Otra de las luchas a las que nos enfrentamos, es a la limitada capacidad creadora que prevalece en los maestros, pero cómo desarrollarla cuando se nos ha inculcado pasividad, cuando el potencial de análisis y de crítica no se nos ha fomentado, y más difícil aún, cómo aspirar a concretarlo con nuestros alumnos. Se necesita romper con esquemas que se nos han inculcado, alentando la posibilidad "de ejercer nuestra condición humana en el verdadero sentido de la palabra (...), asumir una misión

constructiva en la vida, con compostura y confianza en sí mismo”<sup>3</sup>. Innovando, probando, experimentando, contrastando y evidenciando, sólo así se podrá recoger lo que hace que una práctica docente que se mantenga viva: la recreación.

Acercarse al alumno para poder percibir lo que le agrada o desagrada, para poder conocer a lo que aspira, *cuáles son sus sueños*, lo que espera de nosotros los maestros y de la escuela, para poder percibir lo que siente cuando observamos una carita angustiada, o un rostro sonriente; escucharlos, siempre escucharlos atentamente, aunque nos repitan sus historias constantemente, no dejar pasar la oportunidad de hacernos sus amigos, o a lo mejor sus confidentes, estar atentos.

Estas actitudes no necesitan figurar en forma escrita en un programa de estudio, no tienen que plantearse en los registros de clase, pero sí al vivir y cuestionar cada experiencia pedagógica pues son precisamente ellos, nuestros alumnos los que irradian claridad y esperanza, que en ocasiones, nosotros los docentes no podemos proyectar.

El éxito de la educación, no se puede medir por la concreción de un programa de estudio, sino más que nada por la satisfacción de haber disfrutado cada momento, con sus luces y sus sombras, con sus aciertos y con sus desaciertos, por habernos dado la oportunidad de ser y por haber dejado ser a nuestros pequeños.

Ayudar a crecer a los alumnos, es otro de los llamados que tenemos y cuántas veces en lugar de ayudar, obstaculizamos, de ahí la urgente necesidad de evitar la burocratización de la práctica docente, es decir, evitar llevarla a cabo *sólo por cumplir* un programa; de ahí la necesidad de estarla renovando constantemente,

---

<sup>3</sup> Daisaku Ikeda. Op. cit. p. 80.

despojándonos de intelectualismos y de actitudes prefabricadas y de cualquier evasión a lo que es natural, manteniendo una actitud de interés y de apertura que permita someter a crítica y autocrítica, lo realizado.

El educador, como el agricultor, tiene que hacer ciertas cosas, utilizar ciertos recursos para hacerlas y ciertos obstáculos que vencer. Brotan semillas, cae la lluvia, brilla el sol, devoran los insectos, cambian las estaciones. La previsión de las consecuencias posibles lleva a una observación más cuidadosa y externa de la naturaleza y de la actuación de las cosas con las que ha de tratar de establecer un plan, esto es, un cierto orden de los actos que han de realizarse<sup>4</sup>.

Lo mismo ocurre con el educador, ha de estar en guardia para no tratar de ascender al mismo tiempo dos montañas, ha de descubrir cuáles son los recursos con que cuenta, cuáles son los impedimentos y los obstáculos para tratar de resolverlos; ha de tener presente que “las actitudes fundamentales de los hombres hacia el mundo se fijan por el alcance y las cualidades de las actividades en que participa”<sup>5</sup>.

Contrarrestar el carácter utilitario de la mayor parte de la educación primaria, requiere de una educación que se oponga a la rigidez, a la mecanización. En su lugar, dar paso al uso de la imaginación constructiva, permitir ser constructores de nuestros sueños que, si nos remontamos al pasado y nos podemos ver en él, ubicaremos su origen en la niñez, lo cual exige continuidad y persistencia, a pesar de que los años nos indiquen lo contrario, pues “esta actitud es lo que prácticamente

---

<sup>4</sup> John Dewey. Democracia y Educación. Octava Edic. Ed. Losada, Buenos Aires, 1978, p. 119.

<sup>5</sup> Ibid., p. 149.

se entiende por voluntad”<sup>6</sup>, requiere tener presente que “la escuela de ayer era la escuela del alfarero (...), la de mañana estará regada por el buen jardinero” (Celestin Freinet<sup>7</sup>), ¿y la de hoy?, es la que posiblemente espera estar sembrada por actitudes positivas que permitan que se alimente de más actitudes de entrega, de esfuerzo y de optimismo.

## 5.2. Aprendiendo a recordar y a vivir.

La práctica docente es una actividad que debe trascender e ir más allá de lo que es el espacio de un aula o de una escuela, pues es vida, por ello es difícil explicar por qué los niños están llenos de preguntas fuera de la escuela, pero dentro de ella es sorprendente la ausencia de curiosidad, ¿qué hemos hecho para evitarla?

El parcelamiento de destrezas (en lectura, en dibujo, en ortografía, por mencionar algunos ejemplos), y la adquisición de información (en historia, en matemáticas, entre otras), son mecanismos que en sí no favorecen ni promueven el acto de pensar.

Como maestros lo solicitamos, pero no lo propiciamos. “El pensamiento es el método del aprender que emplea y recompensa el espíritu”<sup>8</sup>. Hablamos mucho y permitimos actuar muy poco, desperdiciamos la iniciativa del niño de actuar por sí mismo y lo concatenamos a nosotros. Se olvida que el material para pensar, no son los pensamientos sino las acciones, los hechos, los sucesos y las relaciones de las

---

<sup>6</sup> Ibid. , p. 151.

<sup>7</sup> Tomado en Celestin Freinet. Paquete del autor. Licenciatura en Educación Básica, U.P.N., 1985, p. 49.

<sup>8</sup> John Dewey. Op. cit., p. 167.

cosas, es decir, se necesitan experiencias.

Por eso, "nadie puede construir una casa en un terreno sembrado de escombros"<sup>9</sup>, y lamentablemente tal parece que en las escuelas eso se pretende hacer, pues existen en ellas a la vez demasiada información (generada por los maestros), y poca información (generada por los alumnos). Se abusa de la acumulación y la adquisición de información para reproducirla en la repetición y en el examen.

El almacenamiento del conocimiento es enemigo de todo desarrollo educativo, cuando en realidad, las condiciones escolares deben de favorecer el aprender en el sentido del descubrimiento, el riesgo entonces es generar actitudes que eliminen la costumbre y la aceptación pasiva y propicien en su lugar otras que permitan la amplitud de espíritu, a través de la conservación de las actitudes infantiles, de entrega, curiosidad, integridad mental y la responsabilidad (disposición a considerar las consecuencias probables de toda medida proyectada), lo cual no sería otra cosa que "estar consciente de la propia actitud"<sup>10</sup>.

Es importante recordar fielmente, nuestras experiencias pasadas en la escuela, para intentar comprender cómo se sienten nuestros alumnos y hacia dónde los estamos conduciendo, pudiendo deducir así, lo que necesita cada alumno. No olvidemos lo que la historia nos ha indicado sobre el sentir de Colón al descubrir nuevas tierras, lo cual no se aleja de lo que se siente al descubrir o redescubrir algún conocimiento, alguna verdad. La sorpresa, el asombro y al mismo tiempo el

---

<sup>9</sup> Ibid., p. 173.

<sup>10</sup> Ibid., p. 189.

surgimiento de nuevas interrogantes lo acompañará en este proceso de aprehensión de conocimientos, de introspección de verdades que se convierten en eso precisamente por la facultad que se tiene de hacer consciente lo inconsciente, y esto cada quien lo obtiene de manera singular, y será así por libre aprehensión.

También se puede recordar a aquél maestro o maestra que se esmeraba en hacernos sentir bien porque así como nos hacía trabajar, también recompensaba nuestro esfuerzo, nos daba la oportunidad de sugerir qué hacer, y nos tomaba en cuenta. Nos cumplía lo que ofrecía, ya sea un premio o también alguna sanción, (claro esto dependía de nosotros mismos, aunque siendo honestos, las reprimendas eran una *platicadita* con nuestras mamás).

¡Qué tiempos!. Si tan sólo recordáramos que “nadie puede llamarse educador si no asocia en sí la firmeza con la perspicacia o no posee la ductilidad de la imaginación. Añadamos el amor, sin el cual nada triunfa; el factor afectivo realiza milagros ahí donde el talento, la inteligencia y la ciencia del mundo, carentes de él, fracasarán”<sup>11</sup>

¿Por qué nos cuesta tanto trabajo *sentir como humanos* ante nuestros alumnos? Tratamos constantemente de presentarnos como una persona que no tiene conflictos, exceptuando los laborales, que esos sí sin titubear los exponemos, pero ¿es que acaso suponemos que los pequeños no perciben nuestros malestares y nuestras angustias?.

Recordemos que nuestros alumnos nos observan, se fijan si el día de hoy la maestra ha llegado con una sonrisa o con un rostro serio, los más *atrevidos* lo dejan

---

<sup>11</sup> Paulo Freire. Paquete de autor. Op. cit. p. 50.

entrever al decir, “la maestra está contenta hoy”, o cuando exclaman, “hoy la maestra no está de humor, hay que tener cuidado”, y nosotros los docentes, “no escuchamos”. No olvidemos que, sólo hay que fijarnos en los pequeños y en lo que manifiestan con sus actitudes cuando aún no se les ha *inculcado* a que las repriman.

Hay que tener presente que las mejores técnicas y dinámicas en sí no son garantía del éxito, mucho tiene que ver la manera en que se propicie que adquieran vida y en esto el maestro actúa no sólo con sus saberes, sino también con sus expresiones, con sus ademanes, con sus emociones. “Permitirnos y permitir que la vida entre a la escuela y penetre en ella”<sup>12</sup>, ha sido tal vez, una de las grandes carencias de la escuela de hoy, pues la directividad ha reinado desde tiempo atrás y dejamos que siga siéndolo.

Si el maestro se permitiera renunciar a controlar, si se autorizara a adquirir conciencia de sus posibilidades, (aún el reconocimiento de que también existen limitantes), si accediera a hacerse dueño de su propio trabajo, de su propio rumbo, cambiaría la perspectiva que se tiene de la educación actual, ya que ésta se desarrollaría a un ritmo personal, a nuestro propio ritmo y al de nuestros alumnos. ¿No es ésta una condición necesaria de toda educación?

Cuántas veces hemos ignorado esa fuerza que surge desde dentro que nos permite advertir y encontrar lo que se ha de hacer, no siendo otra cosa que el espíritu vocacional, al poner un “poco de poesía y ensueño a nuestra labor”<sup>13</sup>, lo cual abre la posibilidad de reforzar el ánimo y de fortalecer la esperanza de que nunca es

---

<sup>12</sup> Ibid. , p. 74.

<sup>13</sup> Rafael Ramírez. Obras completas. Tomo I, Gob, del Estado de Veracruz, 1966, p. 377.

demasiado tarde para recomenzar.

Aprender a enseñar, no es otra cosa que darnos la oportunidad de aprender a responder a lo que la misma experiencia nos indica, es examinar deliberadamente distintos puntos de vista, es ver las actitudes que tengo que cultivar, pues "enseñar a conocer es enseñar a apreciar y enseñar a apreciar es enseñar a querer, a querer la vida, en lo que posee de verdadero y generoso, y a luchar contra el fraude, el recelo, la deshonestidad y contra todos los artificios de la simulación"<sup>14</sup>.

Aprender, no es otra cosa que recordar nuestra niñez, las experiencias que vivimos, que con sus momentos agradables y los que no lo son tanto, nos ubican en una realidad; aprender es abrir candados, ventanas y cajas que nos permitan recuperar la capacidad de asombro y de redescubrimientos; aprender es aprender a compartir despojándonos de egoísmos; aprender, tal vez sea sólo mantener la capacidad de observar y de no olvidar.

5.3. Perspectivas personales. ¿Qué nos deja la teoría?, ¿Qué nos deja la experiencia?

El saber, la verdadera doctrina que nos permite crecer, significa aprender y aprehender todo lo que se nos ofrece en forma espontánea, lo que surge al propiciar determinada experiencia sin relegar nada.

Reconocemos que la teoría nos deja un cúmulo de reflexiones, aunque claro "si la vida sin reflexión es poca cosa, la reflexión sin la vida no es nada"<sup>15</sup>. El

---

<sup>14</sup> Valentina Torres Septién. Pensamiento Educativo de Jaime Torres Bodet. Antología, Edic., Caballito, S.E.P., 1985, p. 31

<sup>15</sup> Celestin Freinet. Op. cit., p. 51.

enriquecimiento pedagógico lo encontramos, en la medida en que identificamos ideas, propuestas o teorías, teniendo la oportunidad de recrearlas y *sentirnos* diferente. En esto radica el mejor contacto que podemos tener con la teoría, requiriendo para ello una mínima inversión: arriesgarse.

El saber auténtico, no se caracteriza por la acumulación de datos o de información, sino más bien por volver conscientes nuestras facultades, (pensar, imaginar, crear), y nuestros sentimientos (amar, ser solidarios). Se trata pues de estar sensibles a lo que acontece a nuestro alrededor y poder decidimos por aquello que nos permite vivir un crecimiento permanente y constante de nuestro ser. En este derecho y esta responsabilidad, nadie nos puede suplir.

Es preciso atreverse a actuar para decir científicamente y no sólo en el discurso que estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero y con todas nuestras emociones, con nuestros deseos, con nuestros miedos, con nuestras dudas, pero también con la pasión y razón crítica. Es preciso atreverse para jamás dicotomizar lo cognoscitivo y lo emocional. Es preciso atreverse, aprender a atreverse para decir no a la burocratización de la mente a la que nos exponemos diariamente<sup>16</sup>. La recompensa la encontramos en la capacidad de desarrollarnos humanamente.

Consideremos, por ejemplo, el caso de las abejas, en contraste con los cambios que ocurren en la arena cuando sopla el viento. Los resultados de las acciones de las abejas son verdaderas terminaciones o realizaciones de lo que ha precedido. Cuando las abejas recogen el polen y hacen cera y construyen las celdillas, cada

---

<sup>16</sup> Paulo Freire. Cartas a quien pretende enseñar. Op. cit., p 8.

paso prepara el camino para el próximo. Cuando están constituidas las celdillas, la reina pone sus huevos en ellas y cuando están puestos los huevos son encerrados y las abejas los conservan y los mantienen a la temperatura requerida para incubarlos. Estando incubados, las abejas alimentan a las crías hasta que pueden valerse por sí mismas<sup>17</sup>.

Nosotros, nos hallamos tan familiarizados con los hechos que dejamos de percibirlos como una enseñanza, pretendiendo basarnos únicamente en lo concreto, descuidando lo que hay en el interior, lo que a simple vista no se ve, sino que se requiere marcar un alto a lo cotidiano y darnos la oportunidad de ver, escuchar y preguntarnos acerca del por qué y para qué de nuestra labor.

Así sucede en el aula escolar. Llegamos, nos saludamos, nos saludan, pasamos lista, explicamos, marcamos tarea, calificamos. Así seguimos día a día. Olvidando preguntar, pero no para que nos contesten lo que esperamos, sino que surjan las interrogantes y las actitudes motivadas por el deseo de saber y reconocer qué pasa.

Se nos olvida aprovechar la espontaneidad de nuestros alumnos, siendo ésta, una valiosa herramienta para dinamizar la clase, y todavía más, no recordamos que en el proceso de aprendizaje, tanto el docente como el alumno aprenden y se transforman, pues ellos, nuestros pequeños, son los mejores compañeros y maestros con los que podemos contar.

Y es más, se dirigen a nosotros porque lo reconozcamos o no, nos convertimos en una parte importante de su vida, pues en ocasiones somos los que podemos darles atención y cariño cuando en casa existe esta carencia, y esto no termina aquí

---

<sup>17</sup> John Dewey. Op. cit., p. 113.

pues ellos también se convierten en nuestros soles al permitirles irradiar su luz y energía que iluminan nuestro hacer pedagógico y que si somos capaces de percibirlo, el camino a seguir se irá construyendo poco a poco con pasos más seguros y con una luz más clara.

¡Qué mejor que unir esperanzas!, ¡Unir experiencias!, la nuestra, la de los alumnos, la de nuestros maestros (ceranos o lejanos), la de nuestros padres, la de los padres de nuestro alumnos, la de nuestras autoridades, la de los especialistas...

¿Demasiada utopía?

La respuesta puede ser afirmativa, pero si algo tenemos que recordar, es que "el hombre sin deseo no sería hombre, y la educación sin utopía, sería simplemente inconcebible"<sup>18</sup>, además cómo no considerarlo así, si la escuela adquiere formas y proporciona mensajes sinérgicamente, no hay donde paralizar, pues todos, en alguna medida, contribuyen y son corresponsales de la realidad que vive en ellas.

En una ocasión una maestra señalaba que la vida es como un piano, tiene teclas negras y teclas blancas, pero ambas son necesarias para crear una melodía y la sintonía que se derive de su combinación, dependerá de quien las toque. Y es que en realidad es así, es difícil generalizar que todo es bueno o malo, que somos perfectos o imperfectos, o de que todo tiempo pasado fue mejor que lo que se vive actualmente.

La experiencia nos ha demostrado que no es así, las cosas no son así, la certeza que tenemos es que todo es perfectible y sujeto a mejorar. Pudiera ser que el

---

<sup>18</sup> Pablo Latapí. En la Conferencia Magistral: Las fronteras de la educación, en la apertura del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa en Mérida, Yucatán, 1997.

camino que uno elija sea contrario al que elijan los demás, de ahí la necesidad de apoyarse con los otros que también se ubiquen en la misma ruta, que se identifiquen en ideas y metas, que compartan la convicción de perseverar, eso sí, considerando lo que acontece ya que todo tiene sus efectos y que todo es dinámico, teniendo presente que "la misión del ojo es ver y para que se pueda ver, se necesita de luz. Si los ojos están abiertos y hay luz, ocurre la visión"<sup>19</sup>, y entonces hay que trabajar para que se convierta en una realidad, una realidad compartida.

Se hace presente entonces la necesidad de mantener "la inclinación a aprender de la vida misma y a hacer que las condiciones de vida sean tales que todo se aprenda en el proceso de vivir, es el producto mas fino de la educación escolar"<sup>20</sup>, siendo éste el sendero, ésta la perspectiva y la opción, la cuestión es elegir estar en ella para seguir creciendo.

#### 5.4. ¿Qué nos falta por hacer?

Se ha llegado ahora al final de un proceso y al mismo tiempo al inicio de una nueva etapa personal y profesional en donde la reconstrucción, reorganización, y más que nada la renovación de la experiencia, aumentó el sentido de la propia experiencia. Se ha aprendido y también reconocido que la vida escolar es un proyecto permanente, caracterizado por la personalización, pues cada paso y cada meta que se logre, es responsabilidad de quien la crea y la vive.

El acto de educar y de educarnos puede concebirse retrospectivamente y a la

---

<sup>19</sup> John Dewey. Op. cit., p. 34.

<sup>20</sup> Ibid., p. 61.

vez prospectivamente, lo primero, porque es necesario regresar a nuestras raíces para ubicar nuestra esencia, lo segundo, porque siempre hay que pensar que lo que se decida hacer, tendrá un efecto ante los demás, además de que puede ser ubicado como un proceso en donde se acomoda el futuro al pasado, y el pasado como un recurso para proyectar el futuro, quedando así en consecuencia el presente, susceptible a ser modificado, ubicándolo como el futuro más cercano con el que podemos contar.

Un hombre es torpe o falto de espíritu, justamente en la medida en que en una actividad no sabe lo que ocurre, y no es capaz de analizar las consecuencias probables de sus actos. Un hombre es menos honesto con su realidad cuando se contenta con conjeturar el resultado más vagamente de lo que es necesario, limitándose a los azares de su suerte o cuando forma planes aparte del estudio de las condiciones reales, incluyendo la falta de reconocimiento de sus propias capacidades.

Los sentimientos son los que median lo que podría ocurrir, las actitudes las que reflejarán sus intenciones y los hechos los que permitirán percibir objetiva y razonablemente, qué es lo que ha funcionado y qué es lo que requiere ser mejorado. En la docencia actúan de igual forma en lo que el docente realiza.

Ampliar los horizontes, teniendo en cuenta las consecuencias de nuestros actos, retroceder cuando sea necesario hacerlo corregir, y avanzar cuando se sienta que la razón y la emoción van de la mano, son algunas de las acciones que permiten emerger un saber y un crecer, que sólo quien se aventura a vivir puede sentir.

La permanente indagación permitirá revivir el mundo interior del docente para

poder recuperar la máxima experiencia, que sólo puede ser una: buscar nuestra propia naturaleza y actuar humanamente.

Hasta aquí, se ha intentado compartir un reencuentro con una práctica docente que no ha sido mejor o peor que otras, sino que simplemente ahora ha contado con la oportunidad de poder *compartir algunas voces* que durante mucho tiempo estuvieron guardadas en el silencio; una práctica docente que se ha mantenido con el reconocimiento de que si de mejorar se trata, hay que empezar a descartar la idea de que *todo está muy bien*, en cambio si se *aprende a recordar y a vivir*, la posibilidad de *unir teorías y experiencias personales*, permitirá tener presente día a día, en cada acto que realicemos, con cada fruto que se recoja una actitud de búsqueda constante que nos permita cuestionarnos:

*¿Qué nos falta por hacer?*

Posiblemente, no seguir esperando a que nos señalen qué; posiblemente, no seguir esperando a que otros hagan lo que puedo hacer yo; posiblemente, no seguir soñando en los sueños de otros, porque yo también tengo los míos; posiblemente, regresar nuestros recuerdos para seguir alimentándonos de ellos; posiblemente, seguir buscando esas sonrisas que con tanta facilidad nos regalan nuestros niños y sonreír con ellos; posiblemente, seguir encontrando los mensajes que las lucecitas de las miradas de nuestros niños nos envían; posiblemente, seguir viviendo utopías; posiblemente mejorar lo que hice ayer; posiblemente, no dejar de sorprendernos con lo que encontramos hoy; posiblemente, recomenzar...

## CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

- La conflictividad no se puede eliminar de la existencia humana, es algo inherente en los procesos de crecimiento que acompañan a las personas, por lo tanto, la escuela no es ajena a esta situación. El docente realiza su tarea pedagógica tomando decisiones ante situaciones antinómicas desconociendo en muchas ocasiones que al ser parte de la realidad educativa, no se pueden evitar, pero sí conciliar a través de actitudes de búsquedas constantes del punto medio lo cual le podría permitir un equilibrio y hacer así de la docencia una actividad personalizada.

- El maestro actualmente no se identifica plenamente con algún modelo pedagógico, ya que sus actitudes denotan un compromiso por cumplir con un programa escolar, pero que se encuentra limitado por la ausencia de actitudes reflexivas y de apertura. Generalmente emplea estrategias didácticas, tal y como él aprendió y cuando intenta innovar las inseguridades generadas por la nueva experiencia y la falta de conocimientos acerca de las opciones que ofrecen las propuestas curriculares que se pretenden extender en los nuevos programas educativos, facilitan el que el docente, en lugar de avanzar ante estos retos, regrese sus pasos a lo que él supone que domina y que le da seguridad.

- La educación como un proyecto que se va consolidando con las acciones que se generen en ella, requiere que el docente rompa con burocratismos intelectuales a fin de proporcionarle a los alumnos la oportunidad de que por sí mismos armen y en ocasiones desarmen los conocimientos. Opción que plantea una educación que se

centra en la persona, y que requiere que se implemente en las escuelas si se desean encontrar mayores posibilidades de orientar la educación hacia un horizonte más humanizado. Las actitudes investigativas, críticas y participativas, podrían reforzar este intento.

- La estructura curricular actual es flexible, pero con una flexibilidad mal interpretada por parte de los docentes, teniendo como consecuencia la ejecución de tareas que más que crear generalmente se caracterizan por reproducir. En este aspecto, el maestro demuestra actitudes de conformismo y de apatía, las cuales requieren ser contrarrestadas por actitudes que motiven la reflexión y el cuestionamiento, lo cual podría ser posible si se le ofreciera al docente esa oportunidad, es decir, proporcionarle espacios y tiempos que le permitan compartir sus experiencias que no sólo se limiten a darle estrategias, sino que vayan más allá, permitiéndole encuentros con su propia realidad personal y expectativas profesionales. Para facilitar lo anterior, se sugiere el restablecimiento de los Centros de Cooperación Pedagógica de antaño, promover el trabajo colegiado en cada centro escolar e incluir en los cursos de actualización de los maestros, temáticas sobre el Desarrollo Humano, valores y actitudes que permitan al docente recuperar la esencia de persona y de su pedagogía.

- Los aciertos y desaciertos que van apareciendo al propiciar aprendizajes, implican reaprender, reestructurar, redescubrir, revivir, revalorizar, renovar, rectificar y recordar, entre otras cosas. Acciones que aparentemente van generando el diccionario de la repetición o del retroceso, pero que cuando se enfocan en el intento de mejorar, se convierten en retos y en compromisos que permiten identificar qué

actitudes son necesarias continuar, y cuáles se deben transformar. Las actitudes optimistas podrían fortalecer estas metas.

- Ante la constante movilidad que caracteriza a la docencia, es necesario tener y tenernos paciencia, desarrollando actitudes de perseverancia que permitan en alguna forma no decaer en los intentos de mantener viva la práctica pedagógica. Otras actitudes básicas que también apoyan este intento y que requieren ser trabajadas son: las de observación, viendo no sólo lo que nos indica la razón, sino también el corazón, es decir, poder ver no solo lo que agrada, sino también lo que causa desconcierto; las de escucha, aprender a escucharnos y también a los que nos rodean, o sea, escuchar atentamente hasta lo que no se dice con palabras (un gesto, una actitud); y las de comunicación, empleando para ello la capacidad de intuir en qué momento es prudente hablar y en qué momento es necesario callar, evitando abusar de una o de otra.

- Las actitudes ciertamente no son la panacea, ni el descubrimiento del eslabón perdido, pero sí son posturas que caracterizan a las personas. La educación para poder acrisolar ideales y metas, requiere de docentes que se arriesguen, que decidan lanzarse hacia la posibilidad de poder vislumbrarlas como realidades. El maestro que actúa por convicción, reconociendo límites pero también probabilidades al confiar en él y en los demás, presenta oportunidades de superar la retórica, tecnicismos y apatías, surgiendo en su lugar actitudes que permiten recobrar la esperanza de tener una educación más justa y equilibrada al ofrecer la oportunidad de considerarla como un proyecto que requiere de esfuerzos permanentes. La propuesta es atreverse a actuar.

# PROPUESTA DE ACTUALIZACIÓN

GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 31-A, MÉRIDA, YUCATÁN



# HACIA UNA DOCENCIA CON ROSTRO HUMANO

CURSO-TALLER DE DOCENCIA Y DESARROLLO HUMANO

DIRIGIDO A:  
DOCENTES FRENTE A GRUPO  
PERSONAL DIRECTIVO Y DE SUPERVISIÓN  
PERSONAL DOCENTE QUE REALIZA ACTIVIDADES TÉCNICO-PEDAGÓGICAS

NIVEL:  
SECUNDARIA (GENERAL Y TÉCNICA)

*Febrero 2001*

## DESCRIPCIÓN DEL CURSO

ESTADO: Yucatán.

INSTITUCIÓN: Universidad Pedagógica Nacional.

NIVEL Y/O MODALIDAD: Secundaria General y Técnica.

FINALIDAD: Atender un problema técnico-pedagógico.

NOMBRE: Curso-Taller. Docencia y Desarrollo Humano. Hacia una Docencia con rostro humano.

OBJETIVO: Crear un espacio de reflexión y de encuentro que permita desarrollar habilidades y capacidades de comunicación con él mismo y con las demás personas con las que se interrelaciona al realizar su tarea pedagógica.

VERTIENTE: Primera, Segunda y Tercera

DESTINATARIOS: Maestro Frente a Grupo, Directivo y de Supervisión y Personal Docente que realiza Actividades Técnico-Pedagógicas.

DURACIÓN: 36 Hrs. Aula.

HORARIO: De 8 a 14 Hrs.

TURNO: Matutino-Sabatino

JORNADA: Seis.

## JUSTIFICACIÓN

En la actualidad, ante la constante movilidad que se genera por el ritmo de vida que se lleva, la comunicación interpersonal se encuentra segregada limitando la oportunidad de crecimiento personal que se puede generar a través de ella. Es necesario hacer un alto y reflexionar sobre esta situación.

La educación, cumpliendo con una de sus finalidades básicas, que es precisamente facilitar el crecimiento integral de las personas, debe de tener el compromiso de generar espacios que mejoren la comunicación entre: maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-directivos, maestro-padres de familia y autoridades-sociedad, para poder compartir experiencias, inquietudes, expectativas y también esperanzas, posibilitando de esta manera la recuperación de una de las máximas expresiones del ser humano: crecer aprendiendo de los demás.

¿Cómo lograr que se fortalezcan estas relaciones? Pensamos que fomentar el Paradigma del Desarrollo Humano es una alternativa. Humanizar la educación es posibilitar un compromiso real y congruente con los más próximos en lo cotidiano. Sólo quien se percibe como maestro y como persona, sin fragmentarse y se confronta en búsquedas de constante transformación podrá elegir el camino con sus propias alternativas y conciencia de sus capacidades y de sus debilidades, en donde la opción de transformar, transformándose él también, permitirá, en alguna medida, formar profesionales de la educación, por medio de una práctica que busca ser mejorada y renovada constantemente.

## OBJETIVO GENERAL

Crear un espacio de reflexión y de encuentro, que permita desarrollar habilidades y capacidades de comunicación del docente con él mismo y con las demás personas con las que se interrelaciona al realizar su tarea pedagógica.

## OBJETIVOS PARTICULARES

- ♣ Explorar las concepciones del docente acerca de las actitudes que desarrolla en su práctica educativa.
- ♣ Proponer el paradigma del Desarrollo Humano como un camino hacia una docencia humanizada teniendo como alternativa la renovación de actitudes.
- ♣ Identificar por medio de actitudes reflexivas a los conflictos como una realidad intrínseca a la vida.
- ♣ Rescatar el valor de la comunicación en el desarrollo de una práctica docente que pretender ser mejorada.
- ♣ Destacar la importancia de una vocación personal para la trascendencia de la labor educativa
- ♣ Propiciar un proyecto de vida personal y profesional encaminado a la transformación.

**DESCRIPCIÓN DE LAS SESIONES**  
**SESIÓN 1**  
**"Las Razones de Ser Docente"**

OBJETIVO PARTICULAR: · Explorar las concepciones del docente acerca de las actitudes que desarrolla en su práctica educativa.

CONTENIDO (TEMAS)	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	TIEMPO	RECURSOS	OBSERVACIONES
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Para ti, ¿qué es ser docente?</li> </ul>	<p>Lectura en voz alta "Un alto a tiempo" a cargo del conductor.</p> <p>Objetivo: Ambientación Relajación Motivar a detenerse par reflexionar.</p> <p>Ejercicio: 1. Se les pide a los participantes que se sientan cómodos y que, de preferencia cierren los ojos, poniendo atención en la lectura.</p> <p>Dinámica "La telaraña" Objetivo: Romper el hielo Presentación del grupo Crear un ambiente de comunicación</p> <p>Ejercicio: 1. El conductor toma el estambre y coloca a los participantes en círculo. 2. Toma un extremo del hilo, se presenta mencionando su nombre y lo que le motivó a escoger este curso-taller. 3. Lleva el hilo hacia otro participante que repetirá dicha acción, y así continuará hasta que se presenten todos los participantes, que irán cruzando los hilos para forma la telaraña. 4. Después tomarán su gafette y ocuparán sus asientos.</p> <p>Bienvenida e Inauguración</p>	<p style="text-align: center;">10'</p> <p style="text-align: center;">30'</p> <p style="text-align: center;">10'</p> <p style="text-align: center;">30'</p>	<p>Grabadora Música instrumental, Lectura "Un alto a tiempo". Autor Anónimo</p> <p style="text-align: center;">Bola de estambre, gafettes, plumones, alfileres.</p>	<p>Anexo 1</p>

	<p>Presentación del programa. Se sugiere la lectura discontinua para que los participantes se involucren y comenten tanto los objetivos como los criterios de evaluación del mismo.</p> <p><b>RELATORÍA:</b> Es oportuno hacer mención de la necesidad de elaborar una relatoría escrita por ellos mismos en cada sesión. Los participantes elegirán, ya sea al azar o por voluntad propia al relator de cada sesión. Comentar la lectura "La muñeca de sal".</p>	20'	Lectura: "La muñeca de sal" De Mello, Anthony. <u>El autoconocimiento</u> o Ed. Lumen, Argentina.	
	<p>Conferencia Magistral del Dr. Pablo Latapí Sarre "Las Fronteras de la Educación". (Se sugiere que los participantes tomen apuntes). Compartir sus apuntes y reflexiones.</p>	60'  60'	Televisión Videocassetera Videocasset Lectura (Transcripción de la Conferencia): "Las fronteras de la educación".	
	<b>RECESO</b>	30'		
El Ayer y el Hoy..., ¿Cómo ser el Docente del Mañana?	<p>Lectura Diferenciada. Comentar.</p> <p>"Carta Rusa" Ejercicio: 1.- Cada participante anotará algunas razones de ser docente. Después de comenzar a escribir las suyas el conductor hará una señal aproximadamente cada 2 minutos y las hojas se pasarán al lado derecho de tal manera que el participante situado al lado derecho continúe escribiendo. 2.- La hoja seguirá rotando de manera que todos escriban en la hoja de todos (criterio opcional según los tiempos y número de participantes). 3.- Leer y comentar</p>	10' 40'  30'  60'	Lectura "Diez razones maestras de la razón de ser del maestro". Aguilar Camín, Héctor. <u>Diez razones maestras de la razón de ser del maestro</u> ", en Diez para los Maestros, SNTE, México, 1993.	Evaluación

\* PRÓXIMA SESIÓN: Se pedirá a los participantes una toalla, ropa cómoda y escribir su concepto de hombre.

**SESIÓN 2**  
**"El Desarrollo Humano, ¿Para Quién?"**

OBJETIVO PARTICULAR: · Proponer el paradigma del Desarrollo Humano como un camino hacia una docencia humanizada, teniendo como alternativa la renovación de actitudes.

CONTENIDO (TEMAS)	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	TIEMPO	RECURSOS	OBSERVACIONES
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo Humano: Punto de partida para el crecimiento del docente.</li> </ul>	<p>Retroalimentación de la sesión anterior. Lectura de la relatoría  Dinámica : Yo también soy persona  Objetivo:  Relajación  Favorecer procesos de reflexión y autoanálisis.  Ejercicio:  1. Se les pide a los participantes que se acuesten en el piso, en la posición más cómoda que elijan y de preferencia, que cierren los ojos.  2. El conductor leerá fluida y pausadamente los conceptos de hombre traídos por los participantes, invitando a reflexionar. La pregunta final generadora es: ¿qué es el hombre?  3. Al finalizar la lectura se invita a los participantes a compartir sus impresiones.  4. Ambientación, mientras escuchan los escritos con los ojos cerrados, se apagan las luces, al finalizar se deja un tiempo en silencio y se les invita a abrir los ojos para observar el vídeo que se preparará anticipadamente.</p>	<p style="text-align: center;">30'  60'         60'</p>	<p>Música instrumental  Velas o Incienso  Toallas para tender en el piso.</p> <p>Escrito introductorio (síntesis) Ver anexo.  Escritos de los maestros ¿qué es el hombre?</p> <p>Vídeo: "El poder de una visión"</p>	<p style="text-align: center;">Anexo 2</p>
	<p style="text-align: center;"><b>RECESO</b></p>	<p style="text-align: center;">30'</p>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El ABC del docente, ¿y el del niño?</li> </ul>	<p>Dinámica: El reloj  Objetivo: Formar grupos de 5 personas.  Ejercicio:  1. Se coloca a los participantes al centro, el conductor dirá:- "El reloj marca las 3" y se agruparán de tres en tres.  2. Así se irán diciendo varios números y los participantes se agruparán de acuerdo al número que indique el</p>	<p style="text-align: center;">30' 45'</p>	<p>STOVER, Jhenieffer.  <u>Educación para el Desarrollo Humano</u>, en Antología UPN, págs. 28-59.</p>	

	<p>conductor.</p> <p>3. La última indicación será para formar grupos de cinco para analizar y comentar las lecturas. Comentar ante el grupo.</p> <p>Realizar la evaluación de la sesión.</p>	30'	Lectura Complementaria: LAFARGA, Juan. <u>Desarrollo Humano hacia el año 2000</u> , en Antología UPN, págs. 60-65.	
	<p>Escribir y comentar, con base en su experiencia y lo analizado su concepto personal sobre lo que es desarrollo humano.</p> <p>Mesa redonda. Exponer sus conclusiones.</p>	15'		EVALUACIÓN
		60'		

PRÓXIMA SESIÓN: Se pedirá a los participantes traer ropa cómoda.

### SESIÓN 3

#### La Práctica Docente: Mundo de Laberintos

OBJETIVO PARTICULAR: Identificar por medio de actitudes reflexivas a los conflictos como una realidad intrínseca a la vida.

CONTENIDO (TEMAS)	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	TIEMPO	RECURSOS	BIBLIOGRAFÍA
Luces y sombras de la práctica docente	Retroalimentación de la sesión anterior. Lectura de la relatoría.	20'	Relatoría	
	Dinámica: El nudo Objetivo: Observar la naturaleza del conflicto y sus consecuencias.	20'	Música estridente y ruidosa.	
	Ejercicio: 1. Se forman dos equipos por seriación; se les numera del 1 al 2 y cada participante se va con el equipo correspondiente.	30'		
	2. Cada equipo formará un círculo que no cerrará por completo. 3. Tomándose de las manos, el participante del extremo pasará por debajo de los brazos en zig-zag y los demás le seguirán "enredándose" unos con otros, utilizando piernas, cabeza y brazos, hasta quedar	30'		

	<p>hechos un "nudo".</p> <p>3. Cuando todos estén "anudados" el conductor da la señal para desenredarse, por último, todos se toman de la mano y hacen un solo nudo y se repite la operación.</p> <p>Lectura de relajación Objetivo: Relajación Motivar a la reflexión y comentar sus impresiones.</p> <p>Se forman equipos de 3 a 5 personas (por afinidad) para discutir las lecturas. El conductor motivará a los participantes a explorar el concepto de conflicto de acuerdo con sus experiencias, ya sea personales o en la práctica docente.</p> <p>Propiciar la reflexión, análisis y comparaciones sobre el conflicto.</p> <p>Lectura y discusión grupal.</p>	60'	Lectura "Entre el bien y el mal" SABATO, ERNESTO, <u>La Resistencia</u> . Ed. Planeta Argentina, Buenos Aires 2000	
	RECESO	30'		
La Pedagogía de Colón: Perseverar para descubrir	<p>Comparación metafórica de los viajes de Colón basada en el planteamiento de los diferentes conflictos que tuvo que resolver.; así como la relación entre su objetivo inicial y el resultado.</p> <p>Lectura de reflexión Objetivo: Relajación Motivar la reflexión y comentar sus impresiones</p> <p>Dinámica el laberinto</p>	30'  60'  60'	Lectura "Carta a un Maestro". LATAPI, PABLO, en Diez para los maestros, SNTE, 1993. Música	Anexo 3

	<p>Objetivo: Establecer analogías entre los conflictos y los laberintos.</p> <p>Ejercicio:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. A cada participante se le entrega un dibujo con un laberinto del que deberán ingeniárselas para salir.</li> <li>2. El conductor motivará al participante a establecer relaciones entre el laberinto como los conflictos que vive cotidianamente y la forma en que se enfrenta a ellos.</li> </ol> <p>Elaborar un escrito personal que tome en cuenta los siguientes elementos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- su concepto de conflicto,</li> <li>- los más relevantes para la docencia jerarquizados,</li> <li>- los aspectos necesarios para la solución de conflictos</li> <li>- y cómo hacer para que éstos sirvan para construir e inyectar vitalidad a la práctica docente.</li> </ul> <p>Compartir sus escritos de manera opcional.</p>		<p>Dibujos de laberintos (una copia por persona)</p>	<p>EVALUACIÓN</p> <p>Anexo 4</p>
--	--	--	--	----------------------------------

**SESIÓN 4**  
**La Trascendencia de la Vocación**

OBJETIVO PARTICULAR: Rescatar el valor de la comunicación para posibilitar el desarrollo de una práctica docente mejorada.

CONTENIDO (TEMAS)	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	TIEMPO	RECURSOS	OBSERVACIONES
<p>La comunicación máxima expresión del Desarrollo Humano</p>	<p>Retroalimentación de la sesión anterior Lectura de la relatoría.</p> <p>Dinámica: "Autobiografía en diez declaraciones"</p> <p>Objetivo: Propiciar la reflexión acerca de las actitudes que asumimos al comunicarnos.</p> <p>Ejercicio:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.-Se reparten hojas a todos los participantes y se dan las instrucciones:</li> </ol> <p>Escribir en diez ideas breves que actitudes reconocen en si mismo que desarrolla al comunicarse.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>2.-Compartir sus escritos</li> </ol>	<p>30'</p> <p>60'</p> <p>30'</p>	<p>Relatoría</p> <p>Hojas en blanco Lápices</p>	
<p>La docencia un</p>	<p>Dinámica: "Círculos de comunicación"</p>	<p>30'</p>	<p>Lecturas:</p>	

lugar para florecer la comunicación impersonal	<p>Objetivo: Inducir al tema y comentar las lecturas</p> <p>Ejercicio:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.- Se forman 5 equipos de 5 elementos cada uno, se reúnen y comentan aspectos relevantes de lectura.</li> <li>2.- El coordinador dice "¡Cambio!" y todos deben de cambiar de equipo. Siguen comentando la lectura.</li> <li>3.- Nuevamente el coordinador da la consigna y se forman 2 equipos para seguir comentando.</li> <li>4.- Finalmente el coordinador dice "¡Cambio!" y se forma un solo círculo para realizar la plenaria</li> <li>5.- Plenaria.</li> </ol>	60'	<p>"De hablarle al educando a hablarle a el y con el; de oír al educando a ser oído por el educando"</p> <p>FREIRE, PAULO. <u>Cartas a quien pretende enseñar</u> Ed. Siglo XXI, 4ª. Ed, México 1998.</p> <p>"Hablar en la comunicación"</p> <p>POWELL, JHON <u>La felicidad es una tarea interior</u>, Ed. Diana, 8ª. Impresión, México, 2000.</p>	
	Receso	30'		
	Ver "Plática grabada del maestro Manuel Mercader" (se sugiere que los participantes tomen apuntes) Comentar sus reflexiones sobre el video y lectura	30'	TV Video "Homenaje al maestro Manuel Mercader Martínez". Videocasetera.	
		60'	Lectura: "Encuentro y Aprendizaje: la pedagogía del silencio un proceso de autogestión educativa" en Antología Curso Introdutorio a la Maestría U.P.N. Mérida, Yucatán,	

	Dinámica: "encuentro Diez entre Diez" 1.- Escribir en 10' sus reflexiones acerca de la comunicación 2.- Comentar 10' en parejas 3.- comentarios generales	30'	México, 1988.	Evaluación
--	--	-----	---------------	------------

PRÓXIMA SESIÓN: Se pedirá a los participantes traer ropa cómoda.

### SESIÓN 5 " El Arte de la Docencia"

OBJETIVO PARTICULAR: Destacar la importancia de una vocación personal para la trascendencia de la labor educativa

CONTENIDO (TEMAS)	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	TIEMPO	RECURSOS	OBSERVACIONES
Vocación Personal	Retroalimentación de la sesión anterior. Lectura de la relatoría. Dinámica: "El correo de mi vocación" Objetivo: Encontrar analogías entre los personajes de las lecturas y el participante sobre el encuentro de la vocación personal.	30' 30'	Relatoría VAN GOGH, Carta a su hermano Teo, Buenos Aires, Ed. Jackson, 1949.	
Vocación Docente	Ejercicio: 1.- Se forman 3 equipos que leerán las cartas que sugieren la antología. 2.- Comentar. 3.- Compartir ante el grupo sus ideas e impresiones. 4.- Se invita a los participantes a reflexionar sobre el encuentro de su vocación docente y escribir una carta dirigida a las personas que lo a lo largo de su vida influyeron en su elección. 5.- Compartir ante el grupo.	60'  60'	RILKE, R. Carta a un joven poeta. Ed, Siglo XX, Buenos Aires, 1980. FREIRE, PAULO, <u>Cartas a quien pretende enseñar.</u> Ed. Siglo XXI México, 1998.	
	Receso	30'		
Vocación para la vida.	Ver el video "Freire, constructor de sueños" (Se sugiere tomar apuntes) Comentarios sobre los apuntes y reflexiones. Dinámica: La gráfica de mi vocación. Objetivos: Reflexionar sobre la vocación personal. 1.- Pedir a los participantes que acudan a sus recuerdos y que ubiquen en una gráfica (diseñada a su gusto), aprox. Unas 4	60' 45'		Evaluación



	RECESO	30'		
¡Esto todavía no terminal	Ver sonorama. Se sugiere tomar apuntes Se pide la participación de algún miembro del grupo para la lectura "metáfora de un árbol". Comentar sonorama y metáfora. Realizar evaluación de la sesión.	60' 120'	Lectura Complementaria: "La educación como praxis política". GUTIÉRREZ, Francisco. <u>La educación como praxis política</u> , en Antología Desarrollo Humano II, UPN. ROBLES, Teresa. <u>Concierto para cuatro cerebros</u> , Ed. Instituto Milton Erickson.	Evaluación
			Filminas Proyector Grabadora Música instrumental	

## PROCEDIMIENTO FORMAL DE EVALUACIÓN

El Curso-Taller de Docencia y Desarrollo Humano, “Un lugar para la Existencia y la Palabra”, al pretender establecer un espacio para la reflexión y el encuentro a través de los objetivos particulares ya señalados, el conductor o conductora que los desarrolle, considerará los siguientes criterios para poder otorgar la puntuación correspondiente a cada profesor o profesora que se inscriba en él:

1- TRABAJOS PARCIALES (Uno en cada sesión) \_\_\_\_\_ 40%

SESIÓN	ACTIVIDAD	CRITERIOS	%
UNO	Carta Rusa	Al finalizar la dinámica cada participante (docente) deberá escribir una reflexión personal sobre la concepción que tiene sobre su práctica docente, incluyendo en ella los siguientes elementos: <ul style="list-style-type: none"> <li>- personales</li> <li>- pedagógicos</li> <li>- didácticos</li> <li>- históricos</li> <li>- institucionales</li> <li>- políticos</li> </ul>	8
DOS	Escribir su concepto sobre desarrollo humano.	Considerando todos los elementos tratados en la sesión (comentarios y lecturas), desde los siguientes puntos de vista: <ul style="list-style-type: none"> <li>-filosófico</li> <li>-biológico</li> <li>-social</li> <li>-político</li> <li>-educativo</li> <li>-personal</li> </ul> Destacando la importancia que todos ellos tienen en su práctica docente.	8
TRES	Escribir su concepto de conflicto.	Relacionándolo con : <ul style="list-style-type: none"> <li>- El mundo</li> <li>- La docencia</li> <li>- Su persona</li> </ul> Presentar para cada aspecto propuestas de solución.	8

CUATRO	Escribir su concepto de creatividad y vincularlo al concepto de vocación.	Desde el punto de vista: - Educativo - Artístico - Para la vida	8
CINCO	Escribir tres palabras significativas sobre el concepto de la esperanza.	Redactar el por qué de la elección de esas palabras, considerando: - Su práctica docente - Su reflexión personal	8

## 2.- TRABAJO FINAL INTEGRADOR \_\_\_\_\_ 40%

Elaborar un ensayo considerando los siguientes criterios:

- Claridad en las ideas \_\_\_\_\_ 7 puntos
- Sustento teórico \_\_\_\_\_ 7 puntos
- Profundidad en las ideas \_\_\_\_\_ 7 puntos
- Integración de las relatorías y trabajos parciales \_\_\_\_\_ 7 puntos
- Extensión Mínima: 5 cuartillas a doble espacio \_\_\_\_\_ 7 puntos

## 3.- ELABORACIÓN DE RELATORÍAS \_\_\_\_\_ 20%

Se realizarán por equipos, considerando los siguientes aspectos:

- Que las ideas expresen lo más significativo de las sesiones \_\_\_\_\_ 5 puntos
- Que incluyan reflexiones del grupo y del equipo relator \_\_\_\_\_ 5 puntos
- Que tenga el propósito de difundirse fuera del aula (escuelas, periódicos de la localidad, otros espacios) \_\_\_\_\_ 5 puntos
- Más que descripción, que se caractericen por ser escritos vivenciales \_\_\_\_\_ 5 puntos

Para llevar a cabo este control proponemos el siguiente registro:

NOMBRE	TRABAJOS PARCIALES (SESIONES)						RELATORÍA	TRABAJO FINAL	% TOTAL *
	1	2	3	4	5	6			

\* El total del porcentaje indicará qué puntuación otorgar de acuerdo a los lineamientos para la obtención de la acreditación del curso establecidos por la Comisión Nacional SEP – S.N.T.E.

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros

- ABRAHAM, Ada. El enseñante es también persona. Barcelona, Ed. Gedisa, 1986.
- BLANCO, Ricardo. Docencia universitaria y desarrollo humano. México, Ed. Alambra, 1982.
- BOHANNAN, Paul y Marck Glazer. Antropología, Lecturas. México, Ed. Level, Industria Gráfica, 1993.
- BUSS, Arnold. Psicología General. V. 3, Tercera Edición, México, Ed. Limusa, 1990.
- CAPLOW, Theodore. La investigación sociológica. Barcelona, Ed. Laia, 1972.
- CARR, W y Kemmis S. Teoría crítica de la enseñanza. España, Ed. Martínez Roca, 1988.
- CHATEAU, Jean. Los grandes pedagogos. México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- CONALTE. Hacia un nuevo modelo educativo, 1989-1994. México, 1989.
- DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. México, Ed. UNESCO, 1996.
- DEWEY, John. Democracia y educación. Buenos Aires, Ed. Losada, 1978.
- DÍAZ, Miguel C. Psicología Social. Madrid, Ed. EUDEMA, 1992.
- ESCOBAR G. Miguel. Comp. Paulo Freire y la Educación Liberadora. S.E.P., Ed. Caballito, 1985.
- FERRINI, Rita. Hacia una Educación Personalizada. México, Ed. Limusa, 1991.
- FRANKL, Víctor. El hombre en busca de sentido. Barcelona, Ed. Herder, 1984.
- FREIRE, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. México, Ed. siglo veintiuno, 1998.

- FROMM, Erick. El humanismo como utopía real. México, Ed. Paidós, 1998.
- GARCÍA HOZ, Víctor. Tratado de Educación Personalizada. La Práctica de la Educación Personalizada. Madrid, Ed. Rialp, 1988.
- \_\_\_\_\_. Personalización Educativa. Génesis y Estado Actual. Madrid, Ed. Rialp, 1991.
- \_\_\_\_\_. El concepto de persona. Madrid, Ed. Rialp, 1989.
- GONZÁLEZ GARZA, María. El Niño y la Educación. México, Ed. Trillas, 1988.
- GUTIERREZ SÁENZ, Raúl. Introducción a la Pedagogía Existencial. México, Ed. Esfinge, 1975.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI. Métodos de la investigación. México, McGraw-Hill, 1991.
- IKEDA , Daisaku. El Nuevo Humanismo. México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Estudios sobre el maestro. Universidad de Valencia, 1979.
- LAPASSADE, Georges. Autogestión Pedagógica. Barcelona, Ed. Gedisa, 1986.
- MASLOW, Abraham. La amplitud potencial de la naturaleza humana. México, Ed. Trillas, 1994.
- MILLER, Delbert. Guía para los sitios métodos principales y técnicas del investigador en Ciencias Sociales. Estados Unidos, Ed. Mc. Kay, 1960.
- MORGAN, Clifford. Breve introducción a la Filosofía. México, Ed. Calypso, 1985.
- MOUNIER, Emmanuel. Manifiesto al Servicio del Personalismo. Madrid, Ed. Taurus, 1965.
- PARDINAS, Felipe. Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales. México, Ed. siglo veintiuno, 1970.
- PICK, Susan y Ana Luisa López. Cómo investigar en Ciencias Sociales. México, Ed. Trillas, 1980.
- POSTIC, Marcel. Observación y Formación de Profesores. Madrid, Ed. Morata, 1978.
- POWELL, John. La felicidad es una tarea interior. , México, Ed. Diana, 2000.
- QUINTANA CABANAS, José M. Por una Pedagogía Humanista. Madrid, Ed. Dykinson, 1996.

- \_\_\_\_\_. Pedagogía Axiológica. Madrid, Ed. Dykinson, 1998.
- \_\_\_\_\_. Teoría de la Educación. Madrid, Ed. Dykinson, 1995.
- RAMÍREZ, Rafael. Obras completas. Tomo 1. Gobierno del Estado de Veracruz, 1966.
- ROGERS, Carl. El proceso de convertirse en persona. México, Ed. Paidós, 1989.
- \_\_\_\_\_. Libertad y Creatividad en Educación. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1989.
- SACRISTÁN, J. Gimeno. El curriculum una reflexión sobre la práctica. Madrid, Ed. Morata, 1996.
- SALAZAR, José. Psicología Social. México, Ed. Trillas, 1997.
- SELLTIZ, Claire. Métodos de investigación en las relaciones sociales. Madrid, Ed. Rialp, 1968.
- SENLE, Andrés. Pedagogía Humanista. Bilbao, Ed. Mensajero, 1988.
- SCHON, Donald. La formación de profesionales reflexivos. Barcelona, Ed. Paidós, 1992.
- STEPHEN, Wilson. Review of educational research. Traducción del inglés por Susan Beth Kapilian. México, Dirección General de Relaciones Internacionales. Departamento de Estudios y Documentación, 1981.
- TAMAYO Y TAMAYO, Mario. El proceso de la investigación científica. Segunda Edición, México, Ed. Limusa, 1993.
- TORRES BODET, Jaime. Discursos. Tomo I. S.E.P., 1941-1964.
- TORRES NOVOA, Carlos A. La praxis educativa de Paulo Freire. México, Ed. Gernica, 1977.
- TORRES, Rosa María. Alternativas dentro de la Educación Formal: La Escuela Nueva de Colombia. Santiago de Chile, UNICEF, 1993.
- \_\_\_\_\_. Educación Magisterial: De la retórica a la acción. Artículo presentado en la Conferencia Internacional sobre "Las sociedades en el desarrollo de los maestros para una nueva Asia", UNESCO-UNICEF, Bangkok, 1995.

TORRES SEPTIEN, Valentina. Comp. Pensamiento Educativo de Jaime Torres Bodet. S.E.P., Ed. Caballito, 1985.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Comp. Paquete del Autor. Celestin Freinet. Licenciatura en Educación Básica, México, 1985.

XIRAU, Ramón. Introducción a la historia de la Filosofía. Undécima Edición, Universidad Autónoma de México, 1990.

ZABALZA, Miguel A. Diseño y Desarrollo Curricular. Madrid, Ed. Narcea, 1994.

#### Enciclopedias

ENCICLOPEDIA EDUCATIVA. Vol. I y II, Colombia, 1994.

#### Revistas

BLAS CERVANTES. "Educación comparada: La organización Escolar en Estados Unidos y Canadá". Educación 2000, México, 1995.

DIEZ, Nemesio. "Los otros y mi crecimiento: ¿Solidaridad es Desarrollo Humano?". Prometeo, Universidad Iberoamericana, No. 4, México, 1994.

LAFARGA, Juan. "Desarrollo Humano hacia el año 2000". Prometeo, Universidad Iberoamericana, No. 0, México, 1992.

MARTÍNEZ BONAFÉ, j. "Los colectivos críticos de Profesores y profesoras en el Estado Español". Investigación en la escuela, No. 22, Sevilla, 1994.

SAGOLS SALES, Lizbeth. "El humanismo hoy". CONAFE No. 6, México, 1992.

## Conferencias

- FREIRE, Paulo. Cit. por Carlos Muñoz Hurtado. Conferencia: Paulo Freire. Constructor de sueños. ITESO, México, 2000.
- FURLÁN, Alfredo. Conferencia Magistral: Curriculum y Condiciones Institucionales. Seminario-Taller, UASLP, México, 1991.
- LATAPÍ, Pablo. Conferencia Magistral: Las Fronteras de la Educación. IV Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, 1997.
- SOTOVER, Jennifer. Conferencia Magistral: Educación para el Desarrollo Humano. Encuentro Mundial de Educación Especial, México, 1997.
- TORRES, Rosa María. Conferencia Internacional: Educación Magisterial: De la retórica a la acción. Bang Kok, UNESCO-UNICEF, 1995.

*ANEXOS*

## ANEXO 1

De los variados modelos educativos que existen relativos a la educación tradicionalista y a la educación humanista, se conformaron los siguientes, considerando a Carl Rogers (1989), al Instituto de Ciencias de la Educación (I.C.E) de la Universidad de Valencia (1979), y a Andrés Senlle (1988), enfocándolos básicamente a las actitudes que demuestra el docente al participar en el proceso de aprendizaje:

### EDUCACIÓN TRADICIONALISTA

- \*Da información explicando el tema.
- \*Desatiende las informaciones de los demás.
- \*Fomenta la pasividad en sus alumnos, sólo son receptores de datos.
- \*Propicia el aburrimiento superado por sus alumnos.
- \*Reproduce la información y espera la reproducción de la misma por parte de sus alumnos.
- \*Fomenta la memorización.
- \*Utiliza los textos de los alumnos como única fuente del saber.
- \*No propicia las preguntas.
- \*Se considera superior.
- \*Impone, sanciona.
- \*Aplica la disciplina por medio del temor.
- \*Su objetivo es cumplir con el programa.
- \*Son obedientes y dependientes sus alumnos.
- \*Evita los conflictos.
- \*Hace cumplir las normas.
- \*Es rígido en su sistema.
- \*El aprendizaje no es profundo ni duradero.
- \*No posee capacitación para resolver situaciones nuevas y distintas.
- \*Establece distancias marcadas entre alumno-profesor.
- \*No expresa libremente sus sentimientos.
- \*Teme discrepancias con sus superiores..
- \*Juzga con manga ancha y otras con manga estrecha a sus alumnos.
- \*A veces se cansa de enseñar.
- \*Le cuesta trabajo reconocer sus errores.
- \*No se ocupa de sus alumnos desaventajados.
- \*Se irrita cuando no entienden sus preguntas.
- \*Espera elogios de sus superiores.
- \*No estimula en clase.
- \*Es responsable, pero no comprometido.

## EDUCACIÓN HUMANISTA

- \*Considera las experiencias de sus alumnos.
- \*Dirige y canaliza la información.
- \*Fomenta la participación.
- \*Fomenta la interacción maestro-alumno, alumno-maestro y alumno-alumno.
- \*Plantea y dirige la búsqueda de soluciones.
- \*El alumno es el centro del proceso de aprendizaje (Lo toma en serio).
- \*Propicia que el alumno sea el protagonista de su propio desarrollo.
- \*Permite que el alumno hable, discuta, razone y exponga opiniones.
- \*Mantiene el interés constante en sus alumnos.
- \*Elimina la pasividad por una participación activa y planificada.
- \*Sabe escuchar a los demás.
- \*Maneja la disciplina con cierto orden activo (Espíritu de equipo y colaboración).
- \*Fomenta en sus alumnos un comportamiento libre y responsable.
- \*Utiliza los libros de texto como un recurso más entre otros.
- \*Fomenta la autonomía.
- \*Su objetivo es >saber ser< y >hacer< (Desarrollo integral humano).
- \*Enfrenta y resuelve los conflictos.
- \*Es auténtico en su comportamiento.
- \*Refleja verbalmente sus sentimientos.
- \*Apoya a sus alumnos.
- \*Demuestra equilibrio emocional.
- \*Denota apertura a la experiencia.
- \*Promueve el respeto y confianza mutuos.
- \*Cuestiona constructivamente.
- \*Retroalimenta el proceso de aprendizaje.
- \*Establece un clima propicio para el aprendizaje.
- \*Interviene a tiempo.
- \*Moviliza los recursos del grupo.
- \*Posee conocimientos teóricos.
- \*Se actualiza constantemente.
- \*El aprendizaje es entretenido y divertido.
- \*Estimula la aportación colectiva como la posibilidad de solución de problemas.
- \*Fomenta la igualdad de oportunidades entre todos.
- \*Exige mucho de sí.
- \*Acepta al alumno tal como es (Empatía).
- \*Es paciente.
- \*Proyecta una imagen de docente como ser humano.
- \*Consulta a otros compañeros sus problemas de clase.
- \*Estimula a sus alumnos.
- \*Es responsable y comprometido. Es un facilitador del aprendizaje.

## ANEXO 2

### GUÍA DE OBSERVACIÓN

#### 1. ACTITUDES ANTE EL CONOCIMIENTO.

- 1.1. Plantea preguntas.
  - 1.1.1. Con intención de que el alumno responda reflexivamente.
  - 1.1.2. Expone preguntas retóricas.
  - 1.1.3. Ayuda a recordar conocimientos relativos al tema.
- 1.2. Responde a las preguntas.
  - 1.2.1. Considera todas las interrogante.
  - 1.2.2. Selecciona preguntas.
  - 1.2.3. Ignora las preguntas.
- 1.3. Conduce a los alumnos a aceptar sus objetivos.
  - 1.3.1. Atrae la atención.
  - 1.3.2. Fija objetivos.
  - 1.3.3. Plantea problemas.
  - 1.3.4. Invita a discutir los objetivos.
- 1.4. Conduce a los alumnos a alcanzar los objetivos fijador.
  - 1.4.1. Impide desviar la clase a otra dirección.
  - 1.4.2. Llama al orden al alumno distraído.
  - 1.4.3. Ayuda a utilizar los conocimientos adquiridos.
  - 1.4.4. Define términos.
- 1.5. Hace una exposición.
  - 1.5.1. Expone hechos.
  - 1.5.2. Expone sus propias ideas.
  - 1.5.3. Enuncia hechos o generalizaciones.
  - 1.5.4. Explica hechos o generalizaciones.
- 1.6. Empleo de materiales.
  - 1.6.1. Utiliza material de presentación figurativa.
  - 1.6.2. Utiliza material simbólico.
  - 1.6.3. Utiliza material de construcción y manipulación.
  - 1.6.4. Invita al alumno a servirse de algún material.
- 1.7. Evalúa el conocimiento.
  - 1.7.1. Hace saber al alumno que su respuesta es la correcta.
  - 1.7.2. Ayuda a completar respuestas.
  - 1.7.3. Solicita a otros alumnos complementos para una respuesta dada.
  - 1.7.4. Evalúa el proceso con técnicas diversas.
  - 1.7.5. Evalúa aplicando una prueba objetiva.
  - 1.7.6. Acepta respuestas pero no hace saber al alumno si es correcta o incorrecta.
  - 1.7.7. Da a la pregunta una respuesta ambigua (ah...)

#### 2. ACTITUDES HACIA LOS ALUMNOS.

- 2.1. Acepta los sentimientos de los alumnos.

- 2.1.1. Positivos.
- 2.1.2. Negativos.
- 2.1.3. Interpreta los sentimientos.
  
- 2.2. Elogia o estimula.
  - 2.2.1. Felicita los progresos realizados.
  - 2.2.2. Bromea sin ofender.
  - 2.2.3. Recompensa el esfuerzo.
  
- 2.3. Acepta o utiliza las ideas de los alumnos.
  - 2.3.1. Clarifica planteamientos.
  - 2.3.2. Desarrolla ideas de los alumnos.
  - 2.3.3. Permite la espontaneidad.
  - 2.3.4. Invita a los alumnos a plantear preguntas.
  - 2.3.5. Permite comunicar conocimientos.
  - 2.3.6. Relaciona diferentes respuestas de los alumnos.
  
- 2.4. Se interrelaciona con los alumnos.
  - 2.4.1. Las distancias entre maestro-alumno, son desapercibidas.
  - 2.4.2. Atiende las solicitudes de los alumnos.
  - 2.4.3. Escucha a los alumnos.
  - 2.4.4. Establece relaciones con y entre los alumnos.
  - 2.4.5. Busca el contacto con sus alumnos después de la lección.
  
- 2.5. Da órdenes.
  - 2.5.1. Directivas.
  - 2.5.2. No directivas.
  - 2.5.3. Afirma su autoridad.
  - 2.5.4. Sanciona.
  - 2.5.5. Prevalecen períodos de silencio.
  - 2.5.6. Surgen períodos de confusión.
  
- 3. ACTITUDES HACIA UNO MISMO.
  - 3.1. Rasgos de su personalidad.
    - 3.1.1. Reconoce sus errores y rectifica.
    - 3.1.2. Sus acciones denotan seguridad.
    - 3.1.3. Impone su modo de razonar.
    - 3.1.4. Es rígido en su sistema.
    - 3.1.5. Se adapta a las reacciones de sus alumnos.
    - 3.1.6. Es comprensivo.
    - 3.1.7. Demuestra conformismo.
    - 3.1.8. Se interesa por hacer bien las cosas.
    - 3.1.9. Se perturba fácilmente por las reacciones de sus alumnos.
    - 3.1.10. Sabe asombrarse.
  
  - 3.2. Tiene conciencia de su personalidad.
    - 3.2.1. Sabe captar la atención.
    - 3.2.2. Se identifica como parte del grupo.
    - 3.2.3. Critica a los alumnos menos capaces.
    - 3.2.4. Estimula a todos los alumnos.
    - 3.2.5. Facilita el aprendizaje.
    - 3.2.6. Conduce el aprendizaje.
    - 3.2.7. Utiliza los recursos de su personalidad (voz, tono, arte de decir...)
    - 3.2.8. Crea un ambiente agradable en el grupo.
    - 3.2.9. Propicia la independencia de sus alumnos con respecto a su persona.

- 3.3. Apertura a la experiencia.
  - 3.3.1. Acepta experiencias sugeridas por la autoridad.
  - 3.3.2. Acepta sugerencias del grupo.
  - 3.3.3. Parece reedescubrir el conocimiento.
  - 3.3.4. Propicia innovaciones.
  
- 3.4. Estabilidad emocional.
  - 3.4.1. Posee control de sí.
  - 3.4.2. Interviene conscientemente.
  - 3.4.3. Es paciente cuando sus alumnos no comprenden.
  - 3.4.4. Es respetuoso con las expresiones y sentimientos de los alumnos.
  - 3.4.5. Expresa afecto a sus alumnos.
  - 3.4.6. Es congruente entre el decir y el hacer.

## **ANEXO 3**

### **GUÍA DE ENTREVISTA**

#### **1. IMPORTANCIA DE LA ACTITUD DEL DOCENTE EN EL DESARROLLO DE SU TAREA EDUCATIVA.**

- 1.1. Repercusiones (en los alumnos, en la escuela, en su persona).
- 1.2. Conciencia de lo que se hace.
- 1.3. Compromiso con lo que se realiza.

#### **2. INFLUENCIA DEL CONTEXTO INSTITUCIONAL EN DONDE DESARROLLA SU LABOR, AL ADOPTAR UNA ACTITUD DE OTRA.**

- 2.1. Profesores que laboran en escuelas públicas.
- 2.2. Profesores que laboran en escuelas privadas.

#### **3. REPERCUSIÓN DEL NIVEL DE ESTUDIO DEL DOCENTE AL ADOPTAR DETERMINADAS ACTITUDES.**

- 3.1. Actualización permanente.
- 3.2. Formación permanente.
- 3.3. Vocación.

#### **4. INTERÉS DEL DOCENTE POR MEJORAR SU PRÁCTICA DOCENTE MODIFICANDO ACTITUDES.**

- 4.1. Apertura a las innovaciones.
- 4.2. Por imposición.
- 4.3. Por necesidad de corregir actitudes posteriores.

#### **5. CONOCIMIENTO DEL ESTILO DE DOCENCIA QUE DESARROLLA CON SUS ACTITUDES EL PROFESOR.**

- 5.1. Interés por documentarse.
- 5.2. Interés por preguntar.
- 5.3. Justifica su acción al cumplir con lo establecido institucionalmente.

#### **6. IMAGEN QUE PROYECTA EL DOCENTE EN EL DESEMPEÑO DE SU TAREA EDUCATIVA AL DESARROLLAR UNA ACTITUD DETERMINADA.**

- 6.1. Conocimiento de sí mismo.
- 6.2. Hacia sus alumnos.
- 6.3. Ante los cambios educativos.
- 6.4. Ante la necesidad de adaptarse a las nuevas propuestas pedagógicas.

#### **7. ACTITUDES BÁSICAS DEL DOCENTE ANTE EL CONOCIMIENTO.**

- 7.1. Facilitador.
- 7.2. Conductor.

#### **8. PERSPECTIVAS SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA PRÁCTICA DOCENTE ADOPTANDO UNA ACTITUD POSITIVA ANTE LOS CAMBIOS.**

- 8.1. Apertura.
- 8.2. Resistencia.
- 8.3. Conformismo.

## ANEXO 4

### CUESTIONARIO

ESTIMADOS MAESTROS Y MAESTRAS:

El siguiente cuestionario tiene como objetivo conocer algunos aspectos importantes sobre qué características y actitudes considera más relevantes para el buen desempeño de la docencia y cuáles considera también como de menor relevancia. Mucho le agradeceremos el tiempo que nos brinda y la honestidad de sus respuestas al graduar su información, la cual será totalmente confidencial; así mismo le reitero que su opinión y comentarios sobre este trabajo, serán de gran utilidad para los fines que persigue esta investigación.

Le pedimos que marque con una "X" su elección; (7) significa mayor relevancia, y (1), menor relevancia.

ACTITUDES HACIA UNO MISMO	MAYOR RELEVANCIA		MENOR RELEVANCIA				
	7	6	5	4	3	2	1
SER AUTENTICO EN SU COMPORTAMIENTO							
ENFRENTAR Y RESOLVER LOS CONFLICTOS							
SABER ESCUCHAR							
EXPRESAR SUS SENTIMIENTOS							
SER RESPONSABLE							
EXIGIRSE ASÍ MISMO							
CUMPLIR CON EL DEBER							
CUESTIONARSE EN SU TRABAJO							
SER PACIENTE							
SER ESTRICTO EN SUS ACCIONES							
ESTAR ABIERTO A EXPERIENCIAS							
CONOCER SUS NECESIDADES COMO PERSONA							
COMPROMETERSE CON LO QUE REALIZA							
RECONOCER SUS ERRORES							
SER AUTÓNOMO							
SER PARTE DE UN GRUPO DE TRABAJO							

ACTITUDES HACIA LA ESCUELA	MAYOR RELEVANCIA			MENOR RELEVANCIA			
	7	6	5	4	3	2	1
CONSULTAR A OTROS COMPAÑEROS SUS PROBLEMAS DE CLASES							
CUMPLIR NORMAS							
CREAR Y ESTABLECER NORMAS							
TRABAJAR COLECTIVAMENTE							
RESPECTAR A LAS AUTORIDADES							
OPINAR EN LA TOMA DE DECISIONES							

ACTITUDES ANTE EL CONOCIMIENTO	MAYOR RELEVANCIA			MENOR RELEVANCIA			
	7	6	5	4	3	2	1
BASAR LA CLASE EN LA INFORMACION							
DIRIGIR Y CANALIZAR LA INFORMACION							
FOMENTAR LA PARTICIPACION							

REPRODUCIR LA INFORMACION Y ESPERAR LA REPRODUCCION DE LA MISMA							
SER UN FACILITADOR DEL APRENDIZAJE							
DAR IMPORTANCIA A LA MEMORIZACION							
PROPICIAR LA AUTOFORMACION DE LOS ALUMNOS							
CUMPLIR CON EL PROGRAMA							
SU FIN ES PROPICIAR EL DESARROLLO INTEGRAL							
ACTUALIZARSE							
FOMENTAR UN COMPORTAMIENTO LIBRE							
EVALUAR SISTEMATICAMENTE							
RETROALIMENTAR EL PROCESO DE APRENDIZAJE							
SER RIGUROSO EN SU SISTEMA DE TRABAJO							
ESTABLECER UN CLIMA DE RESPETO Y CORDIALIDAD							
MOVILIZAR LOS RECURSOS HUMANOS Y DIDACTICOS DEL GRUPO							
SER UN CONDUCTOR DEL APRENDIZAJE							

ACTITUDES HACIA SUS ALUMNOS	MAYOR RELEVANCIA				MENOR RELEVANCIA		
	7	6	5	4	3	2	1
CONSIDERAR LAS EXPERIENCIAS DE SUS ALUMNOS							
TOMAR EN SERIO A LOS ALUMNOS							
FOMENTAR LA INTERACCION ENTRE LOS INTEGRANTES DEL GRUPO							
CONSIDERAR A LOS ALUMNOS DESAVENTAJADOS							
ESTABLECER DISTANCIAS CON LOS ALUMNOS							
PERMITIR QUE EL ALUMNOS EXPRESE SUS OPINIONES							
PRACTICAR LA DISCIPLINA POR CONSENSO							
APOYAR A LOS ALUMNOS SIN DISTINCION							
FORMAR ALUMNOS QUE SIGAN EL EJEMPLO DEL MAESTRO							
PROMOVER LA CONFIANZA							
ESTAR ATENTOS DE LO QUE PASA A LOS ALUMNOS							
ACEPTAR AL ALUMNO TAL COMO ES							
DISTRIBUIR A LOS ALUMNOS SEGUN SUS APTITUDES							
ESTIMULAR EL TRABAJO GRUPAL							
DESTACAR A LOS MAS APTOS							
ENSENAR LOS VALORES INSTRUCTIVAMENTE							
PROMOVER LOS VALORES							
PROPICIAR LA CREATIVIDAD							
ESTIMULAR LA ACTIVIDAD FISICA							

## OBSERVACIONES Y/O SUGERENCIAS

Con respecto a alguna idea que no esté contemplada en el cuestionario.

---



---

Con respecto al tema.

---



---

Otro(s).

---

---

---

Se agradece su valiosa colaboración al contestar las preguntas.

Muchas gracias.

ESTUDIANTE DE MAESTRÍA U.P.N.

L.E.B. LOURDES MARILYN DEL SOCORRO LEAL BURGOS.

Lugar y fecha: \_\_\_\_\_  
Escuela: \_\_\_\_\_

## ANEXO 5

### VALORES QUE HA DE DAR LA EDUCACIÓN\*

VALOR	ACTITUD VALIOSA
Vida	Respeto a la vida.
Dignidad Humana	Respeto a las demás personas. Trato digno con todo individuo. Sentimiento de la propia dignidad.
Libertad y las libertades concretadas en los derechos humanos	Respeto a las libertades de los demás.
Verdad	Veracidad. Honor. Tolerancia.
Justicia	Comportamiento justo. Velar por los derechos de los demás.
Amor	Aceptar a las personas tales como son. Ayudarlas, consolarlas, apoyarlas, etc.
Fidelidad	Colaboración, solidaridad, lealtad, etc.
Paz	Animo conciliador. Saber soportar. Saber perdonar, etc.

\*Según E. J. Cooper (1978).

## ANEXO 6

### ESTILOS DE DOCENCIA DEFINIDOS POR PAUTAS REFERENTES A LA ACTITUD Y CONDUCTA DEL EDUCADOR\*

PAUTAS / ESTILOS	AUTORITARIO	
	ABSOLUTISTA	CONDUCTISTA
Imagen del docente	Se considera superior	Se considera superior
Acción del docente	Impone- sanciona	Vende ideas, aconseja
Disciplina	Temor	Paternal
Concepto de naturaleza	Negativo, son irresponsables	Positivo, El hombre se conforma
Poder	Supremo y absoluto	Supremo, suavizado paternalmente
Objetivos	Cumplir con el programa	Cumplir con el programa contando con el bienestar personal
Conflictos	Deben reprimirse	Son peligrosos, evitarlos
Imagen que se espera del alumno	Obediente y pasivo	Obediente y activo. Dependiente

\*Andrés Senlle, Pedagogía Humanista, Bilbao, España, 1988.

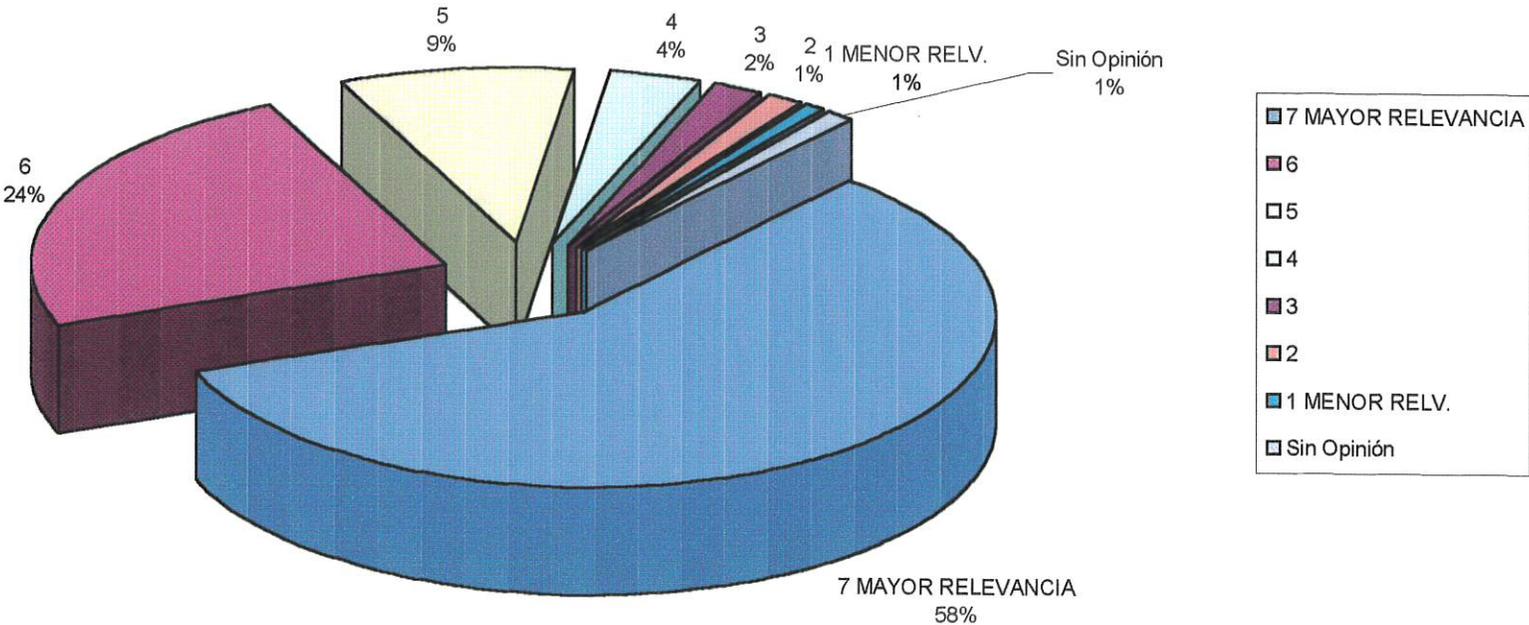
PAUTAS / ESTILOS	INTEGRADO	SEPARADO
Imagen del docente	Se considera un orientador.	Hace cumplir las normas.
Acción del docente	Trabaja en equipo. Fomenta autonomía y cooperación.	Cumple normas.
Disciplina	Nace del espíritu del equipo y colaboración.	Poca responsabilidad.
Concepto de la naturaleza	Positivo. El hombre trabaja para autoformarse.	El hombre es esclavo de las normas y la burocracia.
Poder	Reglamentado y limitado.	Aplica reglamentos y normas como puede.
Objetivos	Desarrollo integral del ser humano. Saber ser y hacer. Se enfrentan y resuelven.	Hacer lo que se pueda.
Conflictos	Activo, que tome decisiones con autonomía.	Se resuelven sobre la marcha.
Imagen que se espera del alumno		Que cumpla lo mejor posible.

**ANEXO 7-A**  
**ANÁLISIS DE DATOS**  
**(MAYOR RELEVANCIA)**

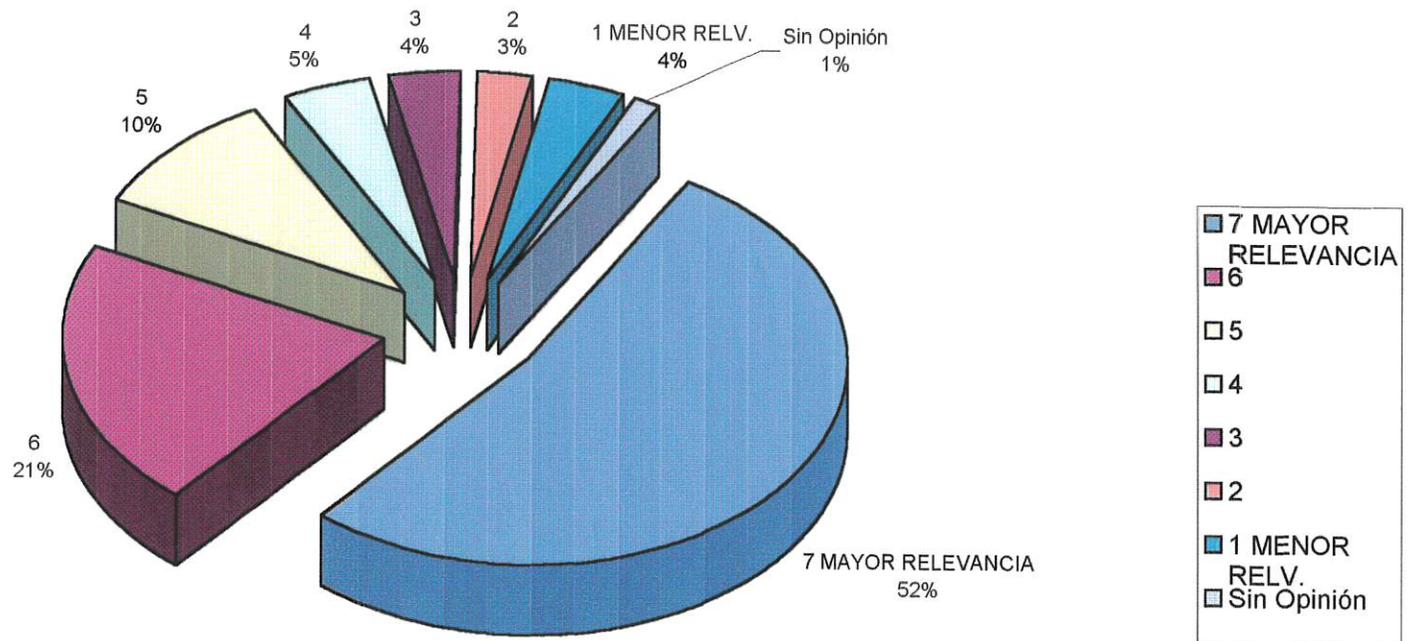
ACTITUDES HACIA UNO MISMO		ACTITUDES HACIA LA ESCUELA	
Ser responsable	(71)	Respetar a las autoridades	(59)
Saber escuchar	(65)	Trabajar colectivamente	(51)
Cumplir con el deber	(63)	Cumplir normas	(51)
Ser auténticos en su comportamiento	(62)	Opinar en la toma de decisiones	(50)
Comprometerse en lo que realiza	(61)	Consultar a otros compañeros	(40)
Enfrentar y resolver los conflictos	(58)	Citar y establecer normas	(37)
Reconocer sus errores	(58)		
Ser parte de un grupo de trabajo	(58)		
Exigirse a sí mismo	(55)		
Estar abierto a las experiencias	(52)		
Reconocer sus necesidades como persona	(51)		
Cuestionarse su trabajo	(47)		
Ser paciente	(40)		
Expresar sus sentimientos	(25)		
Ser autónomo	(25)		
Ser estricto en sus acciones	(25)		
ACTITUDES ANTE EL CONOCIMIENTO		ACTITUDES HACIA LOS ALUMNOS	
Actualizarse	(74)	Apoyar a los alumnos sin distinción	(78)
Fomentar la participación	(72)	Permitir que el alumno exprese sus opiniones	(75)
Establecer clima de respeto y cordialidad	(69)	Tomar en serio al alumno	(74)
Ser un facilitador del aprendizaje	(68)	Promover los valores	(73)
Retroalimentar el proceso de aprendizaje	(65)	Fomentar la interacción	(68)
Su fin es propiciar el desarrollo integral	(64)	Propiciar la creatividad	(68)
Movilizar los recursos humanos y didácticos / grupo	(64)	Considerar las experiencias de los alumnos	(65)
Ser un conductor / aprendizaje	(62)	Estar atentos de lo que pasa a los alumnos	(65)
Propiciar la autoformación de los alumnos	(57)	Estimular el trabajo grupal	(62)
Dirigir y canalizar la información	(46)	Aceptar al alumno tal como es	(61)
Fomentar un comportamiento libre	(35)	Promover la confianza	(59)
Reproducir la información	(28)	Considerar a los alumnos desaventajados	(46)
Evaluar sistemáticamente	(27)	Propiciar la disciplina por consenso	(46)
Cumplir con el programa	(27)	Estimular la actividad física	(40)
Ser riguroso en su sistema de trabajo	(24)	Establecer distancias con los alumnos	(26)
Basar la clase en la información	(23)	Enseñar los valores instructivamente	(26)
Dar importancia a la Memorización	(25)	Distribuir a los alumnos según aptitudes	(21)
		Destacar los más aptos	(20)
		Formar alumnos que sigan el ejemplo del maestro	(17)

**ANEXO 7-B**

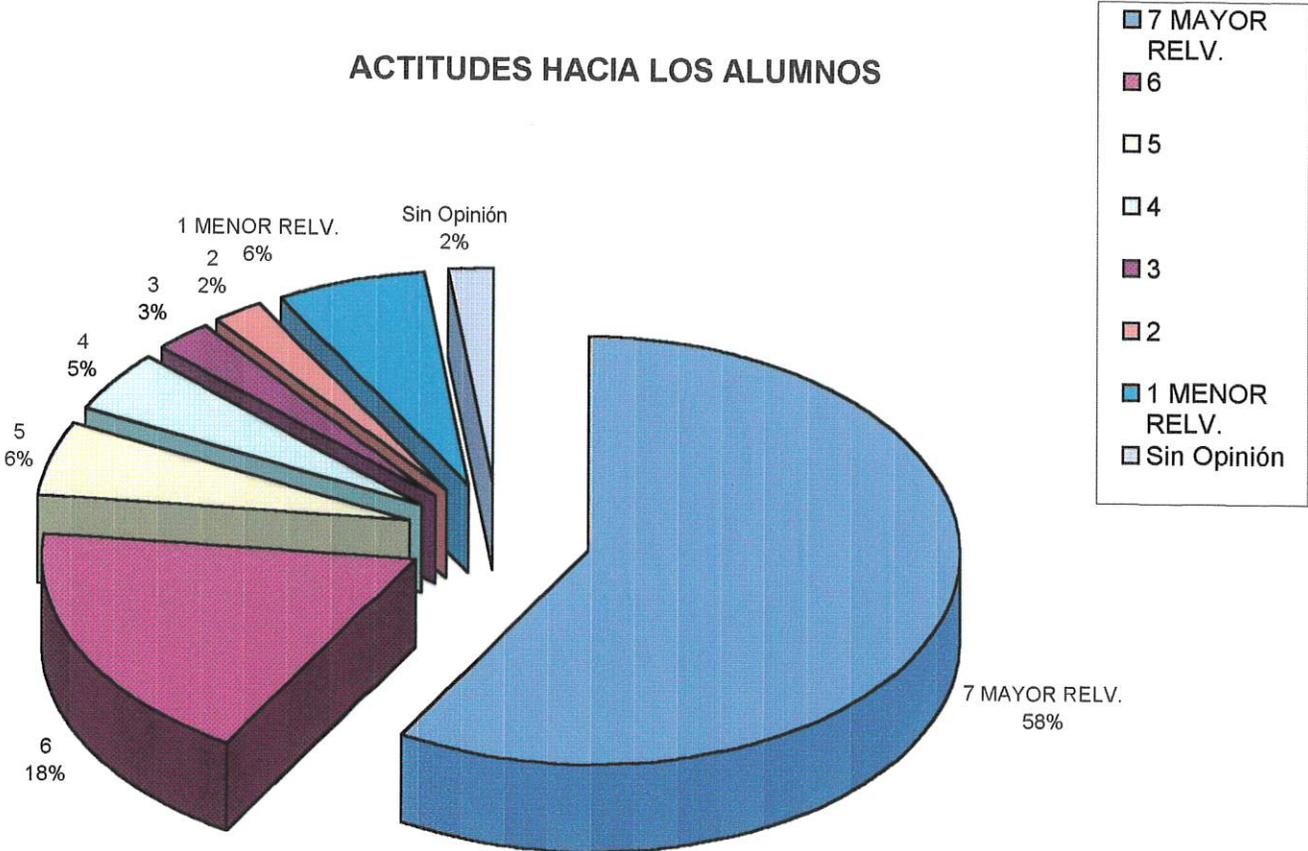
**PORCENTAJES GLOBALES EN RELACIÓN A LA MAYOR Y MENOR RELEVANCIA DE OPINIÓN CON RESPECTO A LAS ACTITUDES HACIA UNO MISMO**



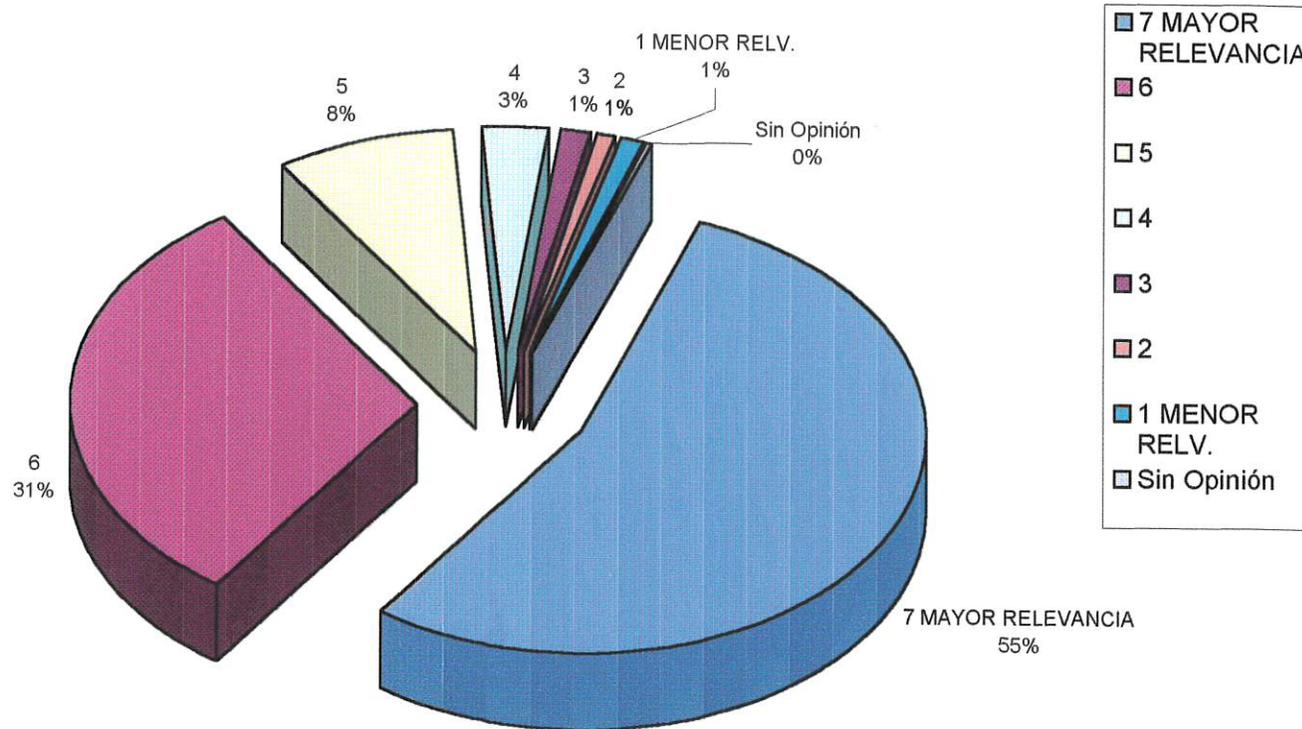
## ACTITUDES ANTE EL CONOCIMIENTO



### ACTITUDES HACIA LOS ALUMNOS



## ACTITUDES HACIA LA ESCUELA



## ANEXO 8

### PRINCIPIOS Y ACTITUDES EN LA EDUCACIÓN TRADICIONAL Y EN LA EDUCACIÓN HUMANISTA (ESTUDIO COMPARADO)\*

EN LA EDUCACIÓN TRADICIONAL

EN LA EDUCACIÓN HUMANISTA

#### 1. EL PROFESOR:

Lo sabe todo, da toda la información; explica toda la materia porque es él que la sabe. Cree que sólo él puede explicar. Es un "libro parlante". No considera útiles las aportaciones de los demás: "Ud. Se calla que el profesor soy yo".	No es la única fuente de información. Remite a otras fuentes y a la experiencia de los alumnos. También existen los libros, la experiencia y la vida real. Dirige y organiza la información. Fomenta la participación a través de actividades y preguntas. Fomenta la interacción. Plantea y dirige la búsqueda de soluciones.
--	---

#### 2. EL ALUMNO:

Es sujeto pasivo, receptor de datos. No se le permite hablar "oficialmente", por eso habla durante la clase de cosas ajenas al tema, porque éste no le interesa.	Es el centro del proceso del aprendizaje. Es el agente activo y el protagonista principal de su propio desarrollo. Debe hablar y discutir, razonar y exponer su visión del problema.
--	--

#### 3. LA ACTIVIDAD GENERAL:

Caracterizada por el "quietismo, los brazos cruzados, escuchar, copiar, escribir". El mejor alumno es el que no se mueve ni habla. Los alumnos copian o escriben lo que el profesor dice, para después "retenerlo y recitarlo".	Se caracteriza por la actividad constante durante toda la clase, ya sea física o mentalmente. Habla para dar ideas y sugerencias. "Aprender haciendo". Los alumnos deben procurar entender lo que se dice, para poder expresar sus opiniones.
---	---

\*ANDRÉS SENLLE, *Pedagogía Humanista*, Bilbao, España, 1988.

#### 4. LA ACTIVIDAD PENSANTE:

Lo mejor que hace el alumno es escuchar, retener y recitar las lecciones. En esta situación se suele caer en el aburrimiento superado, tal vez por temor al fracaso o a la represión.	Lo mejor que el alumno puede hacer es escuchar, preguntar, comprender, elaborar y defender ideas propias. El interés debe mover la actividad pensante del alumno.
---	---

#### 5. METODOLOGÍA:

Casi exclusivamente expositiva, el aprendizaje se convierte en almacenamiento de datos, Más que aprender se memoriza.	Pretende ser "activa, participativa y por elaboración". El aprendizaje debe ser un proceso de elaboración de resultados personales mediante la acción y la aplicación.
---	--

## 6. LOS LIBROS DE TEXTO:

Son la receta del saber existente. Son los depósitos del saber. Son "el profesor en conserva", su conocimiento, retención y participación con el objetivo del aprendizaje.	Son un recurso útil, entre otros recursos. Ofrecen directrices y sugerencias para ser analizadas y contrastadas frente a las vivencias y experiencias de la vida. Ofrecen materia de discusión y no contenidos dogmáticos.
--	--

## 7. LA PARTICIPACIÓN:

La escuela tradicional no fomenta ni permite con facilidad la participación de los alumnos, porque atenta contra el orden y la disciplina. No se fomentan las preguntas ni otras formas de participación activa.	El lema de la escuela humanista puede ser "aprender haciendo", es decir, participando. El aprendizaje es un proceso de elaboración personal. El aprendizaje ha de ser "actividad", ya sea motriz o mental. El orden pasivo y estático debe ser eliminado o sustituido por una "participación activa planificada".
--	---

## 8. LA INTERACCIÓN GRUPAL:

Variable, casi desconocida en la escuela tradicional y contraria a esa imagen "ideal de una clase disciplinada y callada, escuchando al profesor con los brazos cruzados.	Puede constituirse en uno de los principios y principales recursos de la "participación activa". Ofrece las máximas oportunidades de tener que escuchar a los demás, comprenderles y refutarles defendiendo las opiniones personales ante los otros.
---	--

## 9. LA DISCIPLINA:

Es uno de los grandes objetivos de la escuela tradicional. Característica de la buena clase y del buen profesor, al mismo tiempo el gran problema de gran parte de los profesores a los que la falta de ese don de la disciplina, les obliga a gastar sus mejores energías para mantenerla. La obsesión de muchos profesores.	Una variable que debe controlarse canalizando la participación activa de los alumnos. En esta escuela no puede darse la disciplina estática. Es compatible con un "cierto orden activo". La fórmula de la disciplina puede ser ésta: El alumno siempre debe estar haciendo algo planificado.
---	--

## 10. EL RESULTADO DEL APRENDIZAJE:

No se puede negar todo resultado positivo a la escuela tradicional, pues creemos que estos resultados fueron posible "a pesar" de su enfoque metodológico sólo en la medida en que individualmente los alumnos se han aproximado al enfoque de la escuela activa. "Aprenden mejor en la medida en que participan, actúan, piensan, comprenden y elaboran ideas propias, etc." El mejor resultado de ese aprendizaje es el desarrollo de la memoria, como capacitación para repetir esquemas fijados. Todo otro resultado puede interpretarse como una adquisición personal, a nivel maduro, ante la realidad de la vida.	El enfoque metodológico de la escuela humanista, caracterizado por la "participación activa de los alumnos", con todas las concomitancias consignadas, es la mejor vía para producir un buen resultado de aprendizaje, entendido como desarrollo de una capacidad para distintas formas de comportamiento. La escuela activa ofrece la oportunidad de mejores resultados a nivel de destrezas y conocimientos, y sobre todo, a nivel de valores ante la vida, capacitando a la persona para un comportamiento libre y responsable.
--	--

